



**GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-HIDALGO  
SEDE REGIONAL HUEJUTLA**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA**

**EL PRESTIGIO DE “BUEN MAESTRO”, UN CONSTRUCTO VINCULADO AL  
IMAGINARIO SOCIAL**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN EDUCACIÓN**

**PRESENTA:**

**FABIOLA HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ.**

**DIRECTOR DE TESIS:**

**MTRO. MARCO ANTONIO VILLARREAL FITZ.**

HUEJUTLA DE REYES, HGO.

JUNIO 2022

“Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber”.

---

Albert Einstein



Gracias infinitas mi estimado maestro y amigo **Marco Antonio Villarreal Fitz**, gracias por tus enseñanzas, por esas palabras de ánimo cada vez que daba un paso atrás en mi titulación, gracias porque fue gracias a tu perseverancia que después de más de 15 años de haber egresado de la MECPE por fin veo cristalizado este sueño que creía imposible.

**¡Gracias infinitas hasta el cielo!**

## DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

“La gratitud, como ciertas flores, no se da en la altura y mejor reverdece en la tierra buena de los humildes”.

José Martí

Mi tesis te la dedico con todo mi amor a ti *DIOS*, por haberme dado la oportunidad de vivir, tener salud, pero sobre todo tener una hermosa familia.

Con profundo agradecimiento a *mis padres* que me dieron la vida, quienes se privaron de muchas cosas para darme como herencia una carrera profesional y me enseñaron a luchar por mis sueños no importando que tan difíciles parezcan de alcanzar. Mis padres son esa luz que ha guiado mi vida; gracias nuevamente les doy por haberme permitido ser su hija, porque ahora que soy madre los respeto y admiro cada día más.

A ti *hermano*, gracias porque siguiendo tus consejos retomé mi titulación y me esforcé por lograr este nuevo proyecto de vida, que siendo menor que yo, eres una persona que admiro por su gran inteligencia, perseverancia y retos que te pones cada día para ser mejor persona y un excelente ser humano, ¡te quiero mucho!

No puedo dejar de dedicarle este trabajo a ti *esposo* mío a quien a través de los años he aprendido a amar más y más, que, aunque hemos pasado momentos difíciles aun continuamos luchando por ese sueño de formar una familia que emprendimos hace casi quince años y que con el nacimiento de nuestra *hija* se está logrando, ¡te amo mi niña! Eres mi vida y por quien he luchado para culminar esta meta y estés orgullosa de mí.

Mi sincero agradecimiento a mis *maestros* de la UPN sede Huejutla, a todas aquellas personas que en algún momento de la vida me han dado una palabra de aliento para continuar superándome. ¡Muchas gracias!

**ÍNDICE** **PÁG.**

INTRODUCCIÓN

Paradigma de Investigación Cualitativa. 14

Fundamentos Teórico-Methodológicos-Epistemológicos. 20

Técnicas e Instrumentos de Investigación. 25

Análisis de la Información. 29

**CAPÍTULO I**

**Caracterización del Contexto y de los Sujetos Implicados en el Imaginario Social**

**Instituyente del Prestigio de un Maestro en una Escuela Primaria.** 35

1.1. Influencia del Contexto en la Práctica Educativa. 36

1.1.1. Antecedentes Históricos de la Institución. 39

1.1.2. Infraestructura Escolar. 41

1.1.3. Organigrama y Ambiente Escolar. 46

1.2. Historia, Formación y Actualización de Marcos. Ilusión, Pasión y Anhelos Profesionales. 51

1.3. Alumnos del Profesor Marcos, su Misión Profesional y su Estilo de Enseñanza. 64

## **CAPÍTULO II**

### **Las Relaciones Interpersonales del Profesor Marcos como Fuente de Proyección**

<b>Social.</b>	75
2.1. Cómo Perciben la Personalidad de Marcos los Sujetos Escolares.	77
2.1.1. Relación Entre el Profesor Marcos y la Practicante de la Escuela Normal.	83
2.1.2. Relación entre el Profesor Marcos y su Directora.	87
2.1.3. Relación entre el Profesor Marcos y sus Compañeros Docentes.	91

## **CAPÍTULO III**

### **El Reconocimiento de “Buen Maestro” en la Escuela Primaria Bartolomé de las**

<b>Casas.</b>	98
3.1. Cualidades Docentes.	99
3.1.1. Liderazgo Profesional.	100
3.1.2. Cultura, Arte y Práctica de Valores.	103
3.1.3. Autonomía Docente.	109
3.2. Cómo surge la Figura del Profesor Marcos: Cultura Escolar de la Primaria.	111
3.3. Marcos: Un Docente con un Perfil Ocupacional Destacable.	119

### **Reflexiones Finales**

### **Referencias**

## INTRODUCCIÓN

En el contexto determinado por el sistema educativo formal, la tarea educativa es producto de la interacción de múltiples elementos que la demarcan (instituyen e institucionalizan), como la organización del sistema, el sentido y papel de los imaginarios y las cargas de significado que cada una de ellas conlleva para hacer una reflexión referente a ella; desde luego, no hay que olvidarse de las acciones, gestiones e institucionalizaciones que el profesor realiza, quien se define como el elemento clave en el cumplimiento de los objetivos del sistema educativo mexicano.

Si se analiza la historia de nuestro país, observaremos que el maestro ha tenido un papel variable pero notable en las diversas etapas históricas. En los libros de historia de México ya se presentaba desde la época prehispánica la figura del maestro el cual no era denominado como tal, pero que; sin embargo, cumplía con las mismas funciones que en la actualidad, su trabajo como formador de la niñez mexicana le confirió un compromiso e impacto social. En el mundo contemporáneo la función de los maestros no solo se limita a organizar el proceso de enseñanza aprendizaje, sino que además deben capacitarse de manera constante ante los cambios de la sociedad, de igual manera, le corresponde estar preparado para afrontar las necesidades educativas de sus alumnos.

Expresado lo anterior el interés del presente trabajo está fincado en el prestigio del “buen maestro”, constructo originado en un imaginario social en tanto concepto creado por Cornelius Castoriadis en 1989, cuyo enfoque desde sus aportaciones están centradas en una perspectiva culturalista (Bruner, 1999) donde se realiza una deliberación para definir la importancia de la autonomía individual y colectiva, en el cuestionamiento de todo lo establecido en la sociedad, cuyos campos operan con significados de control, poder y dirección que en las instituciones se realiza, así como la forma en que se ha constituido en la institución escolar; en fin, todo un

imaginario creado alrededor de aspectos establecidos en la localidad, los cuales han sido sedimentados por un magma de representaciones primero en el lenguaje como vehículo y después en el hacer social.

En una escuela primaria de nuestro estado de Hidalgo se encuentra el profesor Marcos, un docente con grandes aspiraciones para triunfar en su misión educativa; lo cual lo llevó a convertirse como constructor y a la postre en motor de una serie de imaginarios sociales: intencionalidades profesionales serias, conducta valorada, casi un ser mítico (Pintos, 2001). Cuya profesionalidad se auto produce por su calidad y carácter (Hargreaves, 2014). La figura de dicho maestro permitió que a finales del año 2004 y principios del 2005 se desarrollara una investigación en torno a su persona, para reconocer todos aquellos elementos que le permitieron en ese tiempo histórico construir el prestigio de buen maestro, el cual, está relacionado con el imaginario social docente arraigado en la localidad, cuyas conclusiones se presentan en el siguiente documento.

Por experiencia se sabe que los imaginarios sociales son formas de significación institucionalizadas que la sociedad ha venido adoptando en su pensar, decir, ser y sobre todo en el hacer social diría Castoriadis (1989), por lo tanto se mostrará aquí cómo es que dicho imaginario social consigue de modo particular instituirse en la gramática y tejido social de esta comunidad educativa afectando para bien el modo de pensar y de actuar de la colectividad por el desempeño de este singular personaje denominado Marcos.

Por lo que al penetrar en la dinámica de las indistintas capas de la cultura institucional de esta comunidad es que se muestra la lógica que esta trama en particular presenta, un estudio referente a un constructo lleno de significados en torno al imaginario social que irradió en un maestro de

una escuela primaria, única por sus fenómenos que ahí se producen como en todas las demás; porque “la sociedad debe definir su identidad, su articulación al mundo, sus relaciones con él y con los objetos que contiene, sus necesidades y sus deseos” (Castoriadis, 1989, p. 254).

Durante el proceso de investigación en una escuela primaria, se encontró que es en las prácticas de los agentes educativos donde se sustentan imaginarios que han sido sedimentados como resultado de las acciones, de los discursos como de los significados que circulan en el contexto escolar.

Por tal motivo, la intención del presente informe de investigación es reflexionar y dar cuenta de lo encontrado y reconstruido sobre la particular construcción del prestigio de “Buen maestro” desde un fundamento teórico – analítico - conceptual de cómo es que logra institucionalizar un imaginario social a partir de la particularidad conceptual-analítica desarrollada por Castoriadis (1989), de esta forma, los últimos estudios desarrollados en torno al imaginario social y su correcta funcionalidad permiten realizar con más detenimiento una investigación y comprender los procesos sociales dentro del sistema educativo.

Donde se comprende que es en la sociedad actual con la que interacciona un docente y se caracteriza por ser valorativa, ya que de manera cotidiana tienden a aprobar y desaprobar la forma en que un maestro se desenvuelve en su ambiente de trabajo; si éste cumple con sus expectativas es considerado un “buen maestro” y si no es así demeritan su trabajo, como lo establece Castoriadis (1989) al considerar que los imaginarios sociales promueven valores, valoraciones, satisfacciones, opiniones y formas de proceder de los individuos que conforman una sociedad, como es el caso del contexto en el que labora un docente.

El prestigio de “buen maestro” no es algo fácil de conquistar, éste gira alrededor de un imaginario social docente muy arraigado entre los individuos de una sociedad y de las características que debe reunir; por tal motivo, al encontrarse con un docente que le otorgan ese título es un tema de análisis e interpretación, como es el caso del profesor Marcos protagonista de la investigación; para lograrlo se requirió reconocer el imaginario social creado en este contexto sobre lo que significa ser “buen maestro”; este imaginario se ha instituido a partir de la historicidad de todos los docentes que han transitado en ese contexto en específico.

Por estas razones, en el presente trabajo se narra el proceso de investigación desarrollado en torno a “El prestigio de buen maestro, un constructo vinculado al imaginario social”, con la aplicación de un enfoque de tipo cualitativo donde se comprendieron cómo es que los sentidos y significados que se presentan en las relaciones sociales dentro de una institución educativa se crearon a partir de las representaciones que sustentan sus acciones, que hacen los sujetos de la realidad educativa y describirla tal y como es percibida por los sujetos escolares, una realidad cargada de intencionalidades con un propósito educativo; al menos en Marcos.

Durante el desarrollo de esta indagación se realizó un acercamiento sobre el sentido social que se le da a la idea de ser un “buen maestro”, en tanto matriz de sentido, analizando por ello, al contexto escolar en el cual se desenvuelve el protagonista de la investigación, el ambiente cultural, emocional y social en el que labora, los sujetos con los cuales interactúa, pero sobre todo la forma específica en que él concibe y va construyendo la representación de ser un buen maestro y comprenderla como tal.

A la hora de analizar a la escuela primaria como una institución se realizó una valoración de ella tomando en cuenta los aportes de Lidia Fernández cuando considera que “cada

establecimiento institucional configura un ámbito en donde se reproduce en parte la configuración social general y en donde se generan formas peculiares de organización e instituciones singulares que las legitiman y garantizan” (1994, p.20), quién nos señala que las instituciones educativas son organizaciones sociales con identidad propia donde se configuran diferentes formas de participar en la sociedad.

En este orden, se estudia al maestro Marcos y el entorno social en el que se desarrolla, para ello, se fundamenta el análisis en lo que establece Castoriadis al referirse que hay “dos instituciones sin las cuales toda vida social resulta imposible: nos referimos a la institución del *legein*, componente ineliminable del lenguaje y de la representación social, y la institución del *teukhein*, componente ineliminable de la acción social” (1989, p. 225). *Legein* como un decir personalizado en la figura del profesor Marcos en su formar de actuar y discursar y *teukhein* como un hacer, representado en el imaginario social creado en torno al prestigio de un buen maestro.

Para englobar todos los aspectos antes mencionados de la investigación se presentan las conclusiones en tres capítulos estructurados que dan coherencia al tratamiento de la información tomando como base las cuatro fases de la investigación: sustento teórico y metodológico de la investigación; preparación del acceso al campo y recopilación de la información, análisis de la información y redacción de las reflexiones finales.

En primer término, se establece el paradigma de la investigación realizada, la fundamentación teórico-metodológica, las técnicas e instrumentos de investigación, la entrada al campo y la forma en que se analizó la información. Se establece que el estudio es una investigación cualitativa porque busca la comprensión de los motivos y creencias que están detrás de las acciones o de los discursos de los sujetos escolares; donde el investigador desarrolla conceptos, intenciones y

comprensiones partiendo de muestras de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos o teorías preconcebidas, ya que este estudio no puede ser simplificado a una sola técnica, limitándose a solo algunos aspectos del comportamiento docente.

Al realizarse una indagación sobre imaginarios sociales fue necesario retomar algunas técnicas que permitieran efectuar un abordaje socio-histórico de sentido, formalizar un acercamiento al campo social desde diferentes perspectivas, donde se tomó para su análisis e interpretación el discurso de los participantes (docentes, padres de familia, autoridades escolares, alumnos, etc.) como fuente primordial de datos, se analizaron así también documentos y se observaron situaciones grupales, entre otros.

El anterior análisis permitió interpretar y comprender el entorno social investigado, de éste particular imaginario social que se desarrolló y construyó colectivamente desde el lenguaje del símbolo viajando como una representación colectiva para estacionarse y sedimentarse en el colectivo, pero sobre todo enfatizando en el sujeto investigado.

Se recupera el paradigma interpretativo, retomando aspectos cotidianos, acontecimientos narrados por los protagonistas, con la finalidad de encontrar pistas relevantes que permitiesen otorgar significado a los datos obtenidos en el trabajo de campo, con la idea de interrogar a la realidad alrededor de los elementos que intervienen en la construcción de tipificaciones sociales, retomando para ello algunos principios teóricos de la etnografía, fenomenología como de la hermenéutica profunda.

La intención de retomar la fenomenología obedece a comprender el sentido de las habilidades, la intencionalidad de las prácticas, experiencias cotidianas que giran en torno a la construcción del prestigio de un maestro en una escuela primaria para articular las similitudes o diferencias en

los significados, compromisos, prácticas, habilidades y experiencias; la fenomenología interpretativa intenta desarrollar un entendimiento e interpretación del ser humano basados en sus compromisos, significados y prácticas.

Es importante indicar que los fundamentos epistemológicos que guiaron cada una de las etapas desarrolladas durante toda la investigación fueron desde la problematización del interés temático hasta la interpretación de los datos recogidos en el campo, formas de pensamiento, de análisis y de explicación.

También se hace referencia a la fundamentación del dispositivo metodológico de la investigación, donde se narra de manera sistemática todo el proceso metodológico que se desarrolló durante la recolección y tratamiento de la información, además se establece que uno de los primeros pasos para comenzar la indagación radicó en el hecho de la curiosidad del investigador de la práctica educativa y de cuestionar todo lo que se presentó, tener disposición y buena actitud, pues ella habilita para ir buscando y comprendiendo lo que sucede en el contexto escolar investigado.

En el primer capítulo titulado “Caracterización del contexto y de los sujetos implicados en el prestigio de un maestro en una escuela primaria”, se realizó un análisis de una escuela primaria como una base social en la que emplean las representaciones de la realidad, una organización caracterizada por determinadas actitudes y creencias desarrolladas cotidianamente por autoridades educativas, directivos, maestros, padres de familia, alumnos y personal de apoyo.

Se menciona la infraestructura, organización escolar, la estructura jerárquica y el rol que juega el profesor Marcos dentro de ella, el espacio áulico, las características de los alumnos con los cuales trabaja; de igual manera se reflexionó sobre la parte socio histórica tanto personal como

profesional de Marcos poniendo énfasis en aquellos eventos que dieron apertura y prolongación a su prestigio de “buen maestro”; ubicando el contexto historiográfico, así mismo, su influencia en el desarrollo de su práctica pedagógica.

Los siguientes capítulos que integran este trabajo son de suma importancia, resultado del análisis de los datos durante la construcción de categorías analíticas donde la información recogida en el campo sufrió una transformación, de datos descriptivos a datos sensibilizadores y a su vez estos en analíticos; este tipo análisis e interpretación de la información, así como su abordaje, es lo que permitió mantener la nominación del paradigma al que hemos hecho referencia.

El segundo capítulo que se integra a este estudio lleva por nombre “Las relaciones interpersonales del profesor Marcos como fuente de proyección social”, una matriz de sentido que ha influido en la imagen social instituyéndolo como “buen maestro”. En este capítulo se describe además la forma en que el protagonista de la investigación se relaciona en su entorno social y como es que utiliza variadas estrategias para proyectarse como buen maestro.

En el tercer capítulo intitulado “El reconocimiento de “buen maestro” en la escuela primaria Bartolomé de las Casas”, se realiza un análisis de la cultura escolar de la escuela primaria donde labora el profesor Marcos, la forma en cómo es que se han construido esquemas sobre lo que es un “buen maestro” que sirven para elaborar tipificaciones de la realidad, que constituyen el imaginario social de lo que es un “buen maestro”, sus influencias en las concepciones sociales y en el propio sujeto que se desarrolla como maestro en ese contexto sociocultural. Se narra de forma detallada toda una serie de creencias que sirven al profesor Marcos como parámetro para desarrollar su práctica educativa; cualidades, cultura, arte y practica de valores, autonomía docente, origen y un perfil ocupacional destacable.

Para concluir, se desarrolló una sección destinada a la reflexión, con la encomienda de dar a conocer los comentarios finales que se alcanzaron después de haber desarrollado toda la investigación, del proceso teórico y metodológico y de las conclusiones obtenidas después de haber interpretado los datos de campo.

### **Paradigma de Investigación Cualitativa**

Un conocimiento científico en un contexto educativo no se logra de manera imprevista o accidental, construirlo requiere la aplicación rigurosa de una investigación perfectamente estructurada y sustentada; la epistemología como rama de la filosofía permite constituir paso a paso la forma en que se puede llegar a obtener juicios verídicos y exactos, integrando todos los escenarios socio históricos y psicológicos que giran alrededor.

Etimológicamente la palabra Epistemología se deriva del griego: *episteme*, una de sus funciones radica en “estudiar el origen del conocimiento” (Osorio, 2007, p. 173) para diferenciarlo de la *doxa* definida por varios filósofos griegos como una información engañosa de la realidad; al desplegar una investigación en un campo de estudio educativo se requiere analizar la naturaleza del conocimiento humano, sus elementos y funciones reales; el contar con un sustento epistemológico es elemental, guiar el proceso en cada una de las etapas, desde el transcurso de la problematización hasta la recopilación e interpretación de los datos, que servirán de hilos conductuales dando lógica y coherencia al proceso teórico – metodológico de la investigación.

Mario Bunge considera que:

El científico con alguna formación epistemológica podrá mejorar la estrategia de la investigación, al proceder con mayor cuidado en el planeamiento de los experimentos

o de los cálculos y en la formulación de las hipótesis, así como en la evaluación de las consecuencias de unos y otras. (1997, p. 70)

Por consiguiente, todo investigador tiene que tener un sustento epistemológico que le aporte los fundamentos y métodos del conocimiento científico, formalizar un pensamiento filosófico y crítico que le permita no actuar de manera irracional, logrando así ampliar sus posibilidades de interpretación y mejorar su estrategia de investigación. Este sustento epistemológico tiene un enfoque fenomenológico hermenéutico que permite retomar a las ciencias sociales en su carácter interpretativo.

Al explicar el sentido real que gira en torno a la construcción del prestigio de un “buen maestro” en una institución como todo un escenario educativo, se presentan diversos fenómenos que muestran la cotidianidad de todos los sujetos escolares que en ella participan, y al ser un miembro más de éste, se perciben situaciones interesantes que merecen ser analizadas y así comprender la intención con las que fueron realizadas; por tanto, al reflexionar alrededor del actuar de un docente en un ambiente escolar determinado se tiene la oportunidad de reconocer el propósito de este actuar y analizar el hacer propio, desarrollando la capacidad de pensar en sí mismo, pensar en los actos pasados, presentes y cómo serán en el futuro, es decir, la autorreflexión.

La investigación cualitativa por su naturaleza permite entonces explorar de manera segura y acertada la trama social que se va construyendo y nutriendo en el contexto escolar investigado de esa particular institución ampliamente valiosa por la carga y dirección de significados siguiendo a Lidia Fernández (2001); este escenario sabemos por su dinámicas es cambiante y dialéctico para el sujeto que mira la práctica docente al investigarla, la que es y continua siendo protagonizado por maestros, alumnos, padres de familia, autoridades educativas en continuo movimiento y

transformación que los hace desenvolverse para comprender, reflexionar, imaginar y actuar en base a interpretaciones que fueron y han sido actualizadas por ellos mismos en y a partir de tradiciones y momentos históricos diferentes; la cultura escolar o académica por tanto es “la selección de contenidos destilados de la cultura pública para su trabajo en la escuela, el conjunto de significados y comportamientos cuyo aprendizaje se pretende provocar en las nuevas generaciones a través de la institución escolar” (Pérez, 1998, p. 253), esta interacción emerge, se construye y modifica día con día, es por ello que no se puede analizar con los métodos o técnicas que han venido utilizando históricamente las ciencias naturales, que se caracterizan por ser rígidos y presentar resultados cuantitativos.

Al implementar una investigación social de corte cualitativo se pretende interpretar e identificar los impulsos y creencias que están detrás de las acciones, imaginarios como del discurso en el docente, que estructuran y le dan sentido a su personalidad y a su identidad social, lo que le dan además sentido y significado a sus quehaceres para grabarlos e instituirlos en el imaginario colectivo.

El enfoque cualitativo que guía esta investigación es afín con el propósito de esta tesis, que se centra en definir cómo el prestigio de buen docente es un constructo vinculado al imaginario social; esta pregunta de investigación se fue edificando gracias a la participación de todos los sujetos escolares, por la acción de este profesional protagonista de la investigación, quienes en conjunto explican sus ideas o percepciones, y mediante una interpretación constante de sus aportaciones orales, tanto lo incluido como lo excluido contribuyen a la construcción del objeto de estudio.

Las escuelas al considerarse espacios sociales o instituciones están impregnadas de imaginarios, relatos y discursos que en la gran mayoría de las ocasiones son oficiales, y que están

dichos y escritos en un lenguaje técnico que ya está instituido en el contexto educativo, mientras que otros giran alrededor de significados instituyentes que develan la intencionalidad de los sujetos que las discursan tal como lo plantea Eduardo Remedí:

La institución constituye el lugar de una doble relación: del sujeto singular con la institución y de un conjunto de sujetos ligados por y en la institución, privilegia las formaciones de vínculo que intentan reducir lo heterogéneo en beneficio de lo homogéneo sosteniendo, como se ha expuesto, al principio de la cauda única y de la función del ideal, trabajo en que son empleados todos los procesos de indiferenciación y de homogeneización destinados a hacer coincidir en una unidad imaginaria estos órdenes lógicos diferentes y complementarios, para hacer desaparecer la conflictividad que contienen. (2000, p. 47)

Entonces se comprende que el comportamiento de un docente tiene una intencionalidad que será identificada por el investigador al realizar una indagación de corte interpretativo, en este sentido, se utilizó la hermenéutica, para comprender los textos presentados al realizar una acción interpretativa intencional y contextual; es decir, durante el proceso comprender el discurso contenido en el texto para lograr reunir el sentido de éstas. En conclusión, como lo establece Claudio Martyniuk, la hermenéutica propone: "romper con elementos simbólicos contenidos en la cultura, romper con las interpretaciones del mundo que hemos construido (o heredado)" (1994, p. 69); sustento que servirá de guía durante el proceso, considerando a los actores educativos como heterogéneos y únicos, cada uno de ellos con identidades únicas que conforman su realidad social. En este sentido Edmund Husserl (1985) menciona que toda conciencia es conciencia de algo, y todo "algo" es algo de una conciencia, todo acto es intencional, y cada uno tendrá una forma distinta

y peculiar de darse y es una equivocación asignarles significados iguales a comportamientos similares.

A través de la forma en que desenvuelve el docente expresa su opinión, su mundo, su vida, interpretar esta cultura implica retomar algunos aportes del psicoanálisis lo que permite descifrar el porqué de su forma de proceder, su forma de expresarse, la intencionalidad de sus palabras, localizar el inconsciente. El lenguaje tiene un doble sentido, entendido esto como expresar otra cosa de lo que se dice, interpretarlo; para el investigador cualitativo todas las representaciones son valiosas; no se busca una verdad absoluta, sino comprender de forma detallada los puntos de vista de los sujetos involucrados en la investigación.

No se validó lo que el maestro cree, se analizó cómo él está construyendo su realidad, el prestigio de “buen docente” y como se dijo anteriormente, no se va a enjuiciar lo que se observó, se va a recuperar el mundo como lo ha vivido, por lo tanto, jamás se legitimó el actuar del maestro investigado, proceso que Husserl (1985) lo define como “reducción fenomenológica”, cuestionar todo lo aparente lo que perciben nuestros sentidos en primer momento. El prestigio social de buen maestro no es una creación propia inherente por naturaleza, es la construcción de toda una combinación de factores de la historia personal, familiar y cultural, sin dejar a un lado la trayectoria profesional, la forma de pensar o actuar, en conclusión, la personalidad propia que nos diferencian de los demás son elementos claves para analizar el prestigio de un docente.

El mundo de la pseudoconcreción (Kosik,1963) está presente en todo momento y haciendo referencia al problema que guía esta investigación en un punto clave que no se puede perder de vista, fue requisito estar muy alerta, tener presente que el éxito de esta indagación dependió de la

edificación de este mundo irreal a través de un proceso dialéctico, y para realizarlo se analizó desde un principio el fenómeno observado, estar consciente de lo que se mostró no es auténtico.

Se retomaron algunos aportes de la hermenéutica, considerada como el arte que estudia la comprensión de textos, otorgándoles significados, lo no perceptible con los órganos sensoriales, es decir, los textos recabados durante la indagación, mostraron el lenguaje del sujeto a investigar, una simbología la cual se produce, porque “entenderemos por hermenéutica la teoría de las reglas que presiden una exégesis, es decir, la interpretación de un texto singular o de un conjunto de signos susceptible de ser considerado como un texto” (Ricoeur, 1999, p.11).

El sustento epistemológico que aporta la hermenéutica permite como lo afirmó Ricoeur, analizar y comprender la naturaleza de algunos fenómenos que tienen lugar en un escenario educativo, tales como la forma en que un docente es percibido, la cultura escolar, la inserción de un maestro a un contexto escolar con tradiciones culturales muy arraigadas y la forma en que él se proyecta en los diferentes contextos donde interactúa.

En el momento en que se intenta conocer la realidad, cuestionando todo lo aparente, lo cosificado por el hombre a través de la historia, se realizó una crítica, una praxis social, comprender el fenómeno y acceder al mundo real; por lo tanto, cuando se logró interpretar el actuar del maestro, trabajando en su discurso, pues la comprensión hermenéutica del (os) sentidos es el que se concibe y se da a través del lenguaje.

Para realizar el proceso de reflexión que se desprende de la tesis fue de gran importancia el contar con una fundamentación epistemológica de la investigación cualitativa de corte interpretativa, lo que permitió abordar la realidad dentro del paradigma de las ciencias sociales y la manera en que el mundo de la pseudoconcreción, como construcción social está impregnada

de creencias y valores del propio ser humano, las cuales se fueron interpretando y por ende conociendo ese mundo subjetivo; reconocer que el prestigio de un buen docente es un constructo vinculado al imaginario social. Más adelante se dará cuenta cómo las estrategias metodológicas utilizadas para la recopilación de datos permitieron bajo un análisis lograr la interpretación y presentación de conclusiones.

### **Fundamentos Teórico-Metodológico-Epistemológicos**

La presente investigación se analiza desde los referentes conceptuales de la Hermenéutica (en el análisis de textos, del discurso y de contenido) y la Etnografía ( en la observación y descripción de la cotidianidad escolar) puesto que se examina el tema del imaginario social (Castoriadis 1989), y las representaciones colectivas que giran en torno a un maestro quien, por sus valores personales, sus altos compromisos con la tarea educativa sobrepasan sus destrezas pedagógicas, culturales y artísticas todas ellas portadoras de significaciones e imágenes.

Durante este estudio se realizaron varias etapas metodológicas de análisis, en primer término se realizó un aproximación conceptual a los imaginarios sociales desde los referentes teóricos de Cornelius Castoriadis (1989), apoyándose también de los métodos epistemológicos y metodológicos de la hermenéutica siguiendo a Schleiermacher (2019), Delgado (1999), para la comprensión de los imaginarios sociales, de lo anterior fue entonces que se realizaron categorías de análisis donde se llevó a cabo un proceso de comprensión, apropiación conceptual e interpretación de los datos.

Ya que al adentrarse en el estudio del prestigio de un “buen maestro”, en la cultura escolar en particular de una escuela primaria, permitió descubrir, reconocer y valorar a hombres mujeres,

instituciones gubernamentales, asociaciones civiles y demás organismos públicos y privados que han colaborado en su conformación.

En esta ocasión se presentan conclusiones de un estudio realizado a finales del año 2004 y principios del 2005 sobre el caso de un docente en específico, para percibir las particularidades que le permitieron a este docente adquirir el reconocimiento de buen maestro, para ello, se estructuró un proceso metodológico que dio la pauta para obtener información cualitativa, se analizó e interpretó tomando en consideración el enfoque epistemológico que guía la presente indagación científica. Donde uno de los primeros pasos metodológicos realizados fue reflexionar mediante una vigilancia epistemológica el imaginario social docente que implícito en torno a él, al igual, que los aspectos importantes que subyacen en este proceso; como es la correcta detección o elección del problema que se iba a investigar, con su respectiva problematización, contextualización y la parte medular de todo quehacer científico, la fundamentación teórica, metodológica y epistemológica que serviría de soporte durante toda la investigación.

En la inteligencia de lo anterior, la tesis que guía esta investigación se define como: “El prestigio de buen maestro, un constructo vinculado al imaginario social”. Se iniciará por dar una breve explicación de la evolución que sufrió el interés temático y cómo la elección del escenario y los datos empíricos recogidos en el campo influyeron en su delimitación. Es importante mencionar que la temática que se eligió como objeto de estudio al inicio no se presentó de manera directa y fácil, en un principio cuando se decidió desarrollar esta investigación, se tenían muchas inclinaciones hacia algunos temas que en ese momento eran debatidos a nivel escolar y llamaban la atención por su importancia, entre ellos, se encontraba, “¿Cómo se trabajan los valores en la educación primaria?”, “¿Cuál debería ser la función del docente en propiciar la práctica de valores en los educandos?” Y fue así como haciendo referencia al tema de los valores en la educación

primaria se elaboró el anteproyecto al inicio de la MECPE, este anteproyecto no contaba con una fundamentación teórica suficiente para emprender la investigación.

Tiempo después en el proceso se analizaron teóricamente varios aspectos usuales y funcionales respecto a la investigación que principiaría con el análisis de varios aportes de autores reconocidos que permitieran enriquecer ese anteproyecto, reestructurarlo, eliminar algunos apartados obsoletos y anexar aspectos esenciales que por desconocimiento se habían omitido.

Una vez elaborado el proyecto de investigación se comenzó con la búsqueda de un escenario que cumpliera con las características apropiadas y cubriera las expectativas pues “el escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una buena relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos” (Taylor, 1992, p. 36).

Al adentrarse en el análisis del tema elegido se comenzó por reconocerse como investigador; se tenía temor sobre la manera de proceder, presentarse y negociar el acceso al escenario, pero el análisis de los textos de autores reconocidos como: Karel Kosik, Alfred Schütz, Paúl Ricoeur, Thompson, Peter Woods, Cornelius Castoriadis, Lidia M. Fernández, entre otros y el curso propedéutico, primero, segundo y tercer semestre en la línea de investigación educativa, permitieron estructurar la metodología de investigación.

Una de las primeros pasos metodológicos fue buscar a una persona conocida que trabajara en una escuela primaria que orientara y diera la información para localizar al portero de la investigación; fue así como se recurrió a un vecino que fungía como intendente en una escuela primaria cercana a la ciudad, se realizó el primer contacto con él y se emprendió la recopilación de información de la escuela como el nombre del supervisor, director y maestros que ahí laboraban,

con el desarrollo de la investigación, el intendente se convirtió en el informante clave; días después se acudió con la directora de la escuela, donde se le dio a conocer el propósito de la visita y se emprendió la negociación del acceso a la institución, obteniendo una respuesta favorable a la petición.

Al continuar con la delimitación de la investigación, se procedió con la elección del protagonista, quien surgió después de haber reflexionado sobre las necesidades de la investigación; durante los primeros acercamientos con el intendente y exploración del escenario se efectuaron indagaciones sobre la plantilla docente de la escuela primaria, se recibieron muchas opiniones, una de ellas fue relevante, informaron que ahí trabajaba "... Uno de los mejores maestros de la zona escolar, eficiente, amable y colaborador"... (DI) que se acudiera con él, era accesible y aceptaría formar parte de la investigación, este comentario fue crucial porque fue en ese momento cuando el interés temático dio un giro inesperado, se comenzó a realizar un proceso de problematización siendo:

Un proceso complejo a través del cual el profesor – investigador va decidiendo poco a poco lo que va a investigar: un período de desestabilización y cuestionamiento del propio investigador, un proceso de clarificación del objeto de estudio y un trabajo de localización o de construcción gradual del problema de investigación. (Sánchez, 1993, p.3).

Lo que permitió clarificar el interés temático, establecer que no se pondría de antemano determinar qué investigar, que la cotidianidad escolar iría marcando las pautas para seleccionar algunos aspectos que causaran asombro y de esa manera delimitar el ámbito de estudio y el protagonista de la investigación.

Este proceso de problematización no terminó ahí, porque al adentrarse en el contexto de la investigación y en el análisis mismo del sujeto de estudio, la temática adquirió otro sentido, ya no se limitó a trabajar el tema de los valores, el interés temático evolucionó cualitativamente gracias a los datos que proporcionó el intendente y lo que se había logrado rescatar durante el primer acercamiento al campo de estudio, durante la negociación del acceso.

Una vez dentro del escenario de investigación fue necesario mantener el “*rapport*” que se define como: el proceso donde se logra que las personas se “abran” y manifiesten sus sentimientos respecto del escenario y de otras personas o compartir el mundo simbólico de los informantes, su lenguaje y sus perspectivas (Taylor, 1992, p. 55).

Todo este análisis dio el soporte para comenzar ese difícil camino que es el de una investigación de corte cualitativo, el *rapport*, es sin duda, un punto interesante que tiene que considerar el investigador, porque si no se obtiene todos los datos de la investigación de campo pueden estar contaminados y no ser reflejar objetivad.

En los primeros acercamientos al escenario y con el sujeto de estudio la temática volvió a transformarse de “¿Cómo se constituye el estilo de un docente a través de su proceso de formación, que le otorga prestigio en una escuela primaria?” a “¿Cómo se constituye el prestigio de un maestro en una escuela primaria?”, se depuró y focalizó en lo que en realidad se quería investigar.

Los datos que se fueron recabando permitieron realizar una triangulación que suele ser concebida como “un modo de protegerse de las tendencias del investigador y de confrontar y someter a control recíproco relatos de diferentes informantes o fuentes” (Taylor, 1992, p. 92). Esta triangulación de la información, permitió descifrar la realidad del maestro de acuerdo con el corte interpretativo que guía esta investigación.

Este triple análisis se convierte entonces en un instrumento de discrepancia entre los datos, las técnicas y las perspectivas de interpretación involucradas, obteniéndose así una representación completa y objetiva no únicamente de los aspectos conductuales o fenomenológicos de la cultura escolar, involucra aspectos subjetivos del profesor, de los alumnos y de todos los sujetos escolares en general partícipes en el contexto escolar.

Piedad Cristina Martínez define el estudio de caso contemporáneo (como se citó en Eisenhardt, 1989) como:

Una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares, la cual podría tratarse del estudio de un único caso o de varios casos, combinando distintos métodos para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría. (Martínez, 2006, p. 174).

El estudio de caso por sus singularidades se convierte en un método básico de la investigación cualitativa que accede a la individualidad, en las condiciones de educación en un colectivo y mediante la aplicación de diferentes instrumentos de investigación permite obtener una información amplia del sujeto y reconocer el por qué el sujeto actúa de determinada manera, o accede a delimitar la causa de su actuar.

### **Técnicas e Instrumentos de Investigación**

En este apartado se informa sobre las diferentes etapas de trabajo de campo que se emprendieron. En el trabajo de campo se desarrollaron tres actividades esenciales, la primera se relaciona con una interacción social de forma pacífica, lograr que los informantes se sintieran cómodos y ganar su aceptación *rapport* (Taylor, 1992, p. 55). El segundo punto se refiere a las estrategias

utilizadas al obtener datos: destrezas y cualidades aplicadas en el escenario de estudio y como actividad final se presentan el registro de los datos en forma de notas de campo escritas.

A continuación, se mencionarán las técnicas e instrumentos que se utilizaron para recopilar la información y los hallazgos que se alcanzaron al momento de su aplicación. Uno de los primeros aportes de la etnografía a la investigación fue el desarrollar una observación participante, la cual dio la oportunidad de prestar atención sobre lo que las personas dicen y hacen, extraer los hechos que se observaron y describirlos tal y como se presentaron, esta técnica permitió entrar al aula de clases e interactuar de forma directa con el maestro en el lugar mismo, en su escenario educativo; conocer el contexto en el cual era partícipe, los sujetos con los que interactuaba; es así como se logró comprender el lenguaje que utilizan los agentes educativos que están involucrados en la investigación.

El diario de campo es considerado como un instrumento donde se registra todo aquello susceptible de ser interpretado como hecho significativo en el proceso de la investigación, permite sistematizar las experiencias y registrar todos los datos, su importancia radica en que es un elemento básico para la obtención y estudio de resultados; su elaboración implicó como investigador ejercer un gran poder de síntesis y reflexión. El diario de campo recogió los rasgos más significativos que se expresaron al observar la práctica del docente y la cotidianidad de la escuela en diferentes tiempos.

Fue hasta la cuarta visita al campo de estudio cuando se entró por primera vez al aula y se observó la práctica docente de Marcos, en ese momento se comenzó a trabajar con registros de observación, en ellos se describieron tanto actitudes, expresiones y movimientos del maestro en

relación al cual gira la investigación; se describió y narró de forma detallada paso a paso lo que realizaba el maestro observado.

Las observaciones no se organizaron con anterioridad, no fueron fechas planeadas, las visitas nacieron de acuerdo con las necesidades de la investigación; es decir, si se requería reunir determinada información se acudía a la escuela primaria el tiempo necesario, esto permitió estar presente en diversos momentos del trabajo pedagógico y en otros contextos como son los festivales escolares de la misma institución, cuestión que es considerado relevante por el interés temático.

El modelo de registro de observación utilizado fue retomado de María Bertely (2000, p. 66 - 79), en estos registros se manejaron tres columnas, en la primera se registró la hora, haciendo recortes cada 15 minutos; en la segunda la descripción y en la tercera la interpretación; en la columna de descripción se detalló todo lo que observado desde la actitud del docente ante la llegada del observador, su comportamiento con los niños, la practicante (alumna de una Escuela Normal), compañeros de trabajo o padres de familia; se otorgó énfasis en los argumentos que utilizaba en el desarrollo de su práctica, toda esta información se registraba de forma inmediata al salir del grupo para que ésta fuera lo más completa posible y apegada a la realidad observada; tiempo después se analizó la información y se subrayó aspectos importantes, se plantearon preguntas e inclusive se anotaron algunas conjeturas en la columna de interpretación, de esta manera se efectuó un seguimiento del proceso emprendido.

Estos registros fueron la parte medular de la investigación, se formalizaron 14 registros de observación y fue a través de la información descrita en cada uno de ellos como se emprendió la sistematización e interpretación de la información en categorías.

Otra técnica indispensable que permitió recabar información empírica fueron las entrevistas cualitativas a profundidad, estas se caracterizan por “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor, 1992, p. 101).

Se realizaron cuatro entrevistas al profesor Marcos, la primera de ellas se empleó en el momento que se había obtenido la confianza del docente, en este primer acercamiento no se elaboraron preguntas rígidas solo le solicitó que narrara anécdotas sobre su historia personal, escolar y profesional; cuando el maestro Marcos describió cada hecho se le hicieron preguntas específicas sobre lo que pareció interesante para que ampliara su información, fue un encuentro agradable, sin presiones bajo la sombra de un árbol dentro de las instalaciones de la escuela durante la hora del recreo.

Al tener presente que el tema de investigación giraba en torno al prestigio de un maestro se consideró necesario conocer la opinión de algunos informantes que pudiesen dar cuenta de ello, por tal motivo, se realizaron dos entrevistas a la directora de la primaria; fueron aplicadas en dos etapas diferentes, una al inicio de la investigación, donde se recabaron datos específicos sobre la historicidad de la escuela primaria, fecha de fundación, cómo es que está organizada la escuela; la segunda se efectuó en las últimas visitas y las interrogantes giraron en lo que respecta a cuestiones específicas del interés temático como la forma en que percibía al maestro investigado y su desempeño profesional dentro de la institución.

Al igual se realizaron dos entrevistas al personal administrativo de intendencia de la escuela, se aplicaron en las últimas visitas, este informante se consideró un elemento clave por las labores

y funciones que desempeña dentro de la institución educativa, proporcionó datos relevantes sobre el maestro Marcos, la forma en que él, sus compañeros docentes y habitantes de la localidad lo percibían, estos testimonios permitieron enriquecer la información recabada con los otros instrumentos.

Por último, se realizaron entrevistas a maestros quienes en algún momento de su historia profesional laboraron con el docente en la misma escuela, se entrevistó así mismo a padres de familia y alumnos de la escuela primaria donde trabajaba durante el momento de la investigación el sujeto de investigación, esta información recabada permitió indagar sobre el prestigio del maestro. Con el trabajo de campo realizado, se reunió suficiente información, se estudió de manera sistemática, se establecieron nexos y vínculos entre los datos aportados por las diferentes técnicas e instrumentos.

### **Análisis de la Información**

Una vez con los datos del diario de campo, las observaciones y las entrevistas, se inició un repaso general, realizando varias lecturas de cada uno de ellos por separado, retroalimentando y describiendo con más referencias algunas anotaciones que en un principio parecían sin mucha importancia; sin embargo, al realizar la lectura general de la información adquirieron otro matiz por la forma frecuente en que cada dato se reiteraba en las observaciones, por lo que consiguieron otra dimensión y fue necesario explicarlas con más referencias para su correcto tratamiento.

Para tener un adecuado manejo de la información de los registros e identificarlos en cualquier momento, se diseñaron códigos de identificación, y así se registró cada fragmento, por ejemplo, para decir registro de observación número uno, página tres, se utilizó el código RO1: 3 (la RO

significa Registro de Observación, el 1 el número de registro y el 3 el número de página); para las entrevistas se recurrió al mismo procedimiento EN1: 4 (Entrevista uno) y así sucesivamente con los demás instrumentos como el Diario DI: 5 (Diario de campo). Para establecer algunos comentarios durante las observaciones se utilizó el código C.O., estos códigos fueron utilizados principalmente para poder ubicar con mayor facilidad algunos datos y retomarlos para fundamentar el desarrollo de las categorías.

Al tener ya clasificados los fragmentos de los registros con sus respectivos códigos de identificación, se recortó cada fragmento y pegaron en dos metros de pellón (matriz de categorías) previamente dividido en columnas con el primer título tentativo del interés temático “La constitución del prestigio de un profesor en una escuela primaria” y en la parte posterior las categorías descriptivas que más adelante se describirán con más detalle en el siguiente apartado de este documento.

En los primeros intentos para ordenar la información se retomaron algunas referencias teóricas de Peter Woods (1993, p. 135 - 154) para sistematizar y darle un tratamiento a la información, buscando relación entre la gama de datos y posteriormente se clasificó por temas o patrones recurrentes la información recabada (Bertely, 2000, p. 79 -80). Uno de los aportes de estos autores fue el que permitió identificar temas recurrentes en cada uno de los registros, para identificar las significaciones centrales del quehacer de los sujetos y agrupar la información en función de su similitud o relación; los temas que guiaron el primer intento de organización fueron los siguientes: “Comentarios del maestro sobre su trabajo”, “Control grupal”, “Los alumnos”, “Condicionamiento”, “Observador como evaluador”, “El practicante”, “Metodología”, “Balcanización”, “Los padres de familia”, “Compañeros de trabajo” y “Cotilleo”.

El agrupar los datos en estos temas fue un proceso complejo, de forma constante había confusiones de algunos términos e inclusive hubo tropiezos al sistematizar la información, la perseverancia y constante lectura permitió construir las primeras categorías de análisis de la información. La categorización consiste en la segmentación en elementos singulares, o unidades, que resultan relevantes y significativas desde el punto de vista del interés investigativo. Los datos obtenidos en el campo sirvieron de guía para elaborar una matriz de categorías, en un principio fueron descriptivas o rudimentarias, las cuales “son las que se organizan en torno a rasgos comunes tal como son observados o representados por primera vez” (Woods, 1993, p. 139), porque emanaron del análisis de las descripciones realizadas en los registros, así como también de las entrevistas cualitativas aplicadas a los sujetos escolares.

Después se agrupó la información por temas, nuevamente se volvió a leer todo el material y algunos títulos de las categorías descriptivas cambiaron, se decidió utilizar algunas frases del maestro que reflejaban el contenido, se fusionó los temas de “condicionamiento” con el de “observador como evaluador” por tener información similar; se eliminó el tema de “metodología” por no considerarla relevante con la investigación y surgió la primera categoría descriptiva “no ser un maestro del montón”.

Se presenta a continuación un ejemplo de la forma en que se agruparon los datos en una segunda categoría descriptiva: “Le doy *tips* que debe de ocupar”, en esta categoría se encontró la información tomando en cuenta algunas acciones concretas que desempeñaba el docente ante la alumna practicante de la escuela normal que estuvo trabajando en el grupo, su forma de proceder ante el grupo mientras se encontraba la practicante, o comentarios específicos sobre su desempeño en las actividades grupales con los alumnos, las intervenciones que realizaba el maestro mientras

la practicante tenía una actividad con los alumnos ya sea por indisciplina de los educandos o porque le daba recomendaciones sobre el tratamiento que le debía dar al contenido temático.

En la tercer categoría descriptiva: “Escogiste al mejor, es muy buen maestro”, se diseñó basándose solo en entrevistas; en ésta se presentó información sobre la forma en que era visto el docente por los miembros del contexto escolar, por compañeros maestros de la misma institución así como de otras escuelas, del intendente, de los padres de familia y de sus alumnos, en esta agrupación la historia de vida del maestro entendida como el relato de los sucesos que el maestro Marcos ha vivido hasta la fecha en que se culminó con la investigación; se convirtió en la información central de esta categoría; comentarios específicos sobre su forma de trabajar, lo que pensaban de él como compañero de trabajo o como profesional, la cual se construyó por la información proporcionada por el profesor Marcos y por algunos amigos entrevistados.

Como resultado de los primeros intentos para organizar la información surgieron las categorías descriptivas; sin embargo, una vez realizado este proceso nuevamente se efectuó una lectura con más rigor y detenimiento de cada una de ellas para realizar un reajuste, buscar algunas interrelaciones y hacer evolucionar estas categorías de descriptivas a sensibilizadoras: donde se comprendió que las categorías sensibilizadoras son más generalizadas, pues se concentran en las características comunes entre un abanico de categorías descriptivas, que a primera vista no parecían tener nada en común, pero que salen a la luz por comparación con otras categorías sensibilizadoras (Woods, 1993, p. 139 - 144).

Al considerar que un aspecto fundamental en la última fase de la investigación es la interpretación correcta de la información recabada, un análisis riguroso de los datos empíricos permitieron mostrar las categorías sensibilizadoras que tentativamente se denominaron en este

proceso de análisis de la siguiente manera: “El cotilleo como instrumento de proyección docente”, “Las creencias e intereses del maestro proyectadas en su práctica educativa” y “El reconocimiento de un buen maestro en una escuela primaria”.

Una vez delimitadas las categorías sensibilizadoras se comenzó a cuestionar ¿Cómo es que el maestro Marcos logró obtener el prestigio de buen maestro?, de este cuestionamiento se comenzaron a desprender finalmente las categorías analíticas de la investigación, las cuales quedaron definidas así: aceptación, elogio, imagen, prestigio, proyección, reconocimiento, *status* e imaginario.

Para describir su contenido se seleccionó una escritura narrativa que diera cuenta de las interpretaciones, durante el desarrollo de las categorías se retomaron referentes teóricos de diversos autores que permitieron triangular la información para dar claridad y sustento teórico a las interpretaciones realizadas.

Esta etapa de la investigación se consideró una de las más difíciles, al cotejar los datos que arrojaron tanto las entrevistas como las observaciones y darles el tratamiento científico como lo establece Ricardo Sánchez (2000, p. 62), cuando afirma que la trama y urdimbre del investigador debe reunir un conjunto de operaciones básicas, entre las más importantes y no se deben perder de vista se encuentran: operaciones de la apertura, expresión, ingenio y rigor, socialización del quehacer científico, construcción y estrategia.

La característica de la investigación realizada permitió una constante búsqueda y confrontación durante el proceso, dio inicio desde la primera fase donde se dieron los primeros acercamientos al campo de estudio, las interpretaciones, así como también durante la puesta en práctica de las estrategias metodológicas para la recolección de datos. Es así como se llevó a cabo la recopilación

y tratamiento sistemático de los datos obtenidos en el campo, el resultado se presenta en los siguientes capítulos de este trabajo dando a conocer de forma puntual las interpretaciones realizadas en relación con la investigación, llegando a la siguiente tesis: **El prestigio de “buen maestro”, un constructo vinculado al imaginario social.** Es sin duda alguna toda una construcción social desarrollada desde el sujeto investigado a partir de su propia historia, imaginarios como implicaciones pedagógicas, contexto y exigencias del sistema.

## CAPÍTULO I

### **Caracterización del Contexto y de los Sujetos Implicados en el Prestigio de un Maestro en una Escuela Primaria**

Bien sabemos que toda sociedad tiene que instaurar instituciones, donde existen seres sociales como es el caso de los maestros que por su biografía, autonomía intelectual y sentido de profesionalismo vienen operando para llegar a buen puerto bajo la bandera de hacer de su rol laboral una arquitectónica de cualidades que proyecten su labor más allá de las cuatro paredes de su salón de clases.

Los profesionales de la educación no solo tienen por objeto la formación integral de cada uno de sus alumnos, si no también, empujar del mismo modo la intencionalidad, de generar el propio magma de altos significados al colectivo docente y contexto social al cual pertenecen.

Uno de los escenarios que atraviesan ideológicamente los docentes del país es la de aplicar las políticas educativas implementadas para abatir la desigualdad en cuestión educativa, principalmente en aquellos niños de localidades rurales, propiciando con ello la activación de una responsabilidad, quienes por cierto, no todos enfrentan de la misma manera éste compromiso; la mayoría de los docentes durante su práctica educativa se dedican a realizar de manera rutinaria la función encomendada, otros en cambio, desarrollan proyectos innovadores que impactan en el contexto donde laboran, forjando y enaltecendo de esta manera la tarea del maestro.

En el presente capítulo, se describe cómo el imaginario social de “buen maestro” es percibido colectivamente en el contexto donde se desempeñan actividades educativas. Durante el análisis del contexto de una escuela primaria, se reconoció el escenario en el que se desenvuelven los actores educativos para comprender cómo y por qué algunos docentes despliegan una perla de

acciones con tareas las cuales por su sello tienen mayores posibilidades de sobresalir del resto de sus compañeros, obteniendo de esta particular manera el reconocimiento socialmente construido de buen maestro.

### **1.1. Influencia del Contexto en la Práctica Educativa**

Todo proceso educativo constituye una valiosa oportunidad de profundizar sobre la práctica docente y reflexionar sobre ella, para insertarse en los ámbitos de la comunidad docente tanto a nivel local como nacional. La escuela primaria como una institución está conformada y se construye por sus agentes y las políticas educativas en un escenario de significaciones imaginarias sociales, una institución histórico-social, la cual es motivo de análisis, como lo refiere Castoriadis:

Todo lo que se presenta a nosotros, en el mundo social – histórico, está indisolublemente tejido a lo simbólico. No es que se agote en ello. Los actos reales, individuales o colectivos – el trabajo, el consumo, la guerra, el amor, el parto-, los innumerables productos materiales sin los cuales ninguna sociedad podría vivir un instante, no son (ni siempre ni directamente) símbolos. Pero unos y otros son imposibles fuera de una red simbólica. (1989, p. 201)

Los docentes al formar parte de una red simbólica como son las que conforman las instituciones educativas, no pueden disgregarse, tienen que acoger las condiciones ya simbólicamente establecidas como, por ejemplo, enseñanza de bailes escolares, el canto del himno nacional, los honores a la bandera; pero lo que impacta directamente en los docentes la forma en que debe vestirse o comportarse un buen maestro, todos estos aspectos conforman una estructura simbólica que subyace en una institución educativa.

La organización de las instituciones educativas en un contexto de transformación social, en este tiempo de globalización, han de ser mucho más creativas, estar a la vanguardia, donde la equidad y la calidad sean la base y el pilar de la educación en México, promover en los docentes la práctica de metodologías instituyentes de corte innovador que les permitan explorar, experimentar y estar al día en el conocimiento mundial de cómo mejorar lo instituido educativamente hablando.

Por ello, para poder comprender la complejidad, estructura y funcionamiento de la educación en México y su influencia en la práctica docente, se requirió analizarla desde este particular y fecundo magma de imaginarios sociales que rodea la figura del maestro, entre los cuales se desprendió que un docente debe enseñar el saber que tiene (sabio), cosas buenas (noble), útiles, impartiendo enseñanzas positivas y necesarias (educador); debe guiar, orientar y explicar, en forma precisa y clara considerando diferentes referentes históricos, sociales, políticos y económicos (profesional).

Es a partir de los imaginarios sociales que rodean al maestro como se explica por qué en las aulas mexicanas se desarrollan determinadas prácticas educativas que en ocasiones sobresalen de las demás y la influencia que estas obtienen de los diferentes contextos de la que forman parte. Porque la escuela como una institución establece Castoriadis, “es una red simbólica, socialmente sancionada, en la que se combinan, en proporción y relación variables, un componente funcional y un componente imaginario” (1989, p. 227).

En el presente capítulo se muestra un estudio del contexto en particular de una Escuela Primaria Pública Mexicana; se analizó cada uno de los referentes históricos de la institución, su infraestructura, su organización y de manera especial se efectuó un estudio de vida de un maestro con prestigio; al igual, se observaron, comprendieron y documentaron las diferentes actitudes,

creencias y comportamientos desarrollados cotidianamente por autoridades educativas, directivos, maestros, padres de familia, alumnos y personal de apoyo; se consideró importante realizar este análisis porque dentro de una institución educativa siempre surgen divergencias entre los miembros escolares relacionados con comportamientos, normas u objetivos particulares que configuran la cultura escolar, al hacerlo se analizó y exteriorizó que los imaginarios están presentes no solo en los discursos instituidos e institucionalizados; sino también en las prácticas docentes y en el lenguaje social que en la escuela primaria se está ejercitando.

Por lo que realizar la caracterización de una escuela primaria como institución, permitió interpretar la forma en cómo funciona, y además conocer cuál ha sido su origen en tanto carga histórica que ha venido modelando la educación y para darle sentido a los imaginarios sociales que rodearon la figura de un maestro en ese contexto histórico social y profundizar cómo el auto despliegue de su accionar trascendió en la percepción que tienen de él su grupo de alumnos, el colectivo docente y la sociedad.

A continuación se presentan las particularidades de la institución educativa donde laboraba (ciclo escolar 2004 – 2005) el profesor Marcos, rescatando en este apartado su infraestructura, la organización escolar y sobre todo la estructura jerárquica dentro de la escuela primaria; se presentan los roles que juega Marcos, el espacio áulico y las características de los alumnos con quienes trabajaba; se muestra el historial tanto personal como profesional haciendo énfasis en aquellos acontecimientos que dieron comienzo y continuidad a su prestigio de buen maestro creado con respecto a su particular proyecto educativo; el cual fue y era reconocido por toda la comunidad educativa de Chalahuiyapa, Hidalgo; esta información permitió por tanto ubicarlo ahí en la particularidad de dicho contexto historiográfico por la influencia que provocó éste en el desarrollo de su práctica educativa.

### **1.1.1. Antecedentes Históricos de la Institución**

Ubicar el escenario en el que se desarrolló esta investigación implica remontarse a los ideales que marcaron un episodio más en la historia educativa de nuestro país, durante el periodo post- revolucionario que sin lugar a dudas ha constituido el más significativo impulso al campo educativo, época en la que se fundó la Escuela Primaria “Bartolomé de las casas” parte protagónica de este estudio, quien lleva el nombre de un fraile dominico español, cronista, teólogo, obispo de Chiapas (México) y gran defensor de los indios.

La escuela está ubicada en la localidad de Chalahuiyapa perteneciente al municipio de Huejutla, Hidalgo, una localidad rural; donde para acceder a la primaria se aborda un transporte público que parte de la ciudad de Huejutla, recorriendo una distancia de 5 Km. para llegar en 10 o 15 minutos.

En el archivo de la escuela no existía ningún documento que avale la fecha de fundación de la Escuela Primaria, como lo afirmó la directora del plantel en una entrevista al cuestionarla sobre este tema, mencionando únicamente que fue creada en 1938.

Al conversar con algunos de los habitantes de la tercera edad de la localidad comentaron que la primaria se fundó y comenzó a prestar sus servicios educativos en el año de 1925, en una casa particular en un jacalito (es una palabra utilizada en la Huasteca Hidalguense para describir una cabaña sencilla con paredes de adobe y techo de paja) con muchas carencias de infraestructura, ya que no contaban con un edificio que cumpliera con todos los requerimientos indispensables para funcionar propiamente como una escuela, el área de la casa era muy pequeña, sin ventilación y sobre todo sin mobiliario adecuado.

Posteriormente en 1938, la escuela se trasladó de la casa donde se fundó a un edificio propio; este nuevo inmueble tenía cuatro aulas separadas solo por un pasillo, con paredes muy altas construido de piedra y techo de lámina; este edificio formaba parte de la escuela y por su evidente deterioro físico por el paso de los años, era utilizado como bodega donde se guardaban distintos materiales.

En la época en que comenzó a desempeñar la escuela su función era eminentemente social; la población del lugar al no contar con ningún centro educativo no sabían leer ni escribir cuestión que se reflejaba en el contexto cultural de la localidad, éste no era el más idóneo; los docentes se enfrentaron a muchos obstáculos que limitaron su práctica educativa, los alumnos no gozaban de un ambiente alfabetizado, los educadores tenían que diseñar estrategias que apoyaran la falta de apoyo en materia educativa de sus hogares; la población de la región desde esa época comenzó a visualizar y conocer el sentido de este imaginario social en particular del maestro como una persona especial, preparada, que todo lo sabía, al que podían acudir y confiar siempre.

Un ejemplo claro de este nivel de analfabetismo que se vivió en esa época y que tenía sus repercusiones es el siguiente comentario que en forma de broma comentó el intendente de la escuela sobre Doña Cata, una viejita de la localidad de 70 años de edad que al preguntarle por quien pensaba votar en las elecciones sólo se limitó a contestar “mi abuela y mi abuelo PRI, mi má y mi pá PRI, pos yo PRI” (DI), doña Cata no sabe leer ni escribir, es una prueba viviente de que la educación que se impartía en esa época no llegaba a todos por igual, ella no tuvo la oportunidad de ir a la escuela porque sus padres no lo consideraron importante.

Eran escasos los alumnos que acudían a la escuela porque los habitantes eran pocos, por lo que al inicio se requirió de un maestro y posteriormente con el paso del tiempo la población

estudiantil aumentó y llegaron más maestros que han construido la personalidad y cultura de la Escuela Primaria como una organización educativa.

Los maestros que trabajaron durante los primeros años después de fundada la escuela, vivían en la localidad y convivían con la población, participaban en diferentes actividades, su labor educativa tenía un mayor alcance, no se limitaba al trabajo dentro del aula, su función adquiría un enfoque comunitario de progreso social cuestión que contribuyó en gran parte a formar representaciones sociales del maestro de esa época lo que Castoriadis denomina *teukhein* (1989, p. 225); de ahí en adelante cualquier maestro que presente alguna semejanza con este símbolo del maestro adquiere un prestigio de “buen maestro” como es el caso del maestro Marcos sujeto de estudio de esta investigación.

### **1.1.2. Infraestructura Escolar**

El primer edificio escolar construido en 1938 se transformó por las necesidades que se presentaron las cuales dieron origen a una ampliación donde se construyeron nuevas aulas escolares con las características establecidas por el Comité Administrador del Programa Estatal de Construcción de Escuelas (CAPECE), es un organismo público con personalidad jurídica y patrimonio propios, que tiene por objeto organizar, dirigir y llevar a cabo los programas federales de construcción, equipamiento y habitación de inmuebles e instalaciones destinados al servicio de la educación en general.

La escuela tenía dos accesos, ambos en la calle Alfredo San Román Duval, uno de ellos solo era utilizado en caso de que algún medio de transporte necesitara entrar a la escuela, por lo regular este vía era utilizada cuando llegaban a la escuela primaria materiales educativos como

sillas, pizarrones o cuando iban a dejar los desayunos escolares y la tela ciclón sujeta de un tubo es la que funcionó como portón y que siempre se mantenía cerrado; el otro acceso es el que funcionaba como el principal, cuenta con un portón de fierro de tres por dos metros, era de color blanco y techado, siendo éste el que era utilizado por toda la comunidad escolar para ingresar a la institución, se encontraba cerrado solo con un pasador durante todo el horario escolar permitiendo que cualquier persona tuviera acceso; en la parte superior del portón sobre el techo se construyó una pared donde se rotuló con letras cursivas y grandes de color negro el nombre y clave de la escuela que permitía identificar claramente que en ese lugar se localiza la primaria de la localidad.

La escuela tenía servicios de agua potable, drenaje, electricidad e internet; el servicio de agua potable comenzó a funcionar en 2004 (año en que comenzó la investigación), por tal motivo y por la escasez de ésta en épocas de sequía (meses de mayo, junio y julio) se construyó en ese mismo año una cisterna (con medidas de 3 x 3 mts.) con capacidad aproximada de 20,000 litros de agua; el drenaje se instaló en la escuela hace aproximadamente 25 años donde se conectaron ocho baños dos de ellos destinados para uso exclusivo de los maestros y seis para los alumnos (con medidas de 1.20 mts. de ancho por 2 mts. de largo) equipados cada uno con un lavabo y una taza con su depósito de agua.

En el interior había doce aulas construidas de material de concreto, distribuidas en tres edificios, el primero de ellos con cuatro aulas, el segundo con dos y el tercero con cinco que se techadas con lámina de asbesto utilizadas en esa época como bodega de mesa bancos viejos, las demás eran de loza de cemento; en el tercer bloque una aula se habilitó como biblioteca instalándose en su interior tres mesas de plástico rectangulares y treinta sillas de plástico color azul, en dos paredes del aula se instalaron tiras de madera que se adaptaron como revisteros para exhibir todo el material bibliográfico con que se cuenta; frente al segundo bloque de salones se

localizaba un patio cívico donde se construyó el asta bandera y realizan honores en fechas cívicas como el 16 de septiembre o el 20 de noviembre.

La dirección se ubicaba a 12 metros de la entrada principal, construida de tabique con techo de teja (con medidas de 6 x 8 mts.) dividida en dos secciones con su respectiva puerta de dos hojas de madera, una de estas secciones se habilitó con un refrigerador y una pequeña parrilla utilizada por el personal de la escuela para almacenar alimentos personales o de la escuela en alguna actividad que así lo requiera, en la segunda sección en su interior se observó el escritorio de madera utilizado por la directora colocado de frente a la puerta con una silla individual de plástico, desde ese lugar la directora podía observar con facilidad las actividades que se realizaban en la galera que se encontraba de frente; al costado derecho del escritorio un nicho de madera con vidriera en él que se resguardó la bandera, dos archiveros uno de metal y otro de madera con sus respectivos candados de seguridad con documentos oficiales e importantes de la institución.

Al costado izquierdo de la dirección se localizaba un escritorio con dos computadoras las cuales eran utilizadas por el personal de la escuela para elaborar documentos administrativos, invitaciones a las festividades escolares o los reconocimientos de aprovechamiento que se les daban a los alumnos cada fin de cursos; en una esquina hay ensambladas 5 sillas de plástico que eran utilizadas cuando la directora se entrevistaba con alguien en su dirección; pegado en la pared el calendario escolar oficial de la SEP, un pizarrón de avisos a la comunidad escolar u oficios emitidos de la supervisión escolar de la zona y por último se observó ocho cuadros con fotografías de generaciones de alumnos que han egresado de la escuela.

En el edificio viejo donde en un principio comenzó a funcionar la escuela se utilizó una parte como bodega y otra se adaptó como cooperativa escolar; de frente a este edificio se localizó una

galera con piso de cemento, techada de lámina, con 8 lámparas grandes para iluminar el área cuando así se requiera pues en este lugar se formalizaban todos los eventos artísticos y culturales que organizó la escuela, también esta galera era utilizada como cancha de basquetbol con dos tableros para ello; a un costado de la galera se ubicó una cancha de basquetbol (con medidas de 15 x 20 mts.) que era utilizada por los alumnos para jugar fútbol en la hora del recreo.

La aula que utilizó el profesor Marcos estaba pintada de color azul pastel a solicitud de él (realizando acciones nuevas con amplio conocimiento de perfiles educativos innovantes) tomando en consideración que los demás docentes no intervienen en el pintado ni en la elección del color de sus aulas; en el interior se observó material didáctico como dados, cajas de cartón, tapas que fueron utilizados al abordar algunos contenidos temáticos vistos en clase, en una esquina se percibió un librero de madera; en la pared había pegadas láminas de papel bond donde se hacía alusión a algunos dibujos y temas de las lecciones de la asignatura de español que se cambiaban según el avance programático; el mobiliario de los alumnos eran mesas trapezoidales con sillas individuales.

El tamaño y el diseño del salón de clases era el adecuado por lo que se pudo observar, no fue un impedimento que limitara la capacidad del estudiante para aprender. Las áreas por la cantidad de alumnos que albergó ofreció espacio adecuado para las actividades o para que los alumnos y el profesor se movieran libremente.

La parte externa de las aulas de la escuela se pintaron de color beige, mientras que el interior algunos maestros decidieron el color, mientras que a otros les era indiferente; por comentarios en una entrevista con el intendente argumenta que solo algunos maestros se organizaron con los padres de familia para obtener recursos económicos para la adquisición de materiales o pintura para su

salón la cual elegían a su consideración. En entrevista el profesor Marcos argumentó que él optó pintar de color azul su aula porque vio en un reportaje de televisión que los colores de un salón de clases pueden trascender en el aprendizaje de los alumnos y su comportamiento en el aula, que el color azul tiene un efecto tranquilizante sobre los niños y los ayuda a concentrarse en sus clases, volverlos más relajados y atentos, es por ello, que él eligió ese color y cuidó también la decoración con material didáctico dentro de su salón no le gusta saturarlo solo por decoración, que el material que se encuentra es algo que utiliza cotidianamente y que de manera frecuente lo renueva para que sus niños puedan aprender sus habilidades al máximo (EN6: 4); afirmación que se comprobó porque durante el tiempo en que se realizaron las observaciones si hubo cambios en algunos materiales didácticos dentro del aula; en esta forma de actuar y discursar se observa el *legein* el cual es considerado por Castoriadis (1989) como una institución presente en el lenguaje observable en toda vida social ( p.225).

Un aspecto físico que cautivó la vista de muchos espectadores en esa época era la gran cantidad de áreas verdes de la escuela y que le daban un aspecto agradable; todas las aulas estaban rodeadas de jardines con una gran cantidad de flores, plantas de decoración y algunos árboles frutales como naranjas, zapote, plátano, mango y mandarina; la planta que destacó por su colorido es la bugambilia y se encontró en varios puntos estratégicos de la escuela, cuando florecían eran un adorno natural al entorno escolar.

La escuela contaba con la infraestructura para un adecuado funcionamiento; sin embargo, no todos los maestros hacían uso de esta en su provecho, sólo algunos de ellos utilizaron las instalaciones de la escuela como un recurso para enriquecer su práctica educativa, como eran algunas dinámicas de integración, clases de danza, aprovechamiento de los materiales de la biblioteca o el beneficio de la flora abundante que se observó en el interior de la institución.

### 1.1.3. Organigrama y Ambiente Escolar

La institución educativa es una escuela primaria general, tiene una estructura formal determinada históricamente por los reglamentos y lineamientos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), quien organiza todo el sistema educativo del país en Secretarías Generales, Jefaturas de sector y Supervisiones Escolares.

La forma de organización que se presentó dentro de esta escuela primaria corresponde a la organización manifiesta (Schlemenson, 2002, p. 29), su estructura es la oficial: un director y personal docente que atiende los distintos grados escolares; un auxiliar de intendencia que desempeña actividades de mantenimiento, aseo y vigilancia de la institución.

La escuela funcionaba con un turno matutino, un horario escolar de ocho a trece horas, cuestión que no siempre era respetada, algunos docentes de forma frecuente llegaron cinco o hasta quince minutos más tarde de la hora de entrada; de 10:30 a 11:00 am tenían media de hora de recreo donde los alumnos ingerían un almuerzo que era llevado por las madres de familia y era también el horario donde los niños interactúan lúdicamente.

En el ciclo escolar 2004 – 2005 que se realizó la investigación la escuela contó con 170 alumnos, algunos grupos tenían 19 alumnos, mientras que otros llegaron a albergar hasta 26; era de organización completa se impartían los seis grados de Educación Primaria, contó con una plantilla de 8 maestros frente a grupo, cuatro con estudios de Profesor en Educación Primaria, dos con Licenciatura, uno con bachillerato y uno con estudios de Maestría.

Al realizar un análisis de los años de servicio del personal escolar se encontró que la mayor parte de los docentes ya tenían mucha experiencia y de todos los maestros Marcos es el que contaba

con menos años de antigüedad en SEP, solo tenía 15 años de servicio, los demás maestros ostentaban más de 20 años como maestros frente a grupo.

El responsable oficial de esta plantilla docente era la directora Carmen quien de acuerdo al compendio de legislación educativa de SEP, “el director del plantel es aquella persona designada o autorizada, en su caso por la Secretaría de Educación Pública, como la primera autoridad responsable del correcto funcionamiento, organización y operación y administración de la escuela y sus anexos” (2004, p. 148), la directora tenía estudios de Normal Básica y 27 años de antigüedad de los cuales 11 había desempeñado como directivo en la primaria “Bartolomé de las Casas” (EN3: 5).

Al principio de su gestión la directora fue seleccionada por su antigüedad y posteriormente obtuvo el nombramiento oficial de la Secretaría de Educación Pública. La directora estaba totalmente familiarizada con su función, y por comentarios y algunas observaciones hacia su persona su estilo de actuación se enfatizó en ser administrativo, es decir, “es el jefe ejecutivo de la escuela, generalmente rodeado y apoyado por un equipo de administración superior: subdirector y profesores” (Ball, 1987, p. 105) y delegó varias responsabilidades de asesoramiento técnico y pedagógico a otros maestros de la institución.

A continuación, se tomó como referencia el Compendio de Legislación Educativa de la SEP para presentar un breve análisis comparativo de algunas de las funciones encomendadas a un director de cualquier institución educativa y la manera en que se presentó en la escuela primaria “Bartolomé de las Casas”.

Una de las primeras funciones encomendadas a la directora era la elaboración de los planes anuales de trabajo de la escuela, debía contemplar el aspecto material y financiero de la institución.

Aunque es importante señalar que los planes anuales de trabajo no se diseñaron con aspectos pedagógicos sino más bien este giró sobre actividades cívicas o artísticas que se desarrollaron durante el ciclo escolar.

Otra función encomendada a la directora era la de organizar, dirigir, coordinar, supervisar y evaluar las actividades de administración, pedagógicas, cívicas, culturales, deportivas sociales y de recreación del plantel, esta función fue una de las más observables; sin embargo, la participación de la directora solo se observó en aspectos administrativos, en las funciones pedagógicas, cívicas y culturales se notó poco su coordinación y participación, delegó esta responsabilidad a otros maestros de la institución como se narrará más adelante.

Ante la localidad la directora cumplía una función muy específica, pues a ella recurrían para resolver cualquier problema relativo a cuestiones educativas, y en caso de no estar de acuerdo con algún comportamiento de alguno de los maestros es a ella a quien se le solicitó en primera instancia para que diera una solución, entre las principales quejas de los padres está se encontraban el no respetar las normas institucionales como llegar puntualmente a la escuela o la falta constantemente de algunos docentes.

La función del director históricamente ha cumplido un papel de vital importancia por su gestión en el éxito o fracaso de una institución educativa, su labor de líder es un aspecto fundamental; sin embargo, en esta escuela primaria no se observó esta función, la directora delegó funciones a los demás docentes y su labor se vio limitada sólo a cuestiones administrativas.

La directora Carmen era una persona tranquila, trató con amabilidad al personal y padres de familia, situación que permitió que no todos respetaran su autoridad, como es el caso de los maestros que llegaban tarde a la escuela, cuando se le entrevistó (EN6: 3) por este asunto sólo se

limitó a decir que ya había hablado mucho con ellos pero que no hacían caso, y que no los quería reportar a la supervisión escolar porque no quería tener problemas con ellos, no quería que la percibieran como una persona autoritaria sin sentimientos.

Los docentes frente a grupo que integraron la plantilla escolar aparte de sus labores pedagógicas frente a grupo desempeñaron algunas comisiones que eran encomendadas por la directora y que emanaron principalmente el Consejo Técnico Consultivo Escolar o de la planeación de actividades específicas que se organizaron internamente en la escuela o zona escolar, una de ellas fue la de subdirector quien apoyó al director cuando éste se ausentaba de la institución; la elección del subdirector se llevó a cabo al inicio del ciclo escolar en asamblea, cada uno de los integrantes de la plantilla emitió su voto para elegir al que consideró más idóneo para el cargo, en ese ciclo escolar la que fungió como subdirectora fue la maestra Cecilia quien atendía el segundo grado grupo “B”, era una docente que se identificaba mucho con la directora, tenían el mismo perfil profesional, años de antigüedad y algunos intereses familiares en común.

El Consejo Técnico Consultivo Escolar de la escuela primaria investigada se conformó en el mes de septiembre del año 2004; las comisiones que se instauraron no correspondieron a las oficiales establecidas por la SEP, las que se desempeñaron fueron elegidas y diseñadas por los maestros y directora de la escuela de acuerdo a las necesidades o requerimientos en ese ciclo escolar.

La directora asignó las diferentes comisiones a los docentes mediante un oficio, por ejemplo, un maestro que mostró conocimientos de computación se le comisionó en el manejo de la computadora, era él quien elaboraba los oficios o reconocimientos que se les darían a los alumnos al final de curso; otra de las comisiones fue la de actividades artísticas donde el encargado

era profesor Marcos. Otras comisiones fueron la de himno nacional, biblioteca, deportes y la de aseo escolar, las cuales no tenían proyección social como es el caso de las mencionadas anteriormente, por no realizarse de manera frecuente.

De acuerdo a las funciones que se efectuaron en la escuela se presentaron tres estratos jerárquicos (Schlemenson, 2002, p. 84) que se establecieron principalmente por la estructura organizativa de la escuela en lo referente a las funciones que desempeñaron, por ejemplo, el director quien emerge como el que posee el nivel superior y a quien los demás maestros acudieron en caso de solicitar alguna autorización para realizar una actividad o ausentarse de la institución.

En un segundo nivel jerárquico se encontró a tres maestros quienes tenían a su cargo algunas funciones dentro de la escuela e influían en las decisiones (entre ellos se encuentra Marcos) como lo establece Stephen Ball “en una escuela se presentan otros tipos y bases de actividad política” (1987, p. 215), estos maestros tenían como característica en común menor antigüedad como docentes y sus edades cronológicas son parecidas, coincidían en expectativas personales y profesionales, estos maestros eran la maestra Cecilia la subdirectora y el maestro Julián quienes coordinaban determinadas actividades donde sus demás compañeros tenían que participar siguiendo sus indicaciones (eventos artísticos, culturales y deportivos); y el intendente el que oficialmente cumple un papel de auxiliar también se incluyó en este nivel porque se observó en varias ocasiones su intervención en la toma de decisiones de diversas situaciones.

Y por último en un tercer nivel se encontró a cinco maestros quienes solo participaron como miembros de la plantilla, no intervinieron de ningún modo en la toma de decisiones por parte de la directora en asuntos importantes de trascendencia escolar.

En la institución primaria estaban bien marcadas las jerarquías y los roles, algunos de ellos por antigüedad como el caso de la directora y otros por características individuales de los profesores que integraron la plantilla, durante su práctica demostraron determinadas aptitudes y actitudes para determinadas actividades o funciones que les permitieron aun sin proponérselo desempeñar algún rol dentro de la institución, un ejemplo de esto es el caso del profesor Marcos quien tenía habilidades para el baile, y desde su llegada a la institución funcionó como coordinador de eventos artísticos y año tras año enseñó el tradicional vals de fin de cursos, estas funciones le dieron una dimensión identitaria a Marcos; reconocieron su labor desarrollada en la escuela.

La cooperativa escolar la cual no estaba registrada ante la SEPH quedó a cargo del intendente, era él quien se encarga de comprar los productos y ponerlos a la venta a la hora del recreo; el dinero que se recaudó con la venta era administrado por la directora de la institución y era utilizado para cubrir algunas de las necesidades que se presentaron como es la compra de pintura para los eventos artísticos, aparatos de sonido, muebles de oficina o material didáctico.

## **1.2. Historia, Formación y Actualización de Marcos. Ilusión, Pasión y Anhelos Profesionales**

La historia del profesor Marcos (EN1: 1) comenzó en la ciudad de Pachuca Hgo., en 1968 en una época de grandes transformaciones que ocurrieron en el interior del país; hijo de Doña Amalia y don Fausto, zapatero de oficio quienes por azares del destino emigraron de su ciudad de origen (Huejutla, Hgo.) buscando mejorar sus ingresos económicos.

En 1969 la familia regresó a la ciudad de Huejutla lugar donde Marcos de niño inició a dar sus primeros pasos; en su primera infancia fue muy enfermizo como lo expresa en el siguiente comentario “yo no tuve kínder porque fui muy enfermo de pequeño” (EN1: 1) por tal motivo su

madre siempre estaba preocupada y pendiente de él, de lo que comía y de los cambios climáticos que eran los que más afectaban su salud, padecía de infecciones frecuentes de la garganta y estómago.

Durante los primeros años de vida del profesor Marcos, a pesar de las carencias económicas como lo expresa un compañero maestro (EN10: 2) que lo conoció en su primera infancia, fue un niño que se desarrolló en un contexto de cordialidad, disfrutando de su niñez completamente, se caracterizó por ser un niño tierno y juguetón, aspectos que le permitieron ganarse la estima de su familia y vecinos, desde esa época soñaba con ser maestro y jugaba a la escuelita con sus hermanos y amigos:

Yo me acuerdo que con mis hermanos siempre jugábamos a la escuelita y a mí siempre me gustaba ser el maestro (riéndose mientras hablaba), yo era el que decía, o sea me gustaba ser el maestro desde pequeño, y luego cuando terminé la secundaria que quise entrar a la Normal pidieron prepa y entonces como que hay no (con cara de tristeza), luego ya hice la prepa y ya pude entrar a la Normal, pero mi sueño siempre fue ser maestro, y siempre pensaba yo y si no me quedo, pero gracias a dios me quedé, no este (titubeando) me quedé por mis propios méritos me quedé, pero cuando iba a la prepa iba a la academia, o sea decía si no me quedo en la Normal cuando menos ya voy a ser taquimecanógrafo (sonriendo burlesco). (EN2: 5)

Muchas veces la razón por la que muchos trabajadores de la educación no logran satisfacer las expectativas que se esperan de ellos es porque lo que hacen no es lo que quieren o soñaron hacer; sin embargo, el maestro Marcos desde su infancia ya tenía definida su meta “ser maestro”, y una vez que lo definió tuvo presente que la única forma de conseguirlo era trabajar arduamente y enfocarse

continuamente en lo que era importante para él; desde ese momento su personalidad se fue delineando desde esas fechas como lo refiere Susan Cloninger cuando establece:

Uno de los legados de Freud es que la experiencia en la niñez influye potencialmente en la personalidad del adulto. El desarrollo de la personalidad involucra una serie de conflictos entre el individuo, quien quiere satisfacer sus impulsos instintivos, y el mundo social (especialmente la familia), el cual restringe este deseo. A través del desarrollo, el individuo encuentra maneras de obtener tanta gratificación hedonista como sea posible, dadas las restricciones de la sociedad. Estas estrategias adaptativas constituyen la personalidad. (2003, p.50)

Es así como el sueño de niño de Marcos de convertirse en maestro se concretó en un deseo que cambiaría su vida, fue en esta época donde se empezó a construir su aspiración de ser un buen maestro, pues como lo expresa en su entrevista se transformó en una ilusión que regiría la forma en que se comportaría socialmente y las elecciones educativas que debía hacer.

En Marcos se presentó lo que Luz Jiménez (2007), conceptualiza como “la objetivación de la *illusio*” (p.32), considerando que la *illusio* “es la condición del funcionamiento de un juego del que también es, por lo menos parcialmente, el producto” (Bourdieu, 1995, p.337), al hacer mención de las reflexiones que giran en relación a el por qué se elige la profesión docente, menciona que “entre las tensiones provocadas por el tránsito de los imaginarios sobre la profesión y la proximidad de su ejercicio, expresan que su elección fue por el gusto y el deseo de trabajar con niños y en otros casos como Marcos a episodios significativos de su infancia representados por actividades o juegos.

Posteriormente en 1975 ingresó a la Escuela Primaria “Benito Juárez”, ubicada en la Plaza de la Revolución, zona centro de la ciudad de Huejutla, en esa escuela cursó su educación primaria de 1975 a 1981, durante esta etapa Marcos se caracterizaba por ser tímido y callado que no realizaba travesuras como sus compañeros de su edad.

En su educación primaria interactuó con tres tipos de maestros, la maestra Julia que lo atendió en primer y segundo grado, a los que más recuerda son al maestro Santiago y a su maestro de quinto y sexto el profesor Miguel Ángel Hernández Hernández, de los cuales tiene un buen recuerdo, su forma de trabajar le parecía muy agradable y del cual ha retomado algunos ejemplos que pone en práctica en su grupo en la actualidad como lo expresa a continuación:

Pues buenas muchas, malas porque nada más me acuerdo de una vez, porque luego a veces los maestros a veces somos muy injustos y cuando un niño hace una travesura queremos castigar a todos. Me acuerdo que una vez el maestro había salido; el maestro Santiago salió y alguno de mis compañeros realizo ahora sí que una travesura y cuando él llegó nos vareo a todos, (comenzó a reír mientras hablaba) recuerdo que yo no paraba de llorar, porque nunca pero nunca me habían castigado; es una anécdota quizá no mala pero que nunca se me olvida. (EN1: 4)

De esta época Marcos recuerda que uno de sus maestros siempre hablaba del tema de los valores a sus alumnos:

El Mtro. Miguel Ángel nos encauzaba muchos valores sobre todo valores de responsabilidad, cumplimiento, este, respeto, entonces como que eso se me quedó, y me gusta mucho, (sonrió) yo trato de inculcarlo, pero te topas con que unos niños si lo asimilan bien y otros no por el

mismo entorno de su hogar, de que sus familias carecen de valores y como que no, porque los valores no se enseñan si no se aprenden en convivencia. (EN1: 3)

Esta práctica influyó mucho en la del maestro Marcos porque es constante observar durante las clases sus continuos comentarios hacia sus alumnos hablándoles de la importancia de los valores, algunos de ellos plasmados con normas escolares y otros como normas de convivencia por ejemplo ... el niño que no obedezca lo vamos a mandar a cantar allá afuera porque no quiere obedecer(RO10:5), (valor de la obediencia), ... miren ( hablando en voz fuerte hacia todo el grupo) quien rompa ese papel donde vamos a poner los libros, su mamá lo tiene que comprar, (dirigiéndose a Aury)...(RO11: 6), (valor de respeto), se establece lo que Ferry (1990, p.61) denomina isomorfismo, es decir, que el modelo pedagógico que implementa Marcos cuando habla, sus actitudes o comportamientos (*legein*) están impregnados de lo que el observó de su maestro Miguel Ángel durante su formación, aunque en algunas ocasiones la enseñanza de valores que practica va acompañada por amenazas y en otras ocasiones va acompañada de pláticas reflexivas.

La admiración de Marcos hacia sus maestros de educación primaria influyó de manera clara en su carácter, se autoconstruyó a partir de su admiración de los maestros que conoció en su niñez, aunque este proceso no fue muy claro y preciso desde un principio; al maestro Marcos le aconteció lo mismo que a la famosa astrónoma mexicana Julieta Fierro Gossman quien en una entrevista que se realizó en el año 2012 se refirió a su historia de vida y comentó que al igual que las estrellas que se forman durante millones de años, en la tierra sucede lo mismo con los humanos quienes poco a poco trazan el camino que han de seguir para cumplir sus deseos y que durante este tiempo se pueden presentar algunas experiencias que permiten conformar el futuro de cada persona, como fue su caso de convertirse en astrónoma y el de Marcos de convertirse en un buen maestro.

La motivación intrínseca que recibió de los otros le fueron permitiendo crear la personalidad que se observa en la actualidad como maestro, ya que las normas sociales que imperaban cuando fue alumno quedaron muy arraigadas en él, así como, los comportamientos y el lenguaje de sus maestros; todos estos componentes del carácter formaron su identidad que se ve reflejada en su práctica educativa.

Consecutivamente de 1981 a 1984 cursó la secundaria en la escuela “Héroe Antonio Reyes”, durante esta etapa la personalidad de Marcos ya se empezó a mostrar ante sus compañeros, era un adolescente amable y cooperativo, gustaba mucho del baile por lo que era frecuente observarlo participar en los diversos festivales artísticos y culturales que organizaba la escuela.

Las habilidades artísticas para el baile de forma rápida se notaron y tanto sus compañeros como maestros lo admiraban por eso, esta habilidad le permitió obtener grandes satisfacciones a nivel institucional, como fueron diplomas y reconocimientos por participar en eventos culturales de la región, que hasta la fecha han repercutido en un reconocimiento social (*teukhein*).

De 1984 a 1987 cursó la preparatoria “Adolfo López Mateos” ubicada en el Zapote Huejutla, Hidalgo. En esta institución sus habilidades para el baile fueron desarrolladas por sus maestros; Marcos formó parte del grupo de danza de la institución participando continuamente en algunas presentaciones de este club de danza tanto en actividades escolares como invitaciones que el ayuntamiento local organizaba.

En el aspecto académico fue un buen alumno, aplicado, siempre al pendiente y cumplimiento de todas las tareas, obtuvo uno de los mejores promedios de su grupo, nueve punto tres al finalizar sus estudios de nivel medio superior. Durante esta etapa al mismo tiempo que cursaba la preparatoria, por la tarde tomaba clases de taquimecanografía en una academia cuestión

que le permitió desarrollar más habilidades que el resto de sus compañeros en el manejo de la máquina de escribir o aprenderse el uso correcto de las reglas ortográficas de escritura, habilidad muy bien vista y que forma parte del imaginario social de un buen maestro.

En el período comprendido 1987 a 1991 cursó durante ocho semestres su licenciatura en la Escuela Normal de las Huastecas con el Plan de Estudio 1984 de Licenciado en Educación Primaria, difundido por parte de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública.

El modelo de formación que cursó durante sus estudios de educación Normal se ubica dentro de la perspectiva académica, dentro de esta modalidad:

Se confía en la formación del profesor como un intelectual a partir de la adquisición del conocimiento académico producido por la investigación científica, no se concede demasiada importancia al conocimiento pedagógico que no esté relacionado con las disciplinas o su modo de transmisión y presentación, ni al conocimiento que se deriva de la experiencia práctica como docente, es claramente un aprendizaje apoyado en la teoría procedente de la investigación científica y referido fundamentalmente al ámbito de las ciencias y las artes liberales (Pérez, 1992, p. 401).

Ejemplo de lo mencionado anteriormente son las asignaturas que cursó: matemáticas, teoría educativa, educación para la salud, español, psicología educativa, educación tecnológica, evaluación educativa, administración educativa, entre otras, dentro de esta perspectiva el docente es el especialista que domina alguna de las disciplinas culturales, y su formación radica en el dominio de los contenidos que debe transmitir.

El modelo educativo del que fue parte el profesor Marcos, la organización, administración y puesta en práctica de una gran variedad de actividades subsisten hasta la actualidad en las Escuelas

Normales, su estructura se mantiene en funcionamiento tal y como ese esquema lo sugiere en los manuales de operación que para tal efecto se editaron e indicaban su aplicación; aun así las necesidades de cambio han permitido que algunas sugerencias de adaptación a los tiempos sean aceptadas y tienen cabida como acuerdos internos del personal.

De los maestros que más recuerda de sus estudios de licenciatura se encuentra el Prof. Floriberto Mendoza Castelán, con quien aparte de compartir interacciones maestro y alumno en el proceso enseñanza aprendizaje, tuvo la oportunidad de ser su acompañante y apoyarlo con otros alumnos a impartir cursos que al maestro le solicitaban en diversas partes de la región; Marcos durante esta etapa aprendió los diferentes métodos de lecto- escritura que existían, estos cursos trataban de dar a conocer la efectividad de cada uno de estos métodos y en base a estos conocimientos es como fue estructurando y retomando aportes de cada uno de ellos para posteriormente ponerlos en práctica.

Marcos considera que gran parte del gusto por trabajar en el primer ciclo de educación primaria se debe a estas experiencias como lo expresa en el siguiente comentario “Fuimos a Tempoal, a Platón, dimos cursos en Huejutla, entonces siento que mi formación para enseñar a leer y a escribir a los niños como que me ayudó mucho el hecho de salir a dar cursos con el profesor Floriberto, y creo yo que por eso me gusta dar mucho primero y segundo” (EN1:2).

Con esta apreciación de Marcos hacia su profesor de la Escuela Normal se comprueba como lo establece José Zárate que “El maestro, sin proponérselo, trasciende con su ejemplo en la formación de los alumnos, ya que por su posición en la escuela se idealiza su figura ya que representa muchas de las aspiraciones que los alumnos tienen en la vida” (2002, p. 22).

En sus estudios de licenciatura se destacó como un buen alumno, distinción que sobrepasó el ámbito escolar, prueba de esto un comentario al respecto de un ex compañero de trabajo del profesor Marcos:

Él siempre ha sido bueno, yo lo considero como un maestro matado, es un maestro que siempre se ha preocupado, yo le dije en un principio por qué no te quedas más tiempo (el maestro Marcos había sido beneficiado con un cambio de centro de trabajo) y ¡no! me dijo que él ya quería acercarse, y yo le dije mira tú eres un buen elemento, la gente es muy a todo dar una gente muy participativa le gusta que el maestro no falte que le eche muchas ganas y él siempre ha sido uno de los primeros maestros, porque sé que salió con un muy buen lugar en la Normal, él era un magnífico estudiante y por eso lo premiaron mandándolo cerca a trabajar, fue la primera ocasión que llegó ahí. (EN10: 3)

Cuando Marcos culminó sus estudios profesionales ya contaba con el reconocimiento por haber sido un buen alumno, y como se observó en su historia de vida, ser profesor, significó formarse con otros profesores (Jiménez, 2007, p. 47) se construyó con sus propias historias, autoformándose y reconstruyendo los significados sobre la docencia, cuestión que le favoreció al momento de iniciar a trabajar profesionalmente.

Marcos inició su desempeño profesional en la Escuela Primaria “Emiliano Zapata” ubicada en Rancho Viejo, Huejutla, Hgo; en esta escuela donde laboró 7 ciclos escolares de 1991 a 1998, y durante este tiempo tuvo que vivir en la comunidad, no había muchos medios de transporte; sin embargo, éste aspecto le permitió relacionarse más de cerca con los miembros de la localidad.

Durante las tardes Marcos trabajaba con los padres de familia de la escuela alfabetizándolos, cuestión que le fue reconocida por los miembros de la localidad, no recibía

ningún estímulo económico por esta labor; al igual por las tardes se dedicaba a apoyar a algunos padres que se lo solicitaban poniéndoles los vals de quince años de sus hijas sin costo alguno; todas estas actividades que el maestro desempeñaba a la par de su práctica educativa le otorgaron un reconocimiento social a nivel localidad que le gratificaba mucho y le enorgulleció bastante, este prestigio trascendió el tiempo y de manera principal con los padres y los maestros con quienes trabajó durante esa época que aún lo recuerdan, estas formas de ser, hacer y decir le dieron una representación social (*teukhein*), por lo que lo distinguieron como padrino de la generación que egresó en el ciclo escolar anterior de cuando se realizó la investigación (generación 1998 -2004) poniéndole a la generación de alumnos su nombre, al respecto el director de la Escuela “Emiliano Zapata” opina:

Sí, fue el nombre de la generación 1998 – 2004. ¡Bueno, como yo tengo el cargo de la dirección, pues me permití yo!, más bien reunir a la gente y pues en el pizarrón hicimos, una lista de los maestros que han trabajado ahí, entonces también a petición de los papás para que ellos también vayan interviniendo en cuestiones de conseguir el padrino de la generación, que busquen ellos, que nazca de ellos mismos, este, pues opinen está bien que sea este maestro y principalmente proponemos a maestros que hayan trabajado mucho tiempo y se destacaron positivamente por parte de ellos, nunca faltaron, agotaron toda su experiencia durante los cursos de actualización y se vio muy motivado dentro, en cuestiones de los maestros; pusimos a la maestra Evodia y al maestro Marcos, entonces ellos decidieron que se quedara el maestro Marcos, trabajó como 6 u 8 años en la escuela, y viendo su destacada participación en cuanto a su trabajo, pues decidimos que fuera él el padrino de la generación y fue por eso que tuvimos que molestarlo por oficio para ver si acepta o no porque muchas veces los maestros como que no le huyen a la participación de

que me toca participar, que cosa voy a hablar y realmente todo es cuestión de ellos y ellos decidan. Y también le consulté a mis compañeros maestros, porque trabajamos en común acuerdo y nos comunicamos unos con otros, está bien maestro, él trabajó muchos años aquí y por parte de los padres ellos estuvieron de acuerdo. (EN10: 4)

Después de un tiempo el profesor Marcos tuvo la oportunidad de cambiarse de centro de trabajo a un lugar más cercano a su domicilio, los padres de familia de la localidad se molestaron y le pidieron al director de la primaria que no lo permitiera, consideraban que Marcos era uno de los mejores maestros de la escuela, pero aún con los requerimientos de los padres obtuvo su cambio y comenzó a laborar desde 1998 en la Escuela Primaria “Bartolomé de las Casas” ubicada en Chalahuiyapa, Huejutla, Hidalgo.

En este nuevo centro de trabajo Marcos continuó realizando actividades extraescolares con los miembros de la localidad quienes discursaban luego sobre esta virtud del docente; apoyando el crecimiento de su *status* de buen maestro, como lo hacía en su anterior centro de trabajo con la única diferencia que en ésta no se quedaba a dormir en la localidad viajaba diario a su casa, él permanecía en la localidad después de haber concluido su horario laboral varias horas más cuando alguien le pedía su apoyo principalmente en cuestiones artísticas como la enseñanza de algún bailable como por ejemplo un vals de XV años de alguna niña de la comunidad.

Desde el año 2000 el profesor Marcos es el que organiza el festival de la primavera en la escuela, él ha sido quien le dio la proyección tiene este evento; él se encargó de preparar a las niñas para participar en el evento, de elaborar la decoración y de invitar al jurado calificador; esta actividad por voz de sus propios compañeros y padres de familia mencionan que no fuera lo mismo sin su organización y entusiasmo.

Al igual, en 1998 ingresó a trabajar en el Instituto Tiozihuatl, ubicado en Huejutla, Hgo., para desarrollarse en otra faceta de su profesión que es una de la que más le gusta como “Coreógrafo de folklor”, en esta institución se encontraba trabajando aun cuando se culminó la investigación. El grupo de folklor en el que trabajó el maestro en el instituto Tiozihuatl obtuvo gracias al trabajo de Marcos reconocimiento a nivel estatal, ganando cuatro años consecutivos el concurso estatal de folklor por su excelente participación, cuestión que a Marcos agrada y le permite seguir al frente de este grupo. Este dato en particular alimenta el prestigio profesional del maestro Marcos.

La preparación de Marcos no se ha limitado únicamente al estudio de su Licenciatura en Educación Primaria, una vez que egresó de la Normal en 1993 ingresó durante el verano a la academia de Ajacame A.C. a estudiar Danza Popular Mexicana; 1994 a 1996 tomó cursos en la Asociación Nacional de Maestros de Danza; en 1997 tomó un curso en el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes; y finalmente de 1998 al 2001 continuó recibiendo preparación en la Asociación Nacional de Maestros de Danza.

Estos cursos son los que le han permitido a Marcos desarrollar mejor sus habilidades para la danza y posteriormente ponerlas en práctica en sus distintos centros de trabajo, otorgándole un mayor *status* profesional que no cualquier maestro puede acceder, a él se le considera un maestro completo por dominar estas habilidades artísticas. Siendo aquí el lenguaje como un vehículo social que opera y le da sentido a su propio actuar y representar social colectivo.

Paralelamente a esta preparación ha tomado los siguientes cursos de actualización que otorga la SEP:

Tabla 1

Cursos de actualización del Profesor Marcos.

AÑO	Constancias Obtenidas de los Cursos
1992	La lengua escrita en la educación primaria
1992	Programa emergente de actualización
1993	La matemática en la educación primaria
1993	La evaluación en la educación primaria
1993	Manejo de planes y programas de educación primaria.
1997	Motivación, desarrollo personal e institucional.
1998	Auto motivación y desarrollo personal e institucional
1999	Programa Nacional de Lectura y Escritura
2000	Las interrogantes de la evaluación en educación primaria.
2001	Cómo motivar el gusto por la lectura
2002	Aprendices de escritores
2003	La adquisición de la lectura y la escritura en la educación Primaria

Nota: Esta tabla muestra los cursos que ha tomado el profesor Marcos desde que inició a trabajar en la Secretaría de Educación Pública hasta el 2004 – 2005 ciclo escolar en que se realizó la investigación.

El número de cursos con que cuenta de acuerdo a sus propias palabras son para enriquecer su práctica educativa cuestión que se observó durante el desarrollo de la investigación y que en el siguiente apartado se profundizará al respecto.

El maestro Marcos tenía muchos proyectos a futuro que tienen relación con su preparación profesional y realización personal, entre los que más destacan se encuentran, estudiar una maestría, poner una academia de baile en Huejutla y promoverse de nivel en carrera magisterial, en la actualidad se encuentra en el segundo nivel (“B”), al respecto menciona “Yo soy una persona positiva, y tengo que ir paso a pasito porque no cuento con mucho tiempo libre, pero, sin embargo, voy a hacer todo lo posible por cumplir las metas que me he propuesto, estudiar un postgrado, me encanta el baile porque no, poner una academia y sé que cuando me propongo algo lo consigo siempre” (EN6: 7).

Lo anterior es significativo y muestra su empeño por estar al día, ya que, el sistema educativo exige renovar los sistemas de enseñanza tradicionales, les pide a los maestros optimizar sus clases, ser dinámicos e interactivos, donde el docente y el alumno construyan sean partícipes del proceso de aprendizaje.

### **1.3. Alumnos del Profesor Marcos: su Misión Profesional y su Estilo de Enseñanza**

Los alumnos que asisten a la institución provienen de diferentes estratos sociales, el promedio es de clase baja, son pocos los hijos de profesionistas, la mayoría de los padres se dedican a las labores del campo y sus ingresos económicos son escasos y variados. Los alumnos de primer grado grupo “A” atendidos por el profesor Marcos durante el ciclo escolar en que se realizó la

investigación (2004-2005) son 19 en total, 10 niños y 9 niñas de entre seis y siete años de edad, de los cuales 2 son repetidores.

Todos los niños presentan características diferentes entre sí, en un porcentaje alto son de etnia náhuatl y aunque su idioma nativo sea el náhuatl dentro del espacio áulico solo hablan español; de estatura y peso normal por su edad cronológica de acuerdo a la secretaría de salud, muy inquietos (característica representativa de esta etapa escolar), aspectos que no interfieren con el proceso enseñanza - aprendizaje.

Los niños solo portaban el uniforme escolar el día lunes y en eventos cívicos, para los niños es un pantalón de vestir de color café y una camisa manga corta cuello *sport*, para las niñas una falda tableada con pechera confeccionada con tela escocesa color café; no todos los alumnos cumplían con el uniforme en una buena presentación, algunos por su baja condición económica llevaban el que usaron sus hermanos en años anteriores, por lo que se encontraba desgastado, calzaban huaraches o zapatos negros; pero al igual iban niños peinados y alineados con su uniforme semi nuevo. Durante los demás días escolares los niños se vestían de acuerdo a sus preferencias y condición económica, en esos días era notoria la situación de cada alumno, mientras algunos niños iban con su ropa en buenas condiciones, otros por el contrario llevan su ropa remendada o rota.

De acuerdo a lo observado se establece que el grupo es heterogéneo porque en él se concentran niños diversos y le dan un dinamismo especial como se puede apreciar en este fragmento recuperado de un registro de observación:

C.O.: Me senté en la silla mientras tanto el maestro comenzó a dar indicaciones al grupo  
“Buenos días” los niños contestaron en coro “buenos días”

MAESTRO. - ¿Cómo amanecieron?

NIÑOS. - “bien” (en coro)

MAESTRO. - “¿tomaron café?”

NIÑOS. - Siiiiii.

MAESTRO. - ¿Atole?

NIÑO. - Siiiiii, Noooo

MAESTRO. - ¿Pan?

NIÑO. - Noooo, Siii.

C.O.: Los niños ante las preguntas del maestro comenzaron a dar respuestas diversas como “yo comí tochones”, “yo galletas” “yo galletas de animalitos con lechita”, ante esto el maestro sonrió y los exhortó a que guardaran silencio “a ver, ya “(RO12: 3)

En este fragmento se estimó por las respuestas de los niños su heterogeneidad porque sus participaciones reflejaron su situación económica familiar. Al preguntarle al maestro Marcos qué piensa de sus alumnos, afirmó: Mira son distintos, hay niños muy listos y otros no tanto, no los ayudan en sus casas; yo siento que trabajo bien con ellos, son pocos alumnos, yo siempre he trabajado con niños pequeños de primero o segundo, me gusta enseñar a leer y a escribir; es que los niños chiquitos son bien cariñosos, no son groseros como los grandes (EN6: 4).

Se observó cómo los niños demostraban su cariño y respeto al maestro Marcos, de manera reiterada lo abrazaron, y durante la hora del recreo lo buscaron para compartir su almuerzo con él, al conversar de manera informal con los niños mencionó uno de ellos: ... el maestro Marcos es bien bueno, casi no nos regaña, bueno (sonriendo) a veces cuando nos portamos mal... (RO12: 4).

Después de haber realizado varias observaciones de la relación que existía entre el maestro Marcos y sus alumnos se concluyó que existe un ambiente de cordialidad o como lo menciona Zárate (2002), al establecer que las relaciones que se dan dentro de un aula de clases dependen de la forma en que el maestro es percibido por los alumnos:

Dentro de su alta responsabilidad en la diaria relación, no se pueden ocultar cualidades ni defectos y en la medida en que el profesor se manifieste con sinceridad, los alumnos podrán verlo y entenderlo como un ser humano con capacidades y carencias; al profesor le queda como uno de sus principales atributos el de ser honesto y sincero y actuar en consecuencia, ya que en la relación diaria con los alumnos no se puede ser simulador porque ellos inmediatamente lo detectan y rechazan. (pp. 59- 60)

Al observar la forma en que los alumnos interactuaron cotidianamente en el salón de clases, las frases que utilizaron para dirigirse al maestro y cómo lo describieron, denotó que tienen una buena imagen de él. Lo cual se interpretó como una manifestación de imaginario social de buen maestro.

La manera en que Marcos actuó dentro del aula de clases es un aspecto indispensable para comprender su estilo de enseñanza, entendida ésta como la forma en que el maestro realiza su práctica docente y que lo hace único y los resultados en el aprendizaje de sus alumnos y en la proyección de su trabajo con todos los sujetos escolares (autoridades educativas, maestros y padres de familia).

Un maestro que dinamiza su clase y logra aprendizajes significativos por llevar a cabo una correcta planeación curricular, obteniendo resultados cualitativos por arriba del nivel de sus compañeros, logra posicionarse de un *status* que lo distingue como maestro con un estilo progresivo, como lo menciona Neville Bennett (1979) quien considera que un maestro con un

estilo progresivo es él que guía hacia experiencias educativas, en donde el alumno tiene un papel activo y pone énfasis en la expresión creadora, este tema se retomará más adelante.

A pesar de que Marcos se consideró con un “buen maestro” o maestro progresivo como lo establece Bennett, en su práctica se observó algunas actitudes habituales que en el escenario de investigación se consideran innovadoras aun sin serlo, que a la vista de los padres de familia son bien recibidas y que le otorgaron al maestro Marcos un prestigio profesional, ejemplo de estas actitudes son el utilizar el condicionamiento en algunas ocasiones durante el desarrollo de las clases o mantener la disciplina de sus alumnos dentro y fuera del salón; los padres al ver las respuestas de sus hijos se sintieron complacidos.

El desempeño educativo que mostró el maestro Marcos le confirieron concernir con el imaginario social de buen maestro en este escenario de significaciones establecidas en la localidad que no permitían a otras formas de ser, forjar, hacer, expresar o representar, más que las que se requerían para que estas significaciones fueran posibles; es decir, para los miembros de esta localidad el desempeño que realizó Marcos era el ideal, el que ellos esperaban de un maestro.

Se reconoce que en el proceso enseñanza aprendizaje se presentaron tres formas de conocimiento (Edwards, 1995, p. 145), la más frecuente era el tópico y por operación; el tópico por ejemplo, al interactuar con la lengua escrita al tratarse de un grupo de primer grado el énfasis está en la enseñanza de la lectura y escritura, el profesor estimuló a los alumnos para que memoricen todas las grafías, el abecedario; la forma por operación se observó principalmente en la asignatura de matemáticas cuando trabajó con las operaciones aritméticas básicas (suma y resta), procuró que sus alumnos memorizaran el signo y el procedimiento y lo utilizaran cuando él lo indicó.

En el siguiente fragmento de una observación de campo (RO11: 6) se establece de forma textual cómo se dio esta interacción en lo que respecta al conocimiento; es decir, la forma en que el maestro Marcos le presentó los contenidos a los alumnos y tienen que apropiarse, la forma en que fueron recibidos y procesados por los alumnos. De acuerdo a las interacciones que se gestaron en ese momento de observación se establece que se promovió un conocimiento “tópico” al realizar Marcos preguntas específicas y sus alumnos emitir respuestas precisas:

El docente se encontraba trabajando con la asignatura de español, específicamente los niños estaban contestando un crucigrama con palabras que tuvieran la letra “p”.

MAESTRO. - A ver Marcos ven acá, trae tu libreta vamos a terminar. (El niño agarró su libreta y su lápiz y se acercó al escritorio donde el maestro estaba sentado).

MAESTRO. - A ver vamos a escribir acá Marcos. A ver pelotas, con la de papá (el niño escribió la letra “p”), peeee, ahora para que diga pe ¿qué letra le falta?

NIÑOS. - La “e”

MAESTRO. - Looo

NIÑOS. - La “o” (el niño escribió la o)

MAESTRO. - No, la de lima, la de lápiz la “le” (el niño escribió la “l”), ahora ¿Qué le falta para que diga “lo”?

NIÑOS. - La “ooo”

MAESTRO. - Pelooo”ta”, NIÑOS.- La “ta”

MAESTRO. - ¿Qué le falta para que diga “ta”?

NIÑOS. - La “ta”.

Volteó a verme el maestro y dijo “es listo pero muy flojo, es que no le ayuda su mamá”, y continuó trabajando con el niño “pelota, y para que diga pelotas, qué letra le falta”

NIÑOS. - La ese.

MAESTRO. - Ves ahí ya dice pelotas, ahora para acá abajo vamos a escribir paletas, ya está la de papá, qué le falta para que diga “pa”

NIÑOS. - La “a”.

El método de lectura y escritura que utilizó es ecléctico, el cual, también es llamado método mixto, que radica en armonizar todos los métodos, el global, fonético y el silábico para reforzar la enseñanza de los procesos de la lectura y la escritura, el maestro Marcos consideró que todos los métodos son efectivos por lo que decidió combinarlos para lograr que sus alumnos aprendan a leer y a escribir de forma más rápida y eficaz.

Se observó de manera frecuente que dentro del aula del maestro Marcos la puesta en práctica de algunas estrategias en las que los niños participaron interactuando con materiales didácticos como loterías diseñadas por él mismo con las palabras que iba analizando con sus alumnos o saliendo a realizar actividades fuera del aula de clases para poner en práctica algunas actividades matemáticas como lo fue utilizar materiales de la naturaleza para representar cantidades donde agregaban o quitaban elementos, promover el cuidado de la naturaleza reciclando materiales; estas actividades son las que fueron consideradas por los demás sujetos escolares en especial por los padres de familia como atractivas, ubicando al profesor Marcos como “un buen maestro”, al realizar actividades diferentes que las del resto de sus compañeros, los cuales sólo se limitaron a trabajar dentro de su salón.

Las estrategias e instrumentos de evaluación que implementa Marcos no se diferenciaron en gran parte que la del resto de sus compañeros respetó las normas evaluativas que emite la SEP a través del acuerdo 200, el cual estaba vigente en los años 2004 y 2005 cuando se realizó la investigación; en este documento incluido en la Ley General de Educación se establecían los procedimientos de evaluación permanente y sistemática de la evaluación que permitía decidir la promoción de los educandos, donde la escala oficial era de 5 al 10, para lo cual bimestralmente aplicó un examen escrito, pero a diferencia de otros maestros esta evaluación era elaborada por él mismo, enfatizando en los contenidos que en realidad analizó en el bimestre, los reactivos iban acompañados de imágenes para hacerlos atractivos y entendibles para sus alumnos; en la calificación final consideró aspectos como son la participación de los niños durante el desarrollo de las clases y el manejo o utilidad del material didáctico, al respecto opinó:

Pues, mira a mí... para mí el examen es un instrumento que no es definitivo para poner una calificación, pues tú como maestro vas viendo el desenvolvimiento del niño en el aula, ves si participa con tareas, ves si un contenido lo asimilo bien y de manera individual, le pones algún ejercicio y ves si entendió, y si lo entendió bien, pero el día en que se hace el examen el no sacó lo que tenía que sacar pues ahí yo valoro, sí sé que en el proceso vi que entendió pero en el examen se me atoró pues trato de equilibrar ¿no?, o sea de ver realmente cual es la evaluación que realmente le tengo que poner al niño, pero en definitiva el examen no es lo que se le pone al niño, son muchos aspectos. (EN2: 6)

Es importante mencionar que entre los instrumentos evaluativos que implementó Marcos están los exámenes escritos que son considerados por Bennett (1979, p.64) como parte de las características de un profesor con un estilo tradicional; sin embargo, las misma SEP indicó que los docentes deben de aplicar bimestralmente un examen escrito que permita valorar los aprendizajes

de los alumnos; la diferencia que se observó en el maestro Marcos es la disposición que él tenía de elaborar sus propios exámenes de acuerdo a la realidad de sus alumnos o avance programático alcanzado al momento de evaluar; también contempló otros aspectos como son las tareas las cuales en ocasiones son grupales pero en varias ocasiones son individuales de acuerdo al desempeño realizado por el alumno durante la clase; por último, otro aspecto que evaluó es la participación de sus alumnos en clase que a su consideración son importantes y le permitieron ante los ojos de los demás marcar una clara diferencia con sus compañeros que utilizaban como único instrumento evaluativo los exámenes escritos que adquirían en papelerías, aquí se observa lo que establece Castoriadis (1989) al hacer referencia que: “Los imaginarios presentan diferentes niveles de concreción: unos son radicales en tanto origen y raíz de algo, otros son instituyentes toda vez que se constituyen en motores de la institución de lo social, y otros son instituidos, pues devienen del reconocimiento y posicionamiento social” (p. 327).

La forma en que se condujo marcó una específica y real diferencia que permeó su identidad profesional y es un punto a favor de Marcos que los padres percibieron cuando mencionaron:

Porque todos los niños que ha tenido todos salieron bien, bien, más que uno que otro, pero, un niño nada más que le salió mal, pero es que lo habían inscrito aquí, pero lo sacaron, se lo llevaron, luego se lo trajeron, pero ya terminando el curso escolar y es el único que se quedó, pero todos los niños salieron con buen promedio, todos, todos. (EN9: 4)

El estilo de enseñanza de Marcos es una mezcla de maestro progresivo y tradicional; progresista porque como lo menciona Paulo Freire en su libro “Cartas a quien pretende enseñar” (1992), que las cualidades indispensables que debe reunir un educador progresista se encuentran

la humildad, amorosidad, valentía, tolerancia, paciencia, decisión, etc. condiciones que en el maestro Marcos se observó en su cotidianidad escolar y social.

También se le consideró un maestro tradicional porque aunque a algunos pedagogos consideren que ser un maestro tradicionalista tiene más cosas negativas que positivas, en el caso de Marcos esa forma tradicional de proceder le permitió transmitir valores a través del ejemplo, era muy ordenado y tenía muy claro que es él el responsable de organizar el proceso de enseñanza aprendizaje, elaborar material, cuidar la disciplina para mantener una sana convivencia y armonía en su grupo de alumnos; todo lo anterior es el reflejo de su concepción de enseñanza y aprendizaje, lo cual de manera directa determinó qué y cómo debían aprender los niños, las estrategias de aprendizaje y formas de evaluación que promovió se construyeron a partir de su experiencia personal y profesional. Todos estos elementos están implicados en el proceso educativo que desarrolló en su grupo y permitieron explicar los logros y obstáculos en el aprendizaje de los niños.

En forma general es así como se presentó al profesor Marcos un hombre en apariencia solitario, pero ante los demás sujetos escolares se mostró como un hombre comprometido con su trabajo, con un estilo de enseñanza propio, siendo merecedor de un *status* o prestigio de “Buen maestro”. Armando Lozano (2001) al respecto afirma: No hay estilos mejores o peores. Cada estilo tiene su valor agregado y su propia utilidad para actitudes específicas. El hecho de que una persona vista, hable, aprenda o enseñe de cierta manera, indica el resultado de una serie de experiencias, preferencias y gustos que pueden deberse a factores biológicos del desarrollo o socioculturales (p.18).

El estilo de enseñanza que caracterizó al profesor Marcos se fue conformado para bien, donde sus estrategias didácticas y métodos pedagógicos cumplían, lo cual lo instituyó en esta

dimensión cognitiva, cuya categoría de sentido le dio amplia y suficiente significatividad como docente. Donde los padres de familia luego de observarlo, siguieron su trayectoria y lo consideraron como tal, es decir, como un “buen maestro”.

A través del tiempo como se presentó en los apartados anteriores, su ilusión de ser maestro desde niño, la admiración hacia sus maestros a lo largo de su educación formal fueron parte medular en la forma en que desarrolló su estilo educativo se enfocó no sólo en el aprendizaje, sino también en la manera cómo se comprometió, el cual, fue resultado de sus experiencias educativas que le permitieron autoconstruirse como un buen maestro.

Por lo tanto, se comparte entonces que el estilo de enseñanza de un maestro tiene una repercusión e impacto social como es el caso del Marcos quien mediante su naturaleza activa permite surgir nuevas formas de prácticas educativas. Los docentes como el caso de Marcos son aquellos que han conseguido cambiar la forma de enseñanza mediante su compromiso y responsabilidad, son maestros que se arriesgan implementando nuevas estrategias y recursos educativos a partir de su experiencia con aquellos socialmente instituidos.

## **CAPÍTULO II**

### **Las Relaciones Interpersonales del Maestro Marcos Como Fuente de Proyección Social.**

Cuando se ingresó por primera vez hace dieciséis años a la escuela primaria donde se realizó la investigación a finales del año 2004 jamás se imaginó todo lo que se encontraría para su ejercicio a la postre de interpretación; se recuerda claramente la imagen física de la escuela, los rostros de los maestros y niños, todo se veía tan armónico; los niños al llegar a la escuela corrían a sus salones a dejar sus mochilas para salir a jugar a la cancha antes de entrar a clases; los maestros llegaban sonrientes y amables, saludando a todos de la mano, contando chistes y riendo a carcajadas como lo hacen los grandes amigos; sin duda, este ambiente al que se accedió parecía el de una “escuela ideal” de la que se habla en muchos libros, con un fin en común, sin rivalidades entre compañeros de trabajo donde se realizaba un trabajo colaborativo, una “gran escuela” se dijo en esos tiempos de investigación de campo.

Al adentrarse en su cotidianidad y al analizar las interacciones que se gestaron entre los docentes, se evidenció que en las escuelas se crean formas de actuación diferentes que identifican a cada docente, en tanto actividades de micro política (Hoyle, 1986, p. 148); maneras de imaginar el aprendizaje escolar y de concebir el trabajo de maestros y alumnos, conceptos diferentes sobre los propósitos que se pretenden alcanzar en cada etapa educativa y el fin de la educación como tal, en definitiva, esas formas típicas de actuación establecieron formas de desempeño específicas donde:

La política de los grupos de interés, aunque posiblemente idiosincrática de una escuela concreta u organización en cuestión, abarca las aspiraciones de más de un actor y la lógica

de acción que subyace en los procesos y decisiones del grupo entero. Realmente, mucha de la acción política que sucede en las organizaciones tiene lugar en grupo, al menos por tres razones: la primera, porque algunos individuos no tienen ni personalidad política ni acceso al poder a causa de los roles que desempeñan; segundo, porque los individuos pueden necesitar la protección facilitada por grupos para comprometerse en alguna actividad política; tercero, porque en los sistemas de racionalidad limitada, los grupos proporcionan a sus miembros la necesaria holgura y profundidad de la información necesaria para su propia supervivencia política en las organizaciones. (Bachrach, 1993, p. 432).

Cada docente en particular tiene un ideal de lo que debe ser un maestro, cómo se debe enseñar; es decir, un imaginario docente y lo exterioriza casi siempre en forma discursiva mostrando con este accionar su tipo de personalidad e identidad profesional, la cual tiene una función que está diseñada oficialmente o por preferencias personales siendo este el caso del profesor Marcos protagonista de la investigación.

La identidad dada, prefijada y sedimentada del profesor Marcos y la forma en que se relaciona con los demás sujetos escolares ha sido un tema recurrente durante el desarrollo de este trabajo, en un primer momento se hizo referencia en cómo la imagen del profesor Marcos fue reconocida en un determinado contexto, así como también la forma en que él mismo forjó su práctica educativa y la reveló ante todos los demás sujetos escolares; a continuación se presenta como el prestigio que el maestro Marcos se propuso construir para sí mismo se volvió como una forma de vida, asentó un aspecto que él cuidó mucho y que consistió básicamente en establecer relaciones accesibles con sus compañeros de escuela y con todos los que de una forma u otra interactuaron en su ambiente profesional, como lo establece Miguel Ángel Santos Guerra:

Hay muchos tipos de interacción entre los miembros que habitan el mundo mágico y a la vez anodino del aula y de la escuela. Hay transacción de conocimientos, de sentimientos, de actitudes, de discurso y de prácticas. Pero todo ello está impregnado de una ideología y de una dimensión política y ética. No es aceptable una visión neutral y técnica del quehacer de la escuela (1990, p.71).

Se consideró importante retomar estos aspectos porque en la cotidianidad escolar Marcos interactuó con otros sujetos escolares que como se analizó en el primer capítulo moldeó su prestigio de “Buen Maestro”, dando pie a relacionarlo con un imaginario docente.

## **2.1. Cómo Perciben la Personalidad de Marcos los Sujetos Escolares**

Conocer cómo y por qué fue considerado Marcos un “buen maestro” se debe en parte a su estilo docente o concretamente a los aspectos que mostró él ante los demás, sus pensamientos, sentimientos y conductas; la forma en que ésta fue percibida por los demás sujetos escolares y la influencia que cultivó en la construcción de su prestigio profesional.

Tradicionalmente la figura del maestro está configurada en gran parte por su personalidad que se define como un patrón de emociones, preferencias y conductas que manifiesta y que lo hacen único, como lo establece Héller, Agnes (1998) el individuo extrae los motivos de la reflexión y acción sobre sí mismo (la autoconciencia) con la mediación de la concepción del mundo, de la relación consciente con la generalidad para sí. La personalidad del maestro Marcos concurre configurada por los estímulos que encontró en su entorno, para conocer su influencia, es necesario conocer la percepción que tenían de él, ejemplo es el siguiente comentario donde se hace referencia al *status* que le han otorgado al maestro “ ... si lo escogiste a él es por algo ¿no? escogiste al

mejor... es muy buen maestro”(EN7: 1), y en efecto, el proceso de problematización inició con la frase “buen maestro”, que fue clave para la elección del sujeto y escenario de estudio.

El profesor Marcos era catalogado como un “buen maestro”, porque reunía algunas características durante su diario interactuar que responde a las de un imaginario social instituido de buen maestro, que lo hace sobresalir del resto de los maestros; era puntual, tenía una buena comunicación con los padres de familia, enseñó arte, diseñó sus propios recursos didácticos, etc., como lo mencionó el intendente de la primaria donde laboraba “entrar a su grupo pues no, a veces paso por ahí y escucho cosas, como les habla a los niños, eso sí les dedica mucho tiempo y les tiene mucha paciencia, yo la verdad no escucho quejas de él, los papás de sus alumnos están contentos” (EN4: 4). Ángel I. Pérez Gómez al respecto menciona que “la escuela impone lentamente, pero de manera tenaz, unos modos de conducta, pensamiento y relaciones propias de la institución que se reproduce así misma, con independencia de los cambios radicales que se provocan en él” (1998, p.11).

En el comentario anterior se reveló y percibió que algunos aspectos de la personalidad del maestro como su paciencia era una actitud que de acuerdo a los comentarios del intendente lo hacen diferente y especial, al realizar una comparación con los demás maestros de la escuela que llegan pocos minutos antes de entrar a la escuela o con aliento alcohólico, compararon claramente la diferencia en cuanto a la actitud, el intendente tiene acceso a diferentes áreas escolares e interactuó con los diferentes agentes escolares como son los padres de familia quienes le comentaron que el comportamiento del maestro influyó no solo en el rendimiento académico de sus hijos sino también en la percepción que el niño se formó de la escuela para toda su vida.

El maestro Marcos escuchó estos comentarios como elogios y reflexionó en la manera de cómo moldear sus futuras conductas y lo expresó al decir esto “yo siento que el maestro en la forma de actuar es todo, su personalidad si influye porque adquieres un respeto, pero en la escuela, en el aula tienes que comportarte como debe ser ¿no?” (EN6: 6), el imaginario social instituido de docente le delinea subjetivamente cómo debe comportarse y esto conlleva implícitamente acciones concretas que se esperaban de él; para el deber ser del profesional de la docencia al que se refirió Marcos es un proceso complejo, porque cada persona lo define de manera diferente, dentro del imaginario docente de esta localidad se consideró que un maestro debe ser un ejemplo de buena conducta, honesto, con un comportamiento social moralmente aceptable.

Para Marcos ganarse el respeto era indispensable y mantenerlo es más importante, porque ese es el deber ser del maestro, siempre estaba al pendiente de lo que los demás sujetos esperaban de él y es así como se comportó; regularmente los maestros de la región se caracterizaban por ser autoritarios y verbalistas, hablar con voz muy fuerte en el aula de clases, es por ello, que al encontrar a un profesor que se relacione de forma más tranquila con los alumnos, como es el caso de Marcos que no les habló fuerte y utilizó un tono de voz suave y con amabilidad, que sus alumnos lo respetaron y atendieron sus indicaciones sin necesidad de gritar o amenazar, son cualidades que la sociedad apreció.

Al respecto un compañero maestro expresó “muy noble el maestro, muy serio, no es un maestro como otros” (EN10: 1), la nobleza según este maestro es parte de la personalidad de Marcos y que se manifiesta frecuentemente en su actuación. La disposición para agradar y apoyar a todas las personas es una cualidad moral que lo caracterizó en comparación con sus compañeros, porque:

La importancia asignada a los signos exteriores que indican el carácter o la personalidad de los individuos es muy importante en el discurso pedagógico. Es sintomático que cuando se enumeran las cualidades morales deseables en el maestro ideal, a menudo se indique la necesidad de aparecer como dechados de ellas, en tanto y en cuanto se trata de cualidades que sólo son eficaces si son reconocidas socialmente como tales. (Tenti, 1999, p. 188)

La forma en que se relacionó Marcos no solo se limitó al trato con los alumnos, sino hacia todo el personal de la escuela, a los miembros de la localidad en donde trabajaba, las referencias que hicieron de él lo describen de una manera respetuosa y amable, consideraron que es difícil observar una actitud agresiva o de enojo, siempre trató de estar pendiente de todo, fue frecuente escuchar en el discurso de los sujetos escolares los siguientes comentarios acerca de Marcos “nos dirigía trataba de ayudarnos, era muy participativo, y yo siento que siempre ha sido un magnifico maestro” (EN10:3).

En esta cultura escolar un maestro que se caracterice por ayudar a sus compañeros, a realizar actividades que no se le han conferido administrativamente es considerado un buen colaborador de trabajo, según los comentarios de sus compañeros no tenía que ser una persona excepcional en todos los sentidos, poseía una actitud positiva que se vio reflejada en su acción docente.

Este imaginario social docente tiene raíces profundas, en las características que presentaba el maestro rural mexicano que mencionan algunos conocedores del tema como Edgar Llinas Alvares en su libro *Revolución, Educación y Mexicanidad* o Ernesto Meneses en *Tendencias educativas oficiales en México*, tomo II: 1911-1934 y tomo III. El maestro de esa época era concebido como un joven, entusiasta, inteligente, decidido, con cualidades morales y aunque no era

un profesional con un título universitario entendía bien su función, sabía y sentía su responsabilidad, le preocupaban sus alumnos, sentía que la comunidad entera era su campo de acción.

Los maestros que posean características tanto personales como profesionales que tengan una relación con el ideal del maestro rural son considerados como buenos maestros, y este es el caso del profesor Marcos que mostró preocupación y un trato cordial fue visto como “buen maestro”, sus compañeros de trabajo expresaron “su capacidad de trato con los alumnos y con los papás, su trabajo con el grupo porque siempre sus niños salen muy bien y eso quiere decir que él trabaja bien, es ordenado y cumplido” (EN7: 4).

El imaginario social instituido de los docentes por sus haceres ( y des haceres) está presente en el discurso de la mayoría de los sujetos escolares, el cual se fue instituyendo desde los acontecimientos históricos de la educación rural en México desde 1925 cuando el Departamento de Cultura Indígena fue designado Departamento de Escuela Rural y las llamadas Escuelas del Pueblo se denominaron Escuelas rurales y finalmente para 1926 se estableció la estructura pedagógica de las Escuelas Rurales que ha trascendido con los años hasta convertirse en un mecanismo que permite ir clasificando la función que desempeña cada maestro, en el caso de Marcos este responde en gran parte a las características de un maestro rural, es por ello que fue considerado un “buen maestro”.

Aunque cabe mencionar que este reconocimiento y comparación que hacen de Marcos con el ideal del maestro rural no fue gratuito porque muchos de sus compañeros se sirvieron de este *status*, de la preocupación del profesor Marcos por ser responsable, como lo mencionó a continuación el intendente de la escuela quien hizo referencia a este tema “lo buscan todos y todos

están de acuerdo con él, se imagina pues les quita trabajo, y para ellos mejor, algunos si le ayudan pero como siempre hay otros que se hacen de la vista gorda, les conviene” (EN8: 3).

Los compañeros maestros de Marcos reconocían sus capacidades e hicieron uso de ellas para obtener beneficios personales; sabían que él adquirió un prestigio y que es una persona responsable que deseaba que todas las actividades escolares tuvieran éxito y una manera de ayudarlo o apoyarlo en su interés fue permitiéndole en determinado momento realizar actividades que les correspondían a ellos, de esta manera se beneficiaron ambos, por una parte sus compañeros aligeraron su carga de trabajo; por otra parte Marcos se dio a conocer como un maestro capaz que realizaba una diversidad de funciones a parte de las asignadas, Emilio Tenti lo define claramente “el maestro es más digno de elogio, es más celebrado cuando, cuanto más grandes son su abnegación, sacrificio y desinterés” (1999, p. 200).

En la actualidad nos encontramos en una etapa que parece que se aleja cada vez más la idea de encontrarse con docentes abnegados y sublimes, son pocos los maestros que en su práctica diaria actúen siguiendo este perfil; ciertamente los tiempos actuales son otros, la economía difiere en gran parte de la de entonces, los adelantos tecnológicos se encuentran a una distancia enorme de los maestros de la época de la escuela rural, sin embargo, la historia de la educación rural nos remite al pasado, en las localidades actuales de nuestro país se busca a este tipo de maestro; en el discurso cotidiano cuando se hace referencia a la labor docente algunas personas hacen una remembranza de que ya los maestros no son como los de antes, que no se comprometen y cuando alguno cumple con estas expectativas de ese imaginario social docente se le premia con un reconocimiento social.

El reconocimiento social que Marcos que adquirió es resultado de su personalidad que le era agradable a todos los sujetos escolares y también por la forma en que se desempeñó, a las actitudes de solidaridad con sus compañeros que mostró al apoyarlos o realizar algunas de sus comisiones, a sus cualidades morales, por las destrezas mostradas al momento de organizar su práctica pedagógica, aspectos que le permitió ser considerado un profesional de la educación.

### **2.1.1. Relación Entre el Profesor Marcos y la Practicante de la Escuela Normal**

Una de las primeras contingencias con las que se presentó al iniciar la investigación fue el hecho de que el docente informó “en estos momentos yo no estoy trabajando porque está una alumna de la Escuela Normal de las Huastecas y va a estar cuatro semanas” (RO1:2), en un principio se pensó que este aspecto podría interferir; sin embargo, no fue así, al contrario este conocimiento daba la posibilidad de tener un margen más amplio para observar las circunstancias y la manera en que el maestro se desenvolvió al tener dentro de su grupo a otro observador y compañero de trabajo, porque la practicante de la Escuela Normal no solo realizó observaciones sobre el desempeño del profesor Marcos sino que también estuvo como maestra frente a grupo.

Durante las tres primeras visitas no se encontró el profesor Marcos al frente del grupo sino la alumna practicante, dadas las circunstancias se aprovechó para tener varias pláticas informales con el docente las que ocurrieron mientras la alumna trabajó con los niños, en estas conversaciones los temas más recurrentes fueron los que se referían a la organización de la escuela, las relaciones entre todos los sujetos escolares y uno que en particular llamó la atención, fue la manera en cómo él veía el desempeño de la alumna normalista practicante.

De forma regular el profesor Marcos se sentó en su escritorio mientras la alumna realizaba las actividades escolares con los niños, se encontraba callado observando y tomando nota cuidadosamente lo que hacía la practicante y cuando se percataba de algo que no consideraba adecuado o que estaba mal realizado lo comentaba sutilmente dando para ello argumentos que avalaran su comentario; a través de estas acotaciones el profesor externó su concepción de lo que debe ser “un buen maestro”. Expresó su propia imagen, como lo refiere a continuación:

Cuando le doy los contenidos le doy *tips* que debe de ocupar, pero este, como que esa niña no (sonrió como preocupado) como que no me ha entendido y ella ya me ha visto como le hago yo pero como que no, siento como que ella no está, no quiere comprometerse no sé, porque me he dado cuenta que cuando estoy ahí unos niños se andan pellizcando y todo y ella no los, no los, ni les dice siéntate, o sea como que se dedica mucho de manera individual y se olvida del grupo, bueno tú que has estado ahí te has dado cuenta de que de repente esta acá con unos y de repente los demás están allá y se olvida del grupo y creo yo que debemos estar, cuando estamos no descuidar lo individual pero tampoco lo grupal porque se van trabajando juntos, pero como que ya le di pautas. (EN2: 4).

En este comentario se rescató para su interpretación dos frases claves que representan la concepción del profesor y que vislumbran su personalidad, cuando mencionó “le doy *tips* que debe ocupar” hizo alusión al hecho de que para él, el trabajo que desempeñó la practicante requirió mejorar, cuando expresa “ella ya me ha visto como le hago yo”, nuevamente reafirmó el hecho de que la alumna debe realizar las cosas como siguiendo su ejemplo, porque así se deben de hacer de acuerdo a su concepto de “buen maestro”, estos comentarios se los mencionó a la practicante de manera regular al terminar su práctica del día, ante ella se mostró muy amable y comprensivo.

Esta ansiedad de que la practicante mejore y realice las cosas como él quería, lo llevó continuamente a interrumpirla, en ocasiones argumentando que la quería apoyar, que lo hacía para darle consejos para que aprenda y mejore, ejemplo de esto es el siguiente fragmento recuperado de un registro “¿Esa es toda la tarea Jazmín?” la practicante le contestó que sí, él le dijo ”porque no les pides que recorten y que después le escriban el nombre a cada juego” la maestra practicante movió la cabeza como señal de aceptación, comenzó a borrar el pizarrón y a escribir nuevamente la tarea de acuerdo a las indicaciones que Marcos le había dicho (RO3:4).

Su petición de apoyar no sólo se limitó a interrumpir la clase, también fue común escuchar remembranzas y comparaciones con antiguas practicantes, sobre cosas que les pidió que realizaran y lo hicieron para mejorar su desempeño, o simplemente atribuyó a ellas las causas de algunos problemas que se presentaron con los niños y las recomendaciones que les dio, como se comprueba en la siguiente frase “el grupo está muy inquieto, no sé porque, regularmente no es así, como que a la maestra prácticamente le hace falta control de grupo, ¿verdad? (RO1:6).

En este punto en específico es notorio el constante discurso que tenía el docente respecto a que la indisciplina del grupo es consecuencia de una falta de organización, a lo cual de manera constante le recomendó estrategias para implementar y corregir este detalle, mencionó que cuando él está frente al grupo considera no ocurría. Dentro del imaginario social de buen docente una característica que emerge es el de mantener ordenado a su grupo, donde los alumnos la mayoría del tiempo están atendiendo las indicaciones del maestro.

Marcos tenía bien establecido las características de un buen maestro como tutor de un alumno normalista, según su consideración, debe apoyar y enseñar a los practicantes cómo se hacen las cosas y por lo tanto haciendo uso de su figura de maestro titular del grupo de forma

“sutil” le sugirió a la practicante cómo hacerlo, ante ella fue un guía, le propuso y recomendó materiales que debía utilizar, inclusive se ofreció a elaborarlos; ante estos apoyos la practicante mostró su agradecimiento con una sonrisa y comentó ante sus compañeros practicantes que Marcos es un buen maestro que la apoyó y orientó, apoyando con este discurso su prestigio.

Esta es otra manera en que Marcos fue percibido por las demás personas que se encontraban a su alrededor, como la alumna normalista, como un maestro que poseía las cualidades que se esperan de un buen maestro, que era consciente y orientador, indicando a la practicante sobre la forma en que debe conducirse dentro del aula de clases, la forma correcta en que se organizan los alumnos y trabajos extra escolares, al hacerlo no sólo complació las expectativas de la alumna de la Normal sino lo que él se sintió satisfecho con el apoyo otorgado a la practicante como lo mencionó en el siguiente comentario:

Cuando yo estoy con ella pues yo le llamo la atención a los niños, sabes que siéntate, sabes que pon atención a la maestra o estoy al tanto pero esa vez llegó el maestro se sentó y esa niña se puso a trabajar y era un escándalo tremendo, pero tremendo yo nada más veía al maestro, el maestro la veía a ella y no, no hacía nada creo que se le acabó el repertorio o sea su contenido y ya no sabía qué hacer, entonces ya cuando se fue el maestro le digo sabes que cuando te vengán a supervisar y se te acabe el repertorio ponte a cantar ahí están los discos, canta, juega llévatelos ya porque si ya se te acabó el contenido y ni cantas, ni juegas o no buscas otra actividad los niños están inquietos o sea se patean, gritan y todo eso, si no están trabajando. (EN2: 4).

Marcos expresó su opinión sobre el desempeño de la practicante de la escuela normal, procurando siempre aconsejarla sobre la forma de mejorar su trabajo, trató de formar una imagen

positiva de su persona ante la practicante, porque sabe que su función es de asesorar y acompañar el trabajo de la practicante como titular del grupo donde realiza sus prácticas, al igual, ella es un vínculo con la sociedad, él esperó ser un buen compañero al apoyar a la practicante, en esta forma discursiva del maestro se presentó lo que Castoriadis (1989) define como el *legein*.

Esta visión de perfeccionar el trabajo docente es algo que se mostró de forma frecuente en el discurso del maestro Marcos, como parte de su actuación social y es a través del cotilleo como lo dio a conocer en el contexto sociocultural donde participó de manera cotidiana, al mencionar:

Lo que es uno verdad tiene que estar al pendiente quien trabaja y quien no, y lo que pasa es que esta niña (refiriéndose a la practicante) en ocasiones se descuida mucho...deja que se salgan, a veces me voy tantito a la dirección y la dejo y cuando regreso tres andan allá afuera y ella ni en cuenta, y le digo andan afuera y se ríe y a mí lo que no me gusta es que anden afuera porque luego se acostumbran. (RO11:8).

Cuando un profesor busca de que los demás sujetos escolares con los cuales se relaciona tengan un buen concepto de él como es el caso de Marcos, su comportamiento es de empatía, cumpliendo las expectativas que se esperan de él, características que emergen de este imaginario social instituido de buen maestro de la localidad.

### **2.1.2. Relación entre el Profesor Marcos y su Directora**

El comportamiento de un maestro dentro de la Escuela Primaria no sólo depende de sus necesidades profesionales y personales sino también de la manera en que la autoridad escolar organiza a la institución; la autoridad inmediata de los maestros es el director quien tiene la función de coordinar todas las actividades dentro de la institución.

Marcos se caracterizó por ser muy participativo y cooperativo, apoyó y realizó el trabajo de sus compañeros, atendió las órdenes de la autoridad y celebró en ocasiones su forma de actuación, pero también hizo uso del cotilleo para mostrar sus inconformidades cuando no se cumplió sus expectativas; al cuestionarlo sobre la función de un director menciona:

Lo que pasa que es que yo siento que los directores tienen cursos y más cursos, pero como que ellos no asimilan cual es la función de ellos, o sea, y como que les falta, porque, pues, yo digo que a veces aquí lo que pasa es que no tenemos mucha supervisión de parte de la dirección, o sea que tú digas llegar a decirte que estás trabajando, como le vas hacer en que te puedo apoyar, o se presentan problemas y sabes qué te doy esta solución, o sea como que ahí si como que falta un poquito. (EN2: 6).

Esta opinión expresó una crítica rigurosa al trabajo y gestión directiva que se desarrolló en la primaria, cuestionó las funciones técnico-pedagógicas, porque de acuerdo a su consideración la directora no las realizó y por lo tanto, no cumplió con lo que él espera de su autoridad inmediata, estos comentarios sobre el desempeño de la directora no los realizó a ella directamente, por el contrario siempre trató de apoyarla en cualquier actividad o realizarla por ella, sirviendo como un ejemplo a seguir.

La manera en que se expresó de su autoridad inmediata se encuentran algunas críticas (cuando realizó un comparativo de las funciones de un director) y a su vez un reflejo de las propias aspiraciones personales de Marcos, muestra de esto se observa en el siguiente enunciado cuando hizo alusión a lo que le gustaría que su directora realizara en la institución y que a su consideración son las funciones que debe realizar cualquier persona que ostente este cargo en una institución educativa, principalmente donde él está desempeñándose como docente:

Que pasara a los salones, que se estuviera un ratito ahí para que viera como das la clase y que después ella, por ejemplo, ella se reuniera y dijera sabes que noté, que el maestro este Alfredo dio su clase así y le dio mucho resultado, retomen algo de él, o sea porque por lo general lo hacemos nosotros, nosotros nos reunimos por algún problema y cada quien dice, pero la directora no puede decir nada de nosotros porque no nos ha visto. (EN2: 4).

Marcos no solo comentó lo que le gustaría que hiciera su directora, sino también reflejó en este enunciado su deseo de ser observado, espera a través de esta acción proyectar su trabajo y que su imagen sea tomada como modelo de imitación, cuestión que es motivo de halago para él, como se analizó anteriormente.

Al igual externó en sus comentarios su inconformidad sobre algunas decisiones que tomó la directora, cuestiones que no le gustaron, no porque estén mal hechas, sino porque él desea ser partícipe; “mediante el cotilleo, la red social se convierte en un sistema de vigilancia y de castigo; mediante el rumor, llena las lagunas de la comunicación oficial; mediante la oposición, reacciones contra la jerarquía formal” (Ball, 1987, p.215), y Marcos al no ser tomado en cuenta como quisiera, se limitó a debatir con las personas para ser considerado y externó su opinión, ejemplo de ello está presente en la siguiente conversación:

Yo siento que la directora, que para la directora no hay líderes pero como que si ella como que depende mucho de una persona de aquí, como que para tomar una decisión va y le dice a esa persona y esto, y a veces yo lo he dicho porque si somos ocho, porque nada más se dirige a una persona, o sea porque tienen que tomar la última palabra de ella, cuando tiene que consultar con los ocho, porque luego va y me consulta a mi mis sugerencias y se las digo, y ya no pues sí, y al fin de cuentas no tomo las sugerencias, o sea, las tomó de otras

personas y a veces las sugerencias de esas personas como que no nos satisface a todos y esa es la problemática que a veces se presenta, como que depende mucho de una maestra, o sea, sobre sugerencias, no sé. (EN5: 5).

Este comentario hace mención de la dependencia que tenía la directora de otro docente, cuestión que le causó molestia, no por el hecho mismo de que la opinión de esta maestra era considerada, sino porque a él le gustaría también ser tomado en cuenta e influir en sus decisiones o el destino de la institución, claro ésta, este es un deseo de ser valorado como auxiliar de confianza de su directora.

Los docentes para lograr sus intereses, emplean diferentes estrategias que les permiten subsistir en la escuela, un ejemplo es crear alianzas y coaliciones (como la directora y la maestra de segundo grado), el regateo y compromisos de trabajo. Al respecto Ron Glatter, identifica algunas estrategias como: “percepción de las motivaciones políticas que están detrás y las consecuencias probables de los cambios previstos; ejercicio de presiones; suministrar incentivos; convencer a los grupos de interés; manejo de los conflictos; negociación de compromisos” (1990, p.178).

La identificación de las estrategias y la selección de las más adecuadas para cada situación conflictiva que se presenta en el escenario escolar requieren diversas habilidades en los actores y en este caso la directora de la escuela hace uso de ellas, cuestión que no fue aceptada por el maestro Marcos y que justificó su sentir al señalar:

Pues ya voy a cumplir catorce años frente a grupo, me han ofrecido que sea apoyo técnico o director, pero como que no, no me gusta la idea, porque, este, yo siento que mi vida está en trabajar en el aula, o sea, siento que si me voy de apoyo después me voy acostumbrar allá

y cuando quiera regresar ahora si a un aula como que se me va a ser difícil, entonces yo siento me siento satisfecho trabajando en el aula, o sea siento que es lo mío. (EN2: 4)

En este comentario se vislumbró un deseo frustrado, al mencionar “me han ofrecido” está convencido que tenía la capacidad de ser director o apoyo técnico y que los demás lo saben; sin embargo, él no lo acepta porque por su propia personalidad prefería sustentarse en sus logros y méritos pasados y aun futuros, se manifestó de forma sumisa al mencionar que prefiere ser solo maestro frente a grupo, pero en su diario accionar buscó la manera de sobresalir y realizar una práctica que fuera reconocida.

En la escuela primaria en la que laboró Marcos al igual que en todas las instituciones escolares se suscita una actividad de micro política, porque como toda organización no está al 100% articulada, dando pie a que entre sus áreas o funciones puede florecer mucha actividad, y porque en las formas de proyección profesional los actores compiten en la toma de decisiones y su proyección social (Hoyle, 1986).

### **2.1.3. Relación entre el Profesor Marcos y sus Compañeros Docentes**

Conforme pasaron los días, la investigación y la confianza del maestro se hizo presente, se fueron desvelando otras situaciones como el hecho de que el profesor Marcos era considerado humilde y con un alto valor moral, esto se observó en su forma de actuar e interactuar con sus compañeros del entorno escolar, mostrando siempre sencillez, modestia y amabilidad.

Esta actitud tuvo una fuerte repercusión social, como es el caso de su función de tutor con la practicante, también como se analizó anteriormente en su actitud con su directora que sirvió de

enlace con sus compañeros de escuela y zona escolar, a continuación, se describe la forma en que se relaciona con sus compañeros docentes de la escuela.

Las instituciones escolares son el lugar idóneo donde las relaciones interpersonales entre sus miembros pueden ser el punto clave para el éxito o fracaso del proceso educativo, puesto que en la dinámica de sus integrantes se gestan una serie de elementos personales y de organización que estructuran la identidad de la escuela, donde las conexiones o rivalidades entre los maestros son las más observables.

El comportamiento de Marcos con sus compañeros docentes era de colaboración y apoyo, inclusive en algunos aspectos esta forma de conducta se podría considerar como un eslabón para que sus colegas observen que él siempre estaba dispuesto a apoyar, que lo reconocieran como un buen maestro, que elogiaran sus habilidades artísticas cuando enseñaba un bailable regional a los alumnos o ser siempre el primero en cumplir con los requerimientos institucionales, porque en el imaginario social docente de la localidad se consideraba que el profesor es un apóstol del conocimiento cuyo propósito debe ser apoyar a todo aquel que requiera sus servicios.

Pero en esta dinámica de apoyo de Marcos no sólo se encontraron aspectos colaborativos sino del mismo modo algunas notas de comparación sobre el desempeño profesional de sus compañeros tomando como referencia el suyo, ejemplo de ello es el siguiente comentario que realizó del maestro de educación física de la escuela “ahí les da clases de educación física, (sonrió), bueno cuando viene, falta mucho, y cuando les da clases solo les da un balón a los niños y los deja para que jueguen” (RO9:2).

Su actitud no sólo se limitó a evaluar, al hacerlo realizó un análisis comparativo del imaginario social de buen docente que subyace en la localidad, esperando que el actuar del maestro

de educación física cumpla con este perfil y ante ello intentó presentarse como un docente completo al argumentar que él, aun no siendo el titular de la asignatura tenía la capacidad para desarrollar una clase de educación física que de acuerdo a su concepto así se debe de realizar, cuestión que se corroboró en la siguiente expresión en la que hace alusión a lo que realizaba para cubrir las carencias que mostró su compañero docente al desempeñar su labor con sus alumnos:

Yo por eso a veces mejor los saco yo a Educación Física, porque para él la clase se limita a darles un balón para que jueguen y ya, últimamente no los he sacado porque no he podido, pero en cuanto me organice lo voy a volver hacer, y movía la cabeza en desaprobación. (RO2:3).

El profesor Marcos sabe que se desenvolvía en un medio social competitivo y para sobresalir no solo bastaría con hacer bien su trabajo, también como lo establece Pierre Bourdieu conocer el mercado lingüístico, el cual se define como:

Algo muy concreto y a la vez muy abstracto. Concretamente, es una situación social determinada, más o menos oficial y ritualizada, un conjunto de interlocutores que se sitúan en un nivel más o menos elevado de la jerarquía social; todas estas son propiedades que se perciben y juzgan de manera infra consciente y que orienta inconscientemente la producción lingüística. (1984, p.145).

Marcos lo sabía y uso su capital lingüístico para sobresalir, utilizó su discurso como un arma para analizar el trabajo de los demás y al realizar esta acción obtuvo un beneficio propio que es el de obtener el reconocimiento social de “buen maestro”. En sus propias palabras mencionó para él un “buen maestro” es aquel que:

¿Ummh?, siento que las características de un buen maestro sería sobre todo, conocer, leer el programa con el que vas a trabajar, porque si podrás ser muy buen maestro pero si no conoces el programa, estarías trabajando sin rumbo, o sea sin rumbo, entonces un buen maestro tiene que conocer el programa, tiene que entender ahora si a los niños entender de acuerdo a su nivel y a sus características y tener una buena relación con los papás también, porque luego tenemos maestros que trabajamos en el aula pero como descuidamos un poquito la relación o la comunicación que debe existir con los padres, porque el trabajo es de padres, maestros y niños, o sea es un, es un, como se llama, un triángulo no, un triángulo porque debe haber comunicación entre las tres partes creo que un buen maestro debe de tener todos esos aspectos, conocer su programa, entender a los niños, tener paciencia y tener comunicación con los niños y padres. (EN2: 3).

Las características que mencionó Marcos son a su consideración los aspectos que debe de reunir un docente eficiente, creativo, activo, responsable, cualidades que él cumplía, y que trata en todo momento que los demás le reconocieran y lo den a conocer a la población en general, aunque por su misma personalidad trató de encubrir cuando habló de su persona:

¡Umm! (reflexionando), yo me considero ni tan bueno pero malo no, o sea (y lanzó una carcajada), pero malo no, porque siempre o sea, como que trato, me preocupa el hecho de cómo puede asimilar un niño los contenidos, y cuando tú tienes esa espinita de cómo hacerle creo yo que tienes una preocupación, como que una iniciativa y eso es a mí lo que me gusta, o sea cuando voy a dar un contenido siempre trato de ver en qué nivel me tengo que poner para que el niño me atienda y trato de buscar pues la forma más sencilla para que me pueda entender. (EN2: 4).

El mensaje que emitió el profesor Marcos cuando se refiere a su persona revela que él no era el indicado para decir que es un buen maestro, pero sin duda él sí se percibía así, se consideraba un docente con autonomía, que no se circunscribe a un método rígido de enseñanza, sino que era capaz de crear metodologías acordes a las realidades que presentaban en su grupo de alumnos.

Para Marcos ser un maestro autónomo era sinónimo de eficiencia y cuando no veía esta forma de accionar en algún compañero lo cuestionaba como lo refiere a continuación cuando se expresó de uno de sus compañeros:

Aquí está un maestro, que le hemos dicho o sea, que le hemos dicho sabes que estas fallando aquí échale ganas, pero creo que ahí ahora si depende del tipo de maestro, o sea que no se preocupa, como que nada más viene a cumplir y no se preocupa por investigar y por profundizar lo que va a dar al grupo, pero si, si hay, no se actualiza, es muy desordenado muy descuidado, muy olvidado, o sea si lo hay, y todos estamos contra él, pero estamos contra el pero no porque no lo queramos si no porque queremos que no tenga problemas, pero, sin embargo, él como que no lo asimila. (EN2).

En las instituciones educativas se desarrollan dinámicas de micro política como son los repartos de poder, conflictos, negociaciones y coaliciones entre los actores escolares, cada una de ellas con una finalidad, donde “la escuela desempeña, a través de sus prácticas y relaciones, un papel ideológico dentro del contexto sociocultural en el que está inmersa” (González, 1990, p.29).

Sin duda, todos en alguna época de la vida se dedican a labrar su propio *ego*, esto es normal según los psicoanalistas, en el caso de Marcos él disfrutó ser reconocido y que valoraran su desempeño. Pero qué significado tiene en ese contexto sociocultural un buen maestro, cuáles son las características que debe reunir un maestro para otorgarle este prestigio, es así como uniendo

cada una de las opiniones se llegó a la conclusión que en este escenario el imaginario social instituido de un maestro está impregnado de la utopía del Maestro Rural Mexicano, está presente en cada sujeto y es tomado como referente para valorar el desempeño de los docentes.

El propósito de esta investigación no era definir si el profesor Marcos es en realidad un “buen maestro”, para hacerlo requeriría hacer otra investigación que permitiera aclarar este aspecto; sin embargo, con la información que se presenta se puede delimitar que era un gran estratega, autónomo, un docente activo, como lo establece Michel Crozier y Erhard Friedberg, “un comportamiento que siempre presenta dos aspectos: uno ofensivo, que es aprovechar las oportunidades con miras a mejorar su situación y otro defensivo que consiste en mantener su margen de libertad y por ende su capacidad de actuar”(1990, p.6), el ambiente en que se desarrolló Marcos le permitió desarrollarse como gran estratega y forjarse un prestigio, de esta forma, se establece que un docente estratega conoce plenamente la realidad social en la cual es partícipe, trabaja sobre datos y hechos que le garanticen éxito, está preparado para enfrentar los retos que se le presenten, aspectos que le permitieron distinguirse de los demás, convirtiéndose en el arquitecto de su propia proyección social y reflejándose en el imaginario social instituido de buen maestro de la localidad.

Para finalizar es importante establecer que dentro de ese imaginario social instituido de buen maestro se opera un filtro prácticamente invisible que pre configura una realidad social estructurada como un edificio social donde se han creado deseos o añoranzas de los sujetos que participan, imaginarios que condicionan y cristalizan, que pueden desprestigiar o ensalzar la vida de una persona, como la de Marcos; los imaginarios sociales son generadores de valores, de apreciaciones, gustos, ideales y rigen las conductas de las personas que conforman esa cultura.

La imagen del maestro Rural Mexicano estaba tan arraigada en este contexto que era tomada como un símbolo para asignar el prestigio de “buen maestro” a los docentes que laboraban en la localidad. Por lo tanto, el imaginario social creado alrededor de lo que es un buen maestro y los intereses personales en las que estaba inmerso el maestro Marcos contribuyeron a lograr esa posición social a la cual muchos desean y pocos acceden.

Marcos en tanto sujeto que construyó su prestigio gracias a esta nueva llave teórica y metodológica que son los imaginarios sociales instituidos como parte de un lenguaje y acciones nuevas, como de un decir pedagógico y un hacer diferente, donde por las palabras y los hechos permitieron conocer y comprender a Marcos como un “buen maestro”.

## **CAPÍTULO III**

### **El Reconocimiento de “Buen Maestro” en la Escuela Primaria Bartolomé de las Casas**

Conocer la realidad educativa, concretamente la ideología de los actores educativos, es necesario adentrarse en los de sentidos que articulan, ahí en la configuración de las representaciones sociales. Donde dichas representaciones sociales dan pauta a los docentes al construir y moldear sus prácticas educativas para influir de manera eminente en sus alumnos dándole así el rumbo a su práctica educativa.

En este apartado se dan a conocer precisamente esas representaciones, particularmente en la práctica educativa del Maestro Marcos, a quien por sus acciones sus compañeros, como la directora, el intendente y los mismos padres de familia le reconocieron; en él se identificaron diversas acciones propias de concepciones del modelo ideal de maestro, lo cual generó una representación social de su hacer como maestro; donde para poder comprenderlo se analizó lo que piensan las personas de la localidad y de sus compañeros profesores, indagando sobre cuál es la imagen que tiene de cada uno de ellos, y cómo ésta se ha venido dando e instituido en tanto imaginario social.

El concepto de imaginario social aportado por Castoriadis (1989) ha permitido comprender la forma en que se gestan por y en cada una de sus acciones educativas que realizan las personas entregadas a la educación bajo la nomenclatura y/o prestigio de “Buen maestro”, quien a través de su forma de actuar e interactuar educativa y socialmente fue obteniendo el reconocimiento social de la comunidad educativa como social.

Es cuestionable preguntar cómo dentro de un escenario tan complicado como esta comunidad en particular destacó este maestro novel. Porque trabajar, claro, en estos contextos de exigencia no es sencillo. Llegar a un escenario educativo y con acciones determinantes para obtener un reconocimiento laboral siempre es un reto y además todo un anhelo; pues este trae consigo para aquel que lo sustenta además de confianza, seguridad, responsabilidad conlleva un gran compromiso social como es el caso del maestro Marcos quien en el presente capítulo se mostrará una recapitulación de sus particularidades que lo hicieron destacar del resto de sus compañeros.

### **3.1. Cualidades Docentes**

Los variados cambios sociales, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías han cimentado una nueva atmósfera en el que los maestros mexicanos deben adecuarse a las demandas actuales de la sociedad y a los diversos retos relacionados con una educación de calidad que se les demanda.

Son pocos los estudios que se han realizado sobre las características de un buen docente y de las buenas prácticas educativas que se pueden encontrar en las escuelas primarias públicas mexicanas; sin embargo, sería muy complicado conceptualizar un modelo ideal de ser un buen maestro, puesto que hay una infinidad de estilos de enseñanza y contextos donde se desarrollan diversidad de prácticas educativas. Por tal motivo, el presente capítulo tiene como propósito enumerar las particularidades personales del profesor Marcos que le consintieron destacar como un buen maestro en su centro de trabajo y localidad donde laboró, aspectos funcionales de un imaginario social instituido “buen maestro”, desde la mirada de los padres de familia, alumnos y compañeros de su escuela.

Desempeñarse como docente en la actualidad es considerado por algunos sectores de la población como personas fracasadas que no tuvieron otra opción o que sus aspiraciones profesionales fueron truncadas y la única opción sólida que tuvieron fue el ingresar al magisterio para trabajar como maestros; donde por ello, una gran parte de la población, sobre todo aquella que no sabe y no confía en el sistema educativo, ha subestimado la imagen del ser docente por lo que todo ello y más ha permitido sustraerle autoridad moral como al mismo tiempo un pobre reconocimiento social.

En esta ocasión se hace hincapié en la importancia del docente, en conocer la esencia misma de su identidad profesional que lo ha llevado en determinado contexto social a destacarse y recibir un reconocimiento social, desde un liderazgo profesional, su personalidad, su proyección cultural y artística, sus valores personales como la puntualidad, autonomía, responsabilidad, respeto; dimensiones que en su personalidad lo proyectaron como toda una institución.

### **3.1.1. Liderazgo Profesional**

Sin duda alguna que uno de los anhelos de toda sociedad es mejorar la calidad educativa y para lograrlo es necesario que exista liderazgo dentro de los centros educativos ya que de acuerdo a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE 2012) el liderazgo pedagógico es uno de los medios fundamentales para mejorar la calidad educativa.

El profesor es considerado como un instrumento clave de la mejora de la enseñanza y el aprendizaje, un buen maestro es aquel que tiene liderazgo profesional entre otras cualidades, la cual se conceptualiza como:

El conjunto de habilidades gerenciales o directivas que un individuo tiene para influir en la forma de ser o actuar de las personas o en un grupo de trabajo determinado, haciendo que este equipo trabaje con entusiasmo hacia el logro de sus metas y objetivos. (<http://es.wikipedia.org/wiki/Liderazgo>)

El liderazgo docente se observa en la vocación de enseñar, al comprobar los avances y los logros de sus alumnos, y que, por ello, disfruta diseñando materiales educativos o buscando nuevas estrategias para que los contenidos puedan ser más factibles a todos sus alumnos.

De manera cotidiana se ha considerado que dentro de una escuela quien tiene que tener liderazgo es el director como eje articulador; sin embargo, el profesor también debe de ser un líder, en el contexto escolar, porque influye en el diseño de una cultura que origina el proceso enseñanza aprendizaje. Los maestros, considerados líderes por su condición de expertos en enseñanza y aprendizaje, desarrollan mediante su trabajo grupos de aprendizaje, infundiendo prácticas innovadoras y participando con responsabilidad en la misión de la escuela.

El maestro Marcos por la forma en que se conducía y comunicaba con todos los sujetos escolares era considerado un buen líder, durante el periodo de investigación ninguna de las personas entrevistadas argumentó algo negativo de él, la mayoría de las personas siempre hablaron de lo entusiasta, cooperativo y participativo que era, aspecto que el intendente argumentó en una entrevista al referirse que solo algunos maestros se organizan con los padres de familia para obtener recursos económicos y comprar materiales. El intendente aseguró que los padres no apoyaron de igual manera a todos los maestros, solo lo hicieron con aquellos que de acuerdo a su consideración estaban trabajando bien con sus hijos y sabían pedir las cosas de manera respetuosa, como se presenta a continuación:

ENTREVISTADOR. - ¿Y los padres apoyan a todos los maestros por igual?

INTENDENTE. - No maestra, muchos se quejan dicen que los papás no los apoyan, pero es que ellos tienen la culpa no se los ganan, no platican con ellos, llegan tarde o andan platicando en horas de clase y pues los padres se dan cuenta y cuando quieren hacer algo pues no quieren. En cambio, con otros maestros bien que trabajan, hasta vienen hacer el aseo a su salón y les mandan lonche en la hora del recreo, a pues el profe Marcos es uno de ellos. (EN4).

Una característica que describe la personalidad de Marcos fue su capacidad de relacionarse con los padres de familia, pues además de ser buen maestro por lo que dicen y consideran de él , opinaron que es muy carismático, pues a la comunidad de padres de familia les agradaba su disposición de trabajar, lo cual no fue fácil al principio ante los ojos de sus compañeros, pero poco a poco se fue ganando su aprecio y se hizo agradable a los ojos de las personas como es el caso de sus colegas a quienes trato de apoyar en todo momento, este aspecto es un elemento que caracteriza a un buen líder, aspecto que trascendió de su escuela primaria, ya que padres de familia inclusive antes que sus hijos ingresaran a la primaria ya habían escuchado hablar de él y deseaban por su trabajo que fuera maestro de sus hijos, como se afirmó en el siguiente comentario un padre de familia:

Ya me habían hablado de él, había escuchado que era un buen maestro y me decían y yo decía ojalá que le toque él en primer año y sí, ahorita que le toco sí avanzó mucho mi niño, mi hijo sacó el primer lugar, aparte fue a concursar a Huejutla y sacó el segundo lugar a nivel zona, y pues si es muy buen maestro porque antes mi hijo no trabajaba, así como con él ahora. (EN9:2).

Sobre la misma temática se les preguntó a algunos alumnos ¿Cómo debe ser un buen maestro? las respuestas fueron diversas, entre las que más destacaron se encuentran “es que enseña bien y no regaña mucho... otro niño argumentó ...el que nos saque a jugar y no deje mucha tarea... y hubo una opinión que se consideró primordial ...como mi maestro Marcos” (DO7:5), ante esta opinión se les siguió cuestionando por qué lo consideraba de esa manera, entre risas los niños argumentaron: “es que él no los regaña como mi maestra del kínder, él nos explica bien, nos dice que somos sus hijos y si nos regaña es porque hacemos travesuras... siempre está contento y nos explica cuando no entendemos”; ante este reiterativo testimonio solo quedo reflexionar y aseverar que algo está haciendo bien el maestro Marcos para que los alumnos lo tengan como “buen maestro”.

### **3.1.2. Cultura, Arte y Práctica de Valores**

Dentro de la organización de la escuela Marcos como se mencionó anteriormente era el encargado de coordinar todas las actividades de cultura, artísticas y práctica de valores; funciones que él desempeñó de manera adecuada debido a que era observado en su desempeño profesional, aunado que él siempre tenía disposición y se complacía en realizar pues esta es una más de sus habilidades (los bailes regionales), situación que le permitió ser casi siempre por sus habilidades y destrezas artísticas como culturales el encargado de organizar y dirigir todo evento cívico cultural que se realizó en la escuela o la localidad.

Su gusto por el arte, la cultura y la danza le permitió proyectarse, obtuvo diversos reconocimientos y admiración de sus compañeros y padres de familia; los eventos culturales, los

bailables que presentó, obtuvieron cada año excelentes lugares y certificaciones a nivel zona escolar; ejemplo de ello es el siguiente comentario de un padre de familia:

Él organiza lo de la reina de la primavera, siempre anda apurado, que a veces los bailables siempre los saca él y bien bonitos maestra, siempre él con lo de la reina para allá y para acá, aparte de que da clases, los bailables siempre los pone él, ahora que este que fue el concurso de danzas el maestro estuvo muy al pendiente, que hace falta esto... va para allá y pues él también apoya mucho a la directora. (EN9).

Otra característica que describe a Marcos artísticamente es que, al tratar de innovar en todo momento, siempre encontraba nuevos y mejores bailables como, por ejemplo, para los eventos cívico-culturales y artísticos que coordinó, esta particularidad es de suma importancia ante las demandas de esta sociedad cambiante, los avances tecnológicos y de comunicación del mundo vivido en esta era de la posmodernidad.

Una de las aptitudes que es aplaudida por la sociedad es que el maestro además de ser de pensamiento crítico-creativo sea portador y estimulador de habilidades intelectuales, artísticas y culturales en sus alumnos; y son pocos los maestros que tienen estas competencias profesionales. Marcos desde su infancia como se mencionó en capítulos anteriores desarrolló habilidades intelectuales, culturales y artísticas para enseñar como también para el baile, las cuales cultivó estudiando dichas áreas; estos saberes indudablemente le permitieron poner en práctica lo aprendido siendo él, el encargado de los eventos culturales donde participó su escuela, dimensión que fue reconocida por los padres de familia y compañeros de escuela, lo cual se confirmó con una opinión emitida por un padre de familia al referirse al maestro Marcos:

Es un maestro muy talentoso, él organiza lo de la reina de la primavera siempre, aparte de dar clases, los bailes siempre los pone él, enseña a las niñas que participan en el concurso como deben pararse, hablar; ahora que este que fue el concurso de danzas el maestro estuvo muy al pendiente, que hace falta esto va para allá y todo sale bien bonito porque hasta el escenario arregla, todo bien bonito. (EN9: 6).

El concurso de la reina de la primavera era uno de los eventos de mayor proyección social de la escuela, en el varias niñas de la escuela participaron para convertirse en la reina, durante la elección se realizaron programas culturales donde las niñas eran preparadas para demostrar varias habilidades entre las que destacaron las artísticas pues participaron en una demostración de baile, destrezas comunicativas al desarrollar un tema de interés social y habilidades sociales, en donde la ganadora era la que más simpatía y habilidades mostró.

Marcos es desde que llegó a la institución el encargado de coordinar esta actividad, haciéndolo ya una tradición año con año para preparar a las niñas, enseñó los bailables que complementan el evento y además diseño y construyó el escenario con apoyo de algunos compañeros y padres de familia. Es tanto su empeño que consideran los padres de familia que cada año se observa con mayor proyección el concurso, más enriquecido e imponente, el escenario pasó de poner adornos en los muros de la galera a un templete con tarimas y un mural decorado con flores naturales y luces.

Marcos considera que el maestro que trabaja la Educación Artística en sus alumnos, fortalece una forma efectiva de aprender y que durante sus años de servicio ha comprobado que es un elemento pedagógico eficaz y que a través de ella ha permitido que sus alumnos reconozcan y

desarrollen experiencias y destrezas que de una forma u otra también apoyan en su aprendizaje (EN3: 9).

La educación artística y cultural es una parte muy importante del desarrollo de un niño. Es por esto que el perfil del docente necesita incluir la transmitir el saber artístico y Marcos demostró que contaba con estos saberes y los utilizó como una herramienta pedagógica que enriqueció su labor educativa y lo personificó como un docente con un perfil profesional completo.

Una de las profesiones con mayor efecto e impacto en la sociedad es, sin lugar a dudas, el trabajo de un maestro frente a grupo; por tal motivo es importante tener en cuenta que toda persona que desempeña esta función, tiene una gran responsabilidad que va más allá de organizar el proceso enseñanza – aprendizaje.

Los valores que ponga en práctica un docente no solo se reflejaran en su superación personal, sino también en lo profesional, porque un maestro que enseña con valores promueve una convivencia sana de respeto entre todos los agentes escolares, el profesor se convierte en un modelo donde sus espectadores (alumnos) están atentos al más mínimo detalle de su personalidad y comportamiento, por lo cual, tiene una gran responsabilidad social.

Tenti establece que existen dos tipos de características cognitivas que son prioritarias y deseables en un maestro ideal, las primeras engloban las morales y conductuales entre las cuales se destacan entusiasmo, paciencia, honestidad; las segundas hacen referencia a las características físicas y de auto presentación como son su porte, buenos modales o su tono de voz (1999, pp. 186 y 187).

En esta ocasión se pondrá énfasis en las características que se observó en la cotidianidad del maestro Marcos. Se comenzará por hablar sobre la responsabilidad, valor observable en

Marcos, ejemplo de ello es el respeto que mostró al horario escolar; era único maestro que llegó inclusive una hora antes de iniciar las clases habituales, a diferencia de algunos de sus compañeros que llegaron exactamente a las ocho de la mañana o más tarde; los padres se dieron cuenta de esta forma de conducirse como se aprecia en el siguiente comentario:

Me gusta mucho porque no falta, es muy cumplido, es muy puntual, que llegue a faltar yo siento que es este año llegó a faltar como dos veces, pero que digamos que falta por faltar no, que es bien puntual llega antes de las ocho y ya está aquí, hasta antes de las 7:30 am ya está aquí igual que Don Rodo (intendente). (EN9).

Esta forma de respetar la puntualidad es una característica frecuente que mencionaron los padres, lo elogian y utilizan de referente para valorar a los demás maestros (del lenguaje al símbolo). Respecto a este tema mencionaron que...el único maestro malo que estaba era el maestro Efraín que era el más flojito, llegaba siempre tarde y eso no está bien, si eso hace un maestro que ejemplo le va a dar a los niños, pero ahorita que ya se fue... (EN9), de forma frecuente se escuchó estos comentarios donde comparaban el desempeño de los maestros de la escuela; en estos relatos en ocasiones alabaron a un solo maestro y enjuiciaron a los demás, en otras ocasiones criticaron a un solo maestro y hablaron bien de los demás, estos comentarios dependían del tema del cual se les preguntó.

Durante mucho tiempo se pensó que había una sola manera de preparar a los alumnos: el maestro es quien enseña y el alumno es quien aprende. En la actualidad, las diversas formas de comunicación han transformado esa percepción; es indudable que los procesos de aprendizaje en una institución educativa son coordinados por el docente y que estas deben ser eficientes. El maestro Marcos consideraba que “la enseñanza de ahora es dejar aprender, dejar que el niño aprenda,

con sus propios elementos, de acuerdo a su capacidad y lo único que vas hacer tu como maestro es coordinar, porque el niño no está en ceros” (EN2:6).

Por tal motivo, organizó la clase de la siguiente manera: comenzó saludando amablemente a los niños al entrar al salón de clases preguntó cómo se sienten, qué desayunaron y tomando en consideración sus comentarios partió de ahí para comenzar su clase principalmente de la asignatura de español durante el proceso de alfabetización, partía de alguna palabra que los niños mencionaran y la convertía en una palabra generadora, al igual, se observó que analizaba una lectura y cuestionaba a los alumnos sobre su contenido y de las participaciones de los alumnos retomaba algunas oraciones y rescataba palabras las cuales trabaja por separado, es decir, de las palabras que rescataba buscaba cuatro o cinco palabras que iniciaran con la misma sílaba, hacían dibujos y formaban con el alfabeto móvil; en palabras del maestro Marcos comentó que esta metodología es la que le ha dado buenos resultados en los años en que lleva implementándolo.

Fue común observar que a través de la palabra generadora los alumnos conocieron la lectura y escritura de otras palabras que iniciaban o terminaban igual, una vez que rescataban entre seis y ocho palabras las formaban con su alfabeto móvil, las ilustraban en su libreta y formaban pequeñas oraciones. Esta dinámica de trabajo está basada en las teorías constructivistas de Piaget, Vygotsky, Bartlett, Bruner y John Dewey. Al respecto de este método de enseñanza es importante recordar lo que argumenta Julio Pimienta que “los seres humanos construimos activamente nuestro conocimiento, basados en lo que sabemos y en una relación también activa con los " otros" con quienes interactuamos” (2007, p.8).

Marcos consideró que un docente que hace atractivas sus clases tiene mayor posibilidad de lograr que sus alumnos se integren al proceso de enseñanza aprendizaje; es por ello, que colocó

especial énfasis en la forma en que se comunicó con sus alumnos, en todo momento utilizó un vocabulario claro y preciso, para que sus alumnos entendieran sus indicaciones y no se confundieran.

En la inteligencia de lo anterior se comprende que el innumerable sentido de actuar en la docencia, donde sigue sobresaliendo por sus virtudes todo un mar de actitudes que se ven reflejadas en la mejora de la práctica educativa, que Marcos llegó para quedarse por sus obras en el colectivo como reflejo un imaginario social docente en este particular contexto.

### **3.1.3. Autonomía Docente**

De acuerdo con la Real Academia Española (RAE) la palabra autonomía podría definirse como aquella capacidad que tienen los sujetos para establecer reglas para sí mismos y en sus relaciones con los demás dentro de los límites que la ley señala, no obstante, hablar de autonomía docente implica tomar en consideración muchos otros aspectos propios de la tarea educativa.

Dentro del ambiente educativo que el docente posea autonomía le permitirá tener un desarrollo profesional, pero, sobre todo, estar al pendiente de las necesidades de aprendizaje de sus alumnos, proveyéndoles o solicitando la ayuda externa que estos requieran para mejorar su desempeño escolar. Para José Contreras:

La autonomía como valores morales en general, no es una capacidad individual, no es un estado o un atributo de las personas, sino un ejercicio, una cualidad de la vida que viven... la autonomía no es una definición de las características de los individuos, sino de la manera en que éstos se constituyen por la forma en que se relacionan. (2009, p. 150).

Desde esta perspectiva se analizó la práctica educativa del maestro Marcos, la cual, de acuerdo al matiz de sus alumnos, padres de familia, compañeros y autoridades educativas refería con características de autonomía como ya se mencionó anteriormente.

Marcos como se ha expresado en capítulos anteriores se distinguió por ser un docente que trató en la medida de sus posibilidades realizar una práctica diferente, procuró abordar los contenidos temáticos de manera más divertida saliendo del aula constantemente o diseñando materiales atractivos para sus alumnos, consideró el ritmo de aprendizaje de cada niño, evaluó cualitativamente creando sus propios instrumentos de evaluación.

La palabra autonomía debe entenderse como algo que no remite a un estado acabado sino a una situación activa, rompiendo con lo que está determinado y además tiene una relación muy estrecha con la innovación y si describimos qué es innovar en el campo educativo se tendría que hacer referencia indudablemente a las acciones específicas que hace el docente cuando aplica nuevas ideas, estrategias o materiales didácticos con los cuales espera mejorar el aprendizaje de sus alumnos. Pero para Castoriadis la autonomía en un individuo se da con la interacción del individuo y la sociedad; es decir, socio histórico, desde este punto de vista la actitud del maestro Marcos, su forma de accionar es una decisión propia, un proyecto de vida que surgió por sus experiencias de vida (1989. pp. 58 y 59).

La autonomía en el ámbito educativo, concretamente en la práctica educativa de Marcos implicó como él mismo lo comentó el no querer ser un maestro del montón, dejar de ser pasivo, tener la capacidad de renovarse profesionalmente, analizar los errores y aprender de ellos para mejorar. Es un accionar creativo docente donde va cuestionando lo que la sociedad ha instituido como el deber ser de un maestro.

Como se mencionó, para Marcos ser un maestro autónomo no era una habilidad innata, es una particularidad que fue moldeando con sus experiencias, sin embargo, el ser un maestro con autonomía le permitió obtener un prestigio, el cual conlleva una responsabilidad y una continua búsqueda y valoración de su práctica educativa.

Es importante mencionar que el hecho de considerar a Marcos como un maestro autónomo, no implica suponer que omitía las indicaciones pronunciadas por de la Secretaría de Educación Pública sobre la aplicación de los Planes y Programas de Estudio (1993), es algo que tenía muy presente que había que respetarlos, no obstante, pudo adaptarlos a las necesidades de sus alumnos de manera particular o a su grupo, pero sobre todo elegir o diseñar las estrategias pedagógicas que ayudaran a sus alumnos a participar significativamente en el proceso de aprendizaje. La obtención de un prestigio profesional y el desarrollo de una autonomía surge necesariamente después un trabajo arduo y responsable de parte del docente.

### **3.2. Cómo Surge la Figura del Profesor Marcos: Cultura Escolar de la Primaria**

Hace años se analizó un libro llamado “Maestro de Excelencia”, en él se encuentra un compilado de textos que habla de reflexiones y sugerencias sobre cómo ser un “buen maestro”, este libro fue significativo ya que desde la primera página se puede observar cuáles son las características de “un maestro ideal” de entre las cuales se destaca que debe de ser “un guía, innovador, protector, impulsor” (Berrum de Labra, 1995, p.17), en ese libro se pretende rescatar los aspectos de la práctica docente que han sido arraigados, cimentados e instituido en el imaginario social y que definen la personalidad de un docente de excelencia.

Estas características permiten vislumbrar la función del docente como una utopía, debido a que en los tiempos actuales es relativamente difícil que un maestro reúna todas las características enunciadas o del modelo ideal del maestro que institucionalmente nos han formado (Zúñiga, 1993, p.18) este imaginario social instituido tiene su origen en las funciones que realizaba el maestro rural en la época de Vasconcelos donde debía de tener un alto espíritu de servicio, sencillez, sinceridad, entusiasmo y anhelos de mejoramiento, un maestro con cualidades arraigadas y minuciosamente preparado para los deberes y trabajos que debía emprender.

Por comentarios de personas de la tercera edad los maestros de aquellas épocas permanecían todo el tiempo en la comunidad, eran considerados líderes, los tomaban en cuenta antes de tomar alguna decisión en algún asunto importante en cuestiones de salud o lo relacionado con créditos o ventas; eran multifacéticos enseñaban danza, teatro, educación física, actividades agrícolas, etc., en forma general el maestro rural se integraba de lleno a la comunidad donde trabajaba como un habitante nativo, en la actualidad se espera que los profesores continúen con ese legado y aquellos que lo hacen o que poseen alguna de estas características son considerados como buenos maestros.

En el contexto de nuestro sistema educativo mexicano actual del siglo XXI, la tarea y figura del docente se encuentra mediada por diferentes factores y sujetos que la configuran y determinan; cada uno de estos elementos adquiere importancia porque es a través de ellos como se conforma la identidad del educador. Los docentes actuales de educación primaria como es el caso de Marcos han estado sujetos a varias reformas educativas, en 1993, cuando era Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari, se inició con la firma del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, (ANMEB 93) dicho acuerdo pretendía la modernización del sistema escolar, y a partir de ese año vinieron una serie de transformaciones no sólo en los planes y programas de

estudio de la educación básica, sino también en las estrategias de evaluación y en forma general, en el concepto de proceso enseñanza aprendizajes que se desarrolló durante la investigación en el ciclo escolar 2004 - 2005.

Entre los factores que afectan la práctica docente se encuentra la pobreza, que no sólo afecta la economía de los alumnos, también se ve reflejada en la poca inversión que se le destina a la educación en nuestro país; otro aspecto es la falta de motivación de los alumnos, la apatía y la gran carga administrativa que se le solicitaba a los docentes, aspectos que continuamente mencionó en sus comentarios:

Yo siento que trabajar como maestro no es fácil, nada fácil, porque muchas veces los maestros no contamos con los materiales suficientes para trabajar bien, cuando yo trabajaba en Rancho Viejo (comunidad en la cual trabajaba anteriormente) batallé mucho, si les pedía a los niños alguna investigación no la llevaban porque no tenían una biblioteca cerca y menos sus papás los iban a ayudar si no tenían tiempo por sus trabajos en el campo, si les pedía algún material no lo llevaban porque no tenían para comprarlo, yo tenía siempre que llevar cosas si quería que trabajaran como yo quería. (EN2: 7).

De la información obtenida en el campo, se desarrolló un análisis desde un punto de vista holístico, se rescató información de diferentes sujetos escolares con quien se relacionó el profesor Marcos para tener un panorama general del ambiente escolar estudiado, de esta forma se examinó la cultura escolar entendida esta como “un sistema de significados que es fruto de interacciones sociales entre los miembros” (Elías, 2015, p. 289), para comprender los problemas, relaciones y negociaciones que se gestan entre todos los miembros dentro de la institución educativa donde labora. Al profundizar en el análisis de la cultura escolar se obtuvieron datos significativos de

valores, creencias, y actitudes que la sociedad de este lugar espera y exige al maestro y en especial del maestro Marcos, que ha configurado su identidad de “buen maestro”.

La cultura escolar analizada ha gestado la construcción de un imaginario sobre lo que es un buen maestro y sirve de parámetro o tabulador para clasificar el desempeño o características personales de cada docente en un contexto sociocultural porque:

Es importante destacar el relevante papel que desempeñan “los otros” en la construcción de la propia identidad. Por una parte, lo que decide que un individuo pertenezca a un determinado grupo es esencialmente la influencia de los demás, tanto de los iguales, que quieren apropiarse de él, como la de los antagonistas, que tratan de excluirlo. (Rodríguez, 2008, p. 7).

La identidad social de docente, se cristaliza en un determinado momento con influencias que los demás sujetos ejercen hacia ellos las cuales retoman si desean ser considerados como “un buen maestro”, como fue el caso de Marcos.

Como se interpretó en los capítulos anteriores, la identidad de Marcos fue permeada por dos elementos, el primero de ellos es sin duda el sentido del contexto, un imaginario social que lo grabó en esa estela de imaginarios quien por sus acciones desarrolló, donde nació su pasión por la docencia; el segundo elemento lo constituye la significatividad formativa; es decir, el perfil de egreso de la licenciatura que estudió en la escuela Normal (1984), los enfoques de los planes y programas de estudio de su formación normalista, los estilos de enseñanza de sus maestros durante toda su época de estudiante de los cuales retomo varios ejemplos del hacer docente; ambos elementos repercutieron en su hacer como maestro, en su edificación como un buen maestro.

Las características sociales de las escuelas donde ha laborado, los requerimientos institucionales de la SEP durante sus catorce años de servicio que llevaba cuando se realizó la investigación, las relaciones que entabló con otros compañeros maestros durante cursos de actualización o eventos cívico culturales, etc., cada uno de ellos se configuraron como estímulos externos de los cuales retomó aquellos que lo estimularon como maestro.

El imaginario social instituido de buen maestro, en el cual el profesor Marcos se vio reflejado, está impregnado de toda una serie de tradiciones que son productos de su devenir histórico, de un hacer social, su prestigio de “buen maestro” no lo adquirió de un día para otro, éste se construyó y transformó día con día durante su diario interactuar social; es decir, el prestigio de Marcos comenzó a forjarse desde sus épocas de normalista, donde sus mismos maestros lo contemplaban como un buen alumno, situación sin duda alguna que trascendió a su etapa laboral donde sus mismos compañeros maestros se encargaron de comunicarlo a los diferentes contextos de otras escuelas y zonas escolares, su identidad se configuró por su labor y función.

Esta imagen del maestro Marcos, está presente en todas las representaciones en torno a su persona, en la forma en que lo piensan y esperan de su práctica docente y en ocasiones hasta en aspectos personales; le exige determinadas formas de comportamiento o conducta, posturas o actitudes que debe desempeñar en su medio social para conservar ese prestigio a lo que Bourdieu define como:

Habitus que se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles - estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz

estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir. (1972, p. 178).

Para comprender el prestigio creado en torno al profesor Marcos es indispensable no sólo observar su proceder, el *habitus* permitió retomar el espacio histórico, su hacer social, analizar el ejercicio de los sujetos escolares con los cuales interactuó, confrontar la actuación de los docentes del pasado con lo que se exige de ellos en el presente.

El *habitus* en el cual está inmerso Marcos, le permitió compartir experiencias y gustos por la docencia; desde que inició a laborar en 1998 en esta Escuela Primaria hasta el año 2005 cuando se realizó la investigación, como lo afirma Bourdieu (1972) desde la forma que fue educado, en la imagen de profesor que él tiene visualizado y que le sirvieron de modelo, como fue el caso de su profesor de la Normal, el profesor Floriberto quien comentó “aprendió mucho”, “gracias a él aprendí”; también cuando se refirió al profesor Ángel, su maestro de quinto y sexto de primaria “me gustaba su forma de enseñar” “el maestro Miguel Ángel nos encauzaba muchos valores, sobre todos valores de responsabilidad, cumplimiento, respeto y todo eso se me quedó”(EN1:4). Esta forma de concebir la profesión docente, ha delineado su forma de actuar y su práctica, le permitió apreciar entre lo que es adecuado y no, en diseñar y buscar estrategias acordes a las necesidades individuales de sus alumnos, es a partir del *habitus* que Marcos desempeñó su labor pedagógica.

En la escuela primaria “Bartolomé de las Casas”, centro de trabajo del profesor Marcos donde se realizó la investigación, *el habitus* se observó presente en todas las opiniones comunicadas por profesores, estudiantes, directores o padres de familia creando significaciones imaginarias, esta apreciación revela en forma específica la forma de sentir y pensar respecto a ciertos aspectos o fenómenos educativos, en ocasiones tiene que ver con un aprendizaje o la

enseñanza eficiente, la pieza fundamental de este engranaje es la figura del maestro y su práctica educativa.

En el contexto sociocultural de la práctica educativa donde operó Marcos siempre está presente el imaginario como lugar de encuentro de determinados sujetos escolares que como miembros latentes son los que determinan su prestigio o *status*, estos sujetos son en primer término sus autoridades inmediatas como la directora de la escuela o el supervisor escolar de la zona; también sus compañeros maestros tanto del actual como antiguo centro de trabajo, los padres de familia y los mismos alumnos con lo que interactuó durante su quehacer docente y quienes tienden a ser la clave para que este profesor adquiriera un prestigio.

Es importante preguntarse ¿por qué el profesor Marcos era considerado un buen maestro?, ¿qué expectativas cumplió Marcos para ser considerado de esa manera?, estas preguntas sirvieron como base de interpretación en tanto el imaginario social de eje regulador para adentrarse en el contexto educativo en torno al cual gira su práctica y que le permitió surgir y distinguirse del resto de sus compañeros y adquirir el prestigio de un “buen maestro”.

Una forma de acercarse hacia la respuesta de estas preguntas es reflexionar sobre la cultura escolar, entendida como:

Un conjunto de significados, expectativas y comportamientos compartidos por un determinado grupo social, que facilitan y ordenan, limitan y potencian, los intercambios sociales, las producciones simbólicas y materiales y las realizaciones individuales y colectivas dentro de un marco espacial y temporal determinado. (Pérez, 1998, p.16)

Los patrones de significado que son transmitidos históricamente, y que incluyen las normas, los valores, las creencias, las ceremonias, los rituales, las tradiciones, y los mitos

comprendidos, quizás en distinto grado, por los miembros de la comunidad escolar y para comprenderla se realizó un análisis de la aportación discursiva de los sujetos entrevistados donde se esclareció y mostró sus preferencias ideológicas, en otros términos, del decir y del hacer, que Castoriadis(1989) designa justamente como *legein* y *teukhein*.

El primer acercamiento para dar respuesta a las interrogantes antes planeadas fue analizar la cultura escolar la cual también es definida por Clifford Geertz, C. (1988), como todos aquellos patrones de valores, creencias y tradiciones que se han formado a lo largo de la historia escolar y esto es lo que interesa, estos aportes permiten esclarecer que es “un buen maestro” en este contexto sociocultural. Para Geertz, la cultura representa un patrón de significados que se han transmitido históricamente, como son las características que debe reunir un docente para ser considerado bueno, por ejemplo, tener vocación, ser comprometido, innovador, tener buena comunicación con sus alumnos, entre otras cualidades.

En el discurso de los padres cuando se refirieron al maestro Marcos opinan ... yo siento que si es el mejor maestro de la escuela ...(EN9: 3), en esta opinión emanada directamente de un padre de familia permitió apreciar que el profesor Marcos tiene una posición concreta que lo distingue del resto de sus compañeros docentes, en este contexto sociocultural él cumplió las expectativas que los padres esperan que realice un “buen maestro” y por tal motivo ellos lo premiaron con esta distinción, o como lo expresa Hilda Taba “Cada cultura tiene sus objetivos fundamentales de socialización o un modelo básico para la formación de la personalidad, es decir, la imagen del adulto ideal” (1987, p.78), y en esta dinámica la figura del maestro estaba impregnada idealismo y solemnidad a la que pocos pueden acceder.

Al reflexionar en el por qué el profesor Marcos ocupó determinada posición o lugar en este grupo social se presentaron diferentes opiniones que permitió ir vislumbrando esas particularidades que lo hicieron distinguirse de los demás, entre las características que lo diferenciaron algunas hacen referencia a su personalidad y otras hacen hincapié en su desempeño profesional, las cuales se analizaron de manera particular.

### **3.3. Marcos: Un Docente con un Perfil Ocupacional Destacable**

Dentro del mundo laboral se establece que una competencia laboral es:

La capacidad de desempeñar efectivamente una actividad de trabajo movilizandolos conocimientos, habilidades, destrezas y comprensión necesarios para lograr los objetivos que tal actividad supone. El trabajo competente incluye la movilización de atributos del trabajador como base para facilitar su capacidad para solucionar situaciones contingentes y problemas que surjan durante el ejercicio del trabajo. (Vargas, 2001, p.130)

El conjunto de competencias que debe poseer una persona para desempeñarse en su puesto de trabajo de manera exitosa, este perfil ocupacional que se espera de un docente de forma frecuente está plasmado como un ideal en los planes y programas de estudio en cualquier nivel educativo, definido como un experto que posea un dominio cabal de su materia de trabajo, por haber logrado una autonomía que le permita tomar decisiones informadas, comprometerse con los resultados de su acción docente, evaluarla críticamente, trabajar en colectivo con sus colegas y manejar su propia formación permanente.

Este modelo ideal de un docente competente sirve como un argumento en la actualidad para encasillar o elogiar a cada docente de acuerdo a su proceder o a lo que muestra durante su

práctica como es el dominio de los contenidos, o de las estrategias empleadas en su grupo, o la capacidad de trabajar en equipo, a cumplir con los requerimientos normativos que están ya establecidos institucionalmente.

En el caso del profesor Marcos un aspecto que destacaron sus compañeros y que consideraron es una cualidad que lo diferencia de los demás es su habilidad en la danza a través de la cual obtuvo una infinidad de reconocimientos que lo hicieron acreedor a que su desempeño en esa área trascendiera no sólo a nivel local sino estatal, al respecto un compañero docente con el cual laboró en otra institución opinó:

El maestro siempre ha sido muy destacado, tanto en danza, tanto profesionalmente, no si el maestro se ha destacado en varias actividades ha hecho reuniones en donde él siempre fue un maestro serio, verdad, no se mete con ningún compañero siempre los apoya en cuanto a sus experiencias, nuevas, porque él tiene más teoría y práctica. (EN10: 6)

Marcos mostró en el área de artísticas específicamente en danza que poseía y ejecutaba un amplio conocimiento y además reconoció que el dominio de estas aptitudes le permitió distinguirse y ser reconocido, sabiendo la trascendencia de estas de manera constante las puso en práctica cualquier momento y lugar para darse a conocer y todos los sujetos con los que interactuó lo saben y sacan ventaja de esta situación.

El profesor Marcos aprovechó todos los eventos artísticos que organizó la escuela para dar a conocer su perfil ocupacional, sus aptitudes artísticas, sabía que en estos eventos se concentraba gran parte de la población que podría remarcar su prestigio. Él se apoyó de las festividades de la escuela para remarcar su eficiencia en el área de artísticas, sus compañeros al conocer que Marcos se sentía satisfecho sobresaliendo en esa área no se molestan, por lo contrario, lo exhortaron pues

al hacerlo alimentaron el ego del maestro y a la vez consiguieron a alguien que los ayudara o supliera cuando les correspondía alguna comisión de este tipo, esto era un secreto a voces de todos los integrantes de la escuela.

Ejemplo de lo mencionado en el párrafo anterior es el comentario del intendente que al respecto dijo:

Pues cuando hay alguna actividad él es el encargado de ensayar los bailables, y siempre quedan bien bonitos, él ha ganado varios concursos de baile aquí en la zona y también en la academia que da clases en la tarde, creo que hasta a nivel estado ha ido a concursar con sus alumnos de la academia y ha ganado, y en los fines de cursos él se encarga del vals, desde que llegó él es el encargado, y siempre anda contento, no crea que le molesta a él le gusta. (EN8: 5).

El que Marcos domine bien el área artística a través de la danza era considerado por el colectivo como una virtud, como una cualidad que solo los maestros buenos tienen, consideraban que este tipo de actitudes no todos las desarrollan, y él al ser el único de la escuela que lo realizaba tiende a distinguirse del resto de sus compañeros.

El perfil ocupacional de Marcos según sus compañeros no solo se instituyó en el área artística, sino su gran disposición para trabajar en cualquier actividad en beneficio de la comunidad escolar y extraescolar, como lo expresó un compañero que laboró con Marcos en su antiguo centro de trabajo:

Hacía campañas, trabajaba mucho en campañas principalmente de limpieza, se preocupaba mucho porque a veces hacíamos por ejemplo injertos y siempre estaba al tanto y se metió

mucho en cuanto a la alfabetización de adultos con otros maestros, pero él siempre coordinando todo. (EN10: 3).

La alfabetización de adultos que realizaba el profesor Marcos es considerada una labor social, sabía que a través de ella podría interactuar con otros miembros del contexto a los que no accedía normalmente, y al interactuar con ellos obtuvo un reconocimiento en la localidad, la alfabetización la realizaba con miembros de la comunidad donde laboraba, al realizar actividades fuera del horario de clases era recompensado con un reconocimiento a través de estas acciones.

Marcos sabía que era considerado un “buen maestro” por su perfil ocupacional, cuestión que su directora también lo proyectó de forma frecuente ante otros compañeros que tiene un nivel de estudios superior a los de él; sin embargo, este hecho, lo benefició, pues sus compañeros al observar su desempeño con un grado de estudios de licenciatura y con otros que tienen el grado de maestría marcaron diferencias, de nuevo lo ratificó con su reconocimiento al considerar que a pesar de no poseer un título universitario de postgrado, en la práctica demostró lo contrario, cuestión que se corroboró con el siguiente comentario de su directora:

Un papel que te acredita no significa que seas un buen maestro, hay maestros que son muy dedicados a su trabajo (dirigió su mirada a los lejos donde se encontraba el profesor Marcos) y no tienen una preparación muy extensa, y sin embargo hay otros que se jactan de decir que han estudiado esto y aquello y pues nomás no, en su grupo no se ve nada. Aquí en la escuela hay maestros que tienen maestría, otra licenciatura y otros solo, bueno un maestro que solo tiene bachillerato, y no hay mucha diferencia en el trabajo. Yo creo que la preparación no importa, bueno el papel que te acredita tal preparación, importa más las

ganas del maestro para trabajar del empeño que le ponga a su trabajo, claro que prepararse nunca esta demás. (EN7: 6).

En este contexto escolar se estableció que un certificado de estudios no acredita la competitividad de un docente, es en su práctica diaria, lo que demuestre día con día lo que le otorga un reconocimiento como tal, es el maestro en su hacer diario el que se gana ese reconocimiento.

Otro aspecto dinámico que sustenta con acciones potencialmente significativas al imaginario social instituido “buen maestro” es el respeto que éste le otorgue a la normatividad institucional, ya que aquel maestro que respete todas las reglas que se han establecido dentro de la institución es considerado como un buen elemento, al hacer referencia a la normatividad se hace alusión al horario establecido en la escuela como hora de entrada y de salida, cumplir con los horarios establecidos para cada actividad como es la puntualidad.

El respeto a la norma del horario es otra cuestión que el profesor Marcos sabía que él es ensalzando, y por ello, que siempre procuró practicar, sabía que toda la comunidad escolar estaba pendiente de este aspecto y que todo aquel que no cumpliera los horarios establecidos no es bien visto, por lo que él siempre procuró cumplir con esta norma, este aspecto de la puntualidad lo mencionó el intendente en el siguiente comentario ...trata a todos los alumnos de igual manera y realiza muchas actividades, siempre llega bien temprano, a veces llega antes que yo y mire que yo llego a las siete, a veces nos encontramos en el camino, pero a veces cuando llego él ya está aquí... (EN8: 5).

Al respecto Andrew Gonzci constituye tres perspectivas que debe reunir una persona competente en su desempeño laboral: competencia como conjunto de tareas, competencia como conjunto de atributos y poseer un concepto integrado u holístico de competencia (1996, p. 273);

Marcos desempeñó las funciones asignadas, desempeñó distintas funciones no designadas a él dentro de la escuela, respetó las normas y sobre todo, se adaptó a los requerimientos de cada lugar donde se desempeñó, es un docente que desarrollo estrategias y materiales adaptados a las particularidades de sus alumnos, se podría definir que Marcos reunió los atributos de una persona competente.

La puntualidad y el no faltar a trabajar eran aspectos respetados y valorados en ese contexto sociocultural; la institución como lo expresa Lucia Garay:

Es un conjunto de formas y estructuras sociales; también de configuraciones de ideas, valores y significaciones instituidas que, con diferente grado de formalización se expresan en leyes, normas pautas y códigos, que no necesariamente deben estar escritos, ya que se conservan o transmiten oralmente, sin figurar en ningún documento. (1996. p. 151)

Cuando un maestro las respeta o cumple con los requisitos cuenta con la aprobación del contexto educativo sobre su función y labor, como lo expresó un padre de familia a continuación:

Me gusta mucho porque no falta, es bien cumplido, es muy puntual, que llegue a faltar yo siento que en este año llego a faltar como dos veces, pero que digamos que falta por faltar no, que es bien puntual a las ocho y ya está aquí, ha pues antes a las siete treinta ya está aquí igual que don Rodo siempre, que le echa muchas ganas que no deja que los niños anden afuera, solamente en educación física, pero si he escuchado, porque tengo una tía por allá. (EN9: 3)

En esta cita aparte de mencionar que la puntualidad del maestro Marcos permitió establecer otro aspecto que lo distinguió y que de nuevo lo relacionó el imaginario social es el que se refiere al no faltar de manera constante a la escuela, cumplir casi 100% el calendario escolar; el faltar sin

justificación era un aspecto no bien visto en este contexto, consideraban que un maestro faltista trae consecuencias negativas en el desarrollo académico de sus hijos.

Los maestros que demostraron acciones concretas con sus alumnos el uso de material y la puesta en práctica de los contenidos analizados en el interior del aula de clases eran valorados y apreciados, como se demuestra en el siguiente comentario:

Es un maestro muy capaz, muy buen maestro, siempre está al pendiente de su trabajo, procura que su grupo salga con un buen nivel de aprovechamiento, pues que más te puedo decir cumple con todos sus deberes de maestro, cumple con su horario, casi no falta a trabajar, hace sus planeaciones, cumple con las comisiones que se le piden y a veces hasta trabaja de más (sonrió). (EN7: 5).

De acuerdo a Gonzci (1996), este compañero de trabajo consideró a Marcos como una persona competente en su trabajo porque posee un conjunto de atributos personales que lo distinguen.

El reconocimiento de un docente no sólo se limita a su centro de trabajo, sino a su desarrollo académico, laboral, personal y social que lo han configurado a lo largo de su trayectoria, los antecedentes del maestro antes de llegar a una institución sirven de referencia para elaborar una imagen del maestro, pues la práctica que puede observarse en el desarrollo de la educación es la práctica surgida en representaciones personales que tienen una historia y en los cuales consolidados en la cultura, en las estructuras sociales, que también poseen su trayectoria y en el caso de Marcos las actividades que realizaba en antiguos centros de trabajo le permitió que su trabajo se reconociera y trascendiera a nivel escolar, como lo especificó la directora:

Siempre que va a llegar un nuevo maestro a la escuela, pues al menos siempre queremos que sea un buen maestro no siempre ocurre es verdad, por ejemplo del maestro Marcos yo ya conocía antecedentes de él, que era un buen maestro, que en la comunidad donde trabajaba antes hasta a los adultos atendía por las tardes, allá lo querían mucho, y pues cuando me dijeron que él se venía para acá pues yo me alegré, y con su trabajo ha demostrado que no me había equivocado, aquí en la escuela no trabaja con los papás por que trabaja en las tardes en otra escuela, pero con su grupo él es muy bueno, en todo lo que hace. (EN8: 5).

El prestigio del profesor Marcos sobre que es un “buen maestro” le permitió subsistir en este contexto y desarrollarse como un docente con un perfil ocupacional competente. Dicho reconocimiento se construyó a partir de las creencias que todos los sujetos tienen de lo que es un “buen maestro”, y ¿qué es un buen maestro para ellos?, es aquel maestro que posee algunas de las características que distinguieron al Maestro Rural Mexicano de la época de 1920 a 1950 aproximadamente, entre las que destacan según Angélica Peregrina (2006, p.31) que trabajaban por el mejoramiento de la comunidad, era líder social del poblado, se le consideraba no sólo como un profesor de escuela, si no como un aliado del pueblo, de la moral proletaria, etc.

Es así como Marcos se destacó entre sus compañeros de este contexto sociocultural por recordarle a los sujetos de la localidad a ese Maestro Rural Mexicano que tan gratos recuerdos dejó en la Historia de la Educación en México por las transformaciones educativas que configuraron el imaginario del docente en la localidad.

Dentro de la configuración del imaginario social instituido de buen maestro, la figura de Marcos como un docente con una historicidad le permitió irse reinventando constantemente, quien,

a través de sus experiencias educativas, responsabilidad y compromiso con su función docente fue moldeando su práctica educativa, repercutiendo en una nueva forma de visualizar la función docente.

## Reflexiones Finales

La investigación que lleva por nombre: *El prestigio de “Buen Docente”, un constructo vinculado al imaginario social*, realizada sobre el profesor Marcos que labora en una Escuela Primaria, me permitió re-construir una realidad, a través del análisis del imaginario social desde la perspectiva de Cornelius Castoriadis (1989), donde indagué desde el paradigma de la investigación cualitativa la práctica docente de un profesor en un momento y contexto determinado, durante el ciclo escolar 2004 -2005. Reflexionando de manera importante sobre una matriz de significaciones que regularon las prácticas pedagógicas de dicho profesor, formando una cadena de significaciones e importantes intencionalidades otorgadas en cada uno de los comportamientos que le dieron una identidad propia, y que en ésta medida un maestro como él desarrolló en su propia práctica educativa.

Encontrarse actualmente con un docente que construyó en su devenir el prestigio de “buen maestro” es algo complicado pero revelador de significados, tomando en consideración el contexto social, político y cultural en el que el magisterio nacional desarrolla su práctica educativa, este acontecimiento fue uno de los principales motivos por los que emprendí la presente investigación; la cual valoré por los aportes que se pueden proyectar a la comunidad educativa y comprender cómo es que se gestó ese prestigio, conocer cuáles fueron las circunstancias en las que desarrolló su práctica docente, cómo las características individuales hicieron posible que Marcos se construyera ante la sociedad como un maestro altamente responsable, y sobre todo re descubriendo cómo es que los imaginarios sociales instituidos de esta sociedad en particular lo tipificara siempre con la etiqueta de “buen maestro”, aspectos que durante el proceso se fueron conociendo, comprendiendo y sobre todo clarificando.

Para realizar una investigación en torno al profesor Marcos se requirió reflexionar en el contexto, en el cómo se desarrolló su propia práctica educativa, analizar la institución en la que laboraba, establecer el momento socio histórico en el que se encontraba, estudiar su origen y evolución hasta el momento de la investigación, analizar el imaginario docente de la institución educativa enfatizado cómo es que ha venido instituyendo aplicado en las normas, lenguaje y valores que ahí imperan, pues de esto dependía establecer cuál es la función que desempeñan los sujetos y fenómenos que la configuran, datos que permitieron mostrar que hay detrás de un docente con prestigio de buen maestro.

Al analizar la institución educativa se logró primero comprender cómo el sujeto investigado formaba parte de una escuela cuya estructura organizacional era única pero compleja, donde:

La institución universal Escuela es el resultado de la especialización – es un tipo particular de establecimiento – de una parte, de la transmisión cultural que requiere una sociedad compleja. Cada escuela específica es el ámbito que concretiza, a nivel singular, una norma o modelo de tipo universal: el vigente en nuestra cultura. (Fernández, 1994. p. 26).

Una escuela primaria posee características únicas, en las que su configuración y estructuración tienen historicidad y funciones que varían de acuerdo a las necesidades de cada época y sociedad, pero sobre todo de los imaginarios sociales instituidos.

En segundo lugar para comprender al docente en su autonomía como es el caso de Marcos se tuvo que desentrañar las diferentes capas como el traspasar las paredes del aula y de la escuela para conocer cómo y con su hacer diario, es que establece relaciones de penetración, no solo entre sus compañeros docentes, sino también con padres de familia de la escuela y adultos de la

comunidad donde labora, realizando campañas de alfabetización, diseñando recursos didácticos nuevos, organizando eventos de gran impacto social que no siempre tenían que ver con su trabajo. Estas acciones le permitieron labrar un prestigio, en el que los padres de familia se convirtieron en divulgadores del distintivo “Buen Maestro”.

Y en tercer lugar poder comprender ese particular magma de imaginarios sociales que Marcos incorporó como resultado de la práctica docente, en el entendido que su identidad fue permeada por el contexto donde nació su pasión por la docencia y por los sujetos que participaron en su formación profesional, todos ellos influenciados por las tipologías de los primeros maestros del siglo XX, maestros de la escuela Rural Mexicana, quienes le sirvieron de parámetro evaluativo de y a todo docente que llegue a localidades *ad hoc*, nos permitió descubrir sentidos por su manera de actuar y de ser en la práctica docente. Por lo que toda vez que Marcos se sintió seguro en la institución escolar, empezó su carrera como maestro donde decidió primero construir una relación eficiente que se fue haciendo fuerte y que culminó inspirado en sus anhelos de sobresalir y de trabajar duro en cada una de sus metas las cuales siempre cumplió; logrando de esta manera la aceptación social de las personas de la localidad.

Cuando se sintió integrado no buscó el reconocimiento social, ni el éxito ni mucho menos las alabanzas de los demás; por el contrario éstos llegaron por voz (*legein*) de los padres que observaron las acciones y estrategias desarrolladas en favor siempre de la educación de sus hijos, por lo que una vez que su práctica pedagógica se vio reflejada en el imaginario social docente instituido le dio sentido de certeza y fe para seguir desempeñándose, cumplir con sus ilusiones profesionales y labrarse un prestigio docente.

La efectividad docente de Marcos, por lo tanto, se la dio el comité de padres de familia en este sentido, lo que incluye comportamientos y disposiciones específicas para el establecimiento de relaciones sociales efectivas que se conjuntaron para que él adquiriera prestigio a nivel escuela y a la postre en la localidad.

La disposición del profesor Marcos consistió en apoyar a sus compañeros en las diferentes comisiones que les eran encomendadas, en algunos casos como los programas cívico culturales que le permitieron mantenerse al frente de la actividad, realizar lo necesario o lo que demanda la actividad, le brindó un prestigio ante su director del cual él esta consiente y a través de sus prácticas sigue reproduciendo; una distinción de sus compañeros docentes, un reconocimiento del personal de intendencia, una trascendencia social entre los padres de familia, pero sobre todo una satisfacción personal.

Por lo que mi objeto de estudio se centró en dar cuenta de los referentes a través de los cuales y cómo es que se construyó el reconocimiento otorgado a Marcos, que es una forma de producción cultural, lo que me permite incorporar esas formas de representación que sobre su vida profesional elaboraron los sujetos escolares con los que interactuó.

La creación-construcción del prestigio profesional de Marcos se encuentra además determinado por el imaginario social de la localidad donde labora, de los procesos de institucionalización, dimensión que permite a alguien significar lo que se es, tanto en la dimensión social como personal. Este proceso de institucionalización no sólo confiere un nombre a los sujetos, sino que les impone un lugar. La institución constituye a la vez un espacio que favorece una definición o distinción frente a los otros.

Abordé así mismo la noción de prestigio desde esta idea de cultura escolar, entendiendo por tal la posibilidad con la que cuentan los sujetos sociales de hacer cosas y otorgar significado en forma particular o general a la sociedad; nombrar y nombrarse, reconocer y reconocerse, desconocer y desconocerse, donde los sujetos se incluyen en un orden simbólico y en un imaginario de lo que es un “buen maestro”.

La cultura escolar como otra dimensión de estudio permitió elaborar las tipificaciones de la realidad, el estereotipo social de lo que es un “buen maestro”, cuyo ideal tiene su origen en las funciones que realizaba el maestro rural, quien se caracterizaba por ser un maestro comprometido con su labor educativa.

Confieso que cuando ingresé a estudiar la Maestría tenía muchas inquietudes, que se convirtieron en preocupaciones al iniciar la investigación, pero al ir involucrándome en el conocimiento de una investigación de corte cualitativo, la construcción del dato a través de la información fueron dando el sustento teórico para ingresar al campo de estudio, como su análisis e interactuar con los sujetos de estudio, y así poder comprender los procesos educativos y sobre todo algo que jamás olvidaré en este proceso formativo que me dio la MECPE fue desarrollar la habilidad para reflexionar sobre el prestigio docente como proyección social, el cual está impregnado de talento, visión y el trabajo disciplinado.

Concluyendo interpreto que en cada sociedad de cada época existen escuelas con sus propios imaginarios sociales instituidos; pues son a través de ellos como cada institución va viviendo y construyendo su propia realidad; sin duda alguna cada uno de estos imaginarios van moldeando el sistema educativo instituyendo nuevas maneras de construir el proceso de enseñanza aprendizaje

o deslegitimando y transformando de acuerdo a las necesidades actuales, todo un proceso de institucionalización.

El reconocimiento por lo observado e interpretado en la presente investigación de buen maestro cuesta conseguirlo, hay que esforzarse, obtener respeto de la sociedad; el prestigio es de quien lo posee y habitualmente va creciendo con el tiempo, el cual está impregnado de factores que lo configuran como el imaginario social docente arraigado entre los individuos de una sociedad, el contexto histórico social en el que se desarrolla su práctica y sin olvidar el empeño, la superación o las estrategias propias que implemente el propio docente.

Al finalizar esta investigación puedo concluir que realizar una indagación cualitativa es una gran experiencia, no sólo porque me permitió conocer una determinada forma de concebir la labor educativa, comprender la manera en que un docente ha logrado construir y proyectarse como un buen maestro; relacionarme con todas las personas involucradas, interpretar el significado de sus acciones, reflexionar sobre su forma de vida, ésta fue sin duda una experiencia nueva, una experiencia de vida, un aprendizaje para transformar la vida educativa.

¡Gracias mi UPN Huejutla!

## Referencias

- Bachrach, S.B. y Mundell (1993). *Organizational Politics in Schools: Micro, Macro, and Logics of Action. Educational Administration Quarterly*. Vol.29, No 4.
- Ball, Stephen (1987). *La micro política de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar*. Barcelona: Paidós/Ministerio de Educación y ciencia.
- Bennett, Neville (1979). *Una tipología de estilos de enseñanza. Estilos de enseñanza y progreso de los alumnos*. Madrid: Ediciones Morata.
- Bertely Busquets, María (2000) *Conociendo nuestras escuelas: un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. México: Paidós.
- Berrum De Labra, José P. (1995) *Maestro de excelencia"*. México: Fernández Editores.
- Bourdieu, Pierre (1972) *Bosquejo de una teoría de la práctica*. Paris: Editorial Droz. Ginebra.
- Bourdieu, Pierre. (1984) *Sociología y cultura*. México. Editorial: Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre (1995) *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- Bruner, Jerome (1999) *La educación, puerta de la cultura*. Colección Aprendizaje nº 125. Ed. Visor: Madrid. España.
- Bunge, Mario (1997). *La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos aires: Editorial Sudamericana.
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad (vol. 2: El imaginario social y la Institución)*. Barcelona: Tusquets.

- Cloninger, Susan C. (2003). *Teorías de la personalidad*. 3ra. Edición. México: Pearson Educación.
- Contreras, J. (2009). *La autonomía del profesorado*. España. Morata.
- Crozier, Michael y Friedberg, Erhard. (1990). *El actor y su estrategia, El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva*. México: Alianza Editorial Mexicana. En: *Antología de la Universidad Pedagógica Nacional 2005, Maestría en Educación Campo Práctica educativa. Línea Histórico-Social. Problemas Educativos en la institución 4° semestre. Folio 0112.*
- Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Síntesis psicológica*. Madrid.
- Edwards, Verónica (1995). *La escuela cotidiana*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Elías, M. E. (2015). *La cultura escolar: Aproximación a un concepto complejo*.
- Fernández, Lidia (1994). *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. México: Paidós Mexicana.
- Ferry, G. (1990). *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. México: Paidós Mexicana.
- Freire, Paulo (1992). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Garay, Lucía (1996). *Pensando las instituciones*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Geertz, Clifford (1988). *La interpretación de las culturas*. México: Editorial Gedisa.
- González, T. (1990). *Nuevas perspectivas en el análisis de las organizaciones educativas*. Barcelona: *Actas del I Congreso Interuniversitario de Organización Escolar*.

- Gonzci, Andrew y Athanasou, James (1996). Instrumentación de la Educación Basada en Competencias. Perspectivas de la teoría y práctica en Australia. En: Competencia Laboral y Educación Basada en Normas de Competencia. SEP CNCCL. CONALEO. MÉXICO.
- Glatter, R. (1990). La dirección como agente de innovación y cambio de los centros educativos. Barcelona: *Actas del I Congreso Interuniversitario de Organización Escolar*.
- Heargreaves, Andy y Fullan Michael (2014). Capital Profesional. España: Morata.
- Heller, Agnes (1998). Sociología de la vida cotidiana. Barcelona: Editorial Península de Barcelona.
- Hoyle, E. (1986). La política de gestión en la escuela. Londres: Hodder y Stoughton.
- Husserl, Edmund (1985). Investigaciones lógicas. Argentina: Alianza Editorial.
- Jiménez, L. M. de la L. (2007). Aprendices de maestros. La construcción de sí. México: Ediciones Pomares, UPN, Gobierno de Coahuila.
- Kosik, Karel (1963). Dialéctica de lo concreto. México: Editorial Grijalbo.
- Lozano, Armando (2001). Estilos de aprendizaje y enseñanza. Un panorama de la estilística educativa. México: Editorial Trillas.
- Martínez C., Piedad Cristina (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica *Pensamiento & Gestión*, núm. 20, Universidad del Norte Barranquilla, Colombia.
- Martyniuk, C. (1994). Positivismo, Hermenéutica y Los Sistemas Sociales. Argentina: Ed. Biblos.

Osorio, Francisco (2007). *Epistemología de la Ciencias Sociales. Breve manual*. Chile: Ediciones UCSH.

Peregrina, Angélica (2006). *La carrera magisterial una opción para las mujeres de Guadalajara (1900 – 1925)*. En: 28 *Sinéctica, Revista del Departamento de Educación y Valores*. México: ITESO.

Pérez, Ángel (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.

Pérez, Ángel (1992). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.

Pimienta Prieto, Julio H. (2007). *Metodología constructivista. Segunda edición*. Pearson Educación, México.

Remedi, Eduardo (2000). *La institución: un entrecruzamiento de textos*. México: Simposium Interamericano de Investigación Etnográfica en Educación.

Ricoeur, Paul (1999). *Una interpretación de la cultura*. México: siglo XXI.

Rodríguez, Francisco (2008). *Identidad y ciudadanía: reflexiones sobre la construcción de identidades*. Barcelona, España: Editorial HORSORI.

Sánchez Puentes, Ricardo (2000). *Enseñar a Investigar. Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas*. México: Editorial Plaza y Valdes.

Sánchez Puentes, Ricardo (1993). En CISE-UNAM. *Perfiles educativos*. México: CISE-UNAM. Revista No. 61.

Santos Guerra, Ma. (1990). *El sistema de relaciones en la escuela*. Barcelona: Actas del I Congreso Interuniversitario de Organización Escolar.

- SEP (2004 – 2005). Compendio de legislación educativa. México: Taller fortalecimiento y orientación normativa.
- SEP-CONAFE (1999). Guía del maestro multigrado. México: Consejo nacional de fomento educativo.
- Schleiermacher, Friedrich, *Teoría Hermenéutica completa*, ed. y trad. de M<sup>a</sup>. R. Martí Marco, Madrid, Instituto Juan Andrés de Comparatística y Globalización, Madrid, 2019.
- Schelemenson, Aldo (2002). La estrategia del talento: alternativas para el desarrollo de organizaciones y empresas en tiempo de crisis. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Taba, Hilda (1987). Elaboración del currículo. Buenos Aires: Editorial Troquel.
- Taylor, S.R y R. Bogdan. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Editorial Paidós.
- Tenti, Emilio (1999). El arte del buen maestro. México: Editorial Pax México.
- Vargas, F., Casanova, F.; Montanaro, L. (2001) El enfoque de competencia laboral: manual de formación. Montevideo, OIT/Cinterfor; OIT. ACTRAV; AECI.
- Woods, Peter (1993). La escuela por dentro: la etnografía en la investigación cualitativa. Barcelona: Editorial Paidós.
- Zárate, José (2002). El arte de la relación maestro alumno en el proceso enseñanza aprendizaje. México: I.P.N. Publicaciones Tresguerras.
- Zúñiga, Rosa María (1993). Revista: Cero en conducta. México: Artículo “El imaginario Normalista”. México año 8, núm. 33-34.